

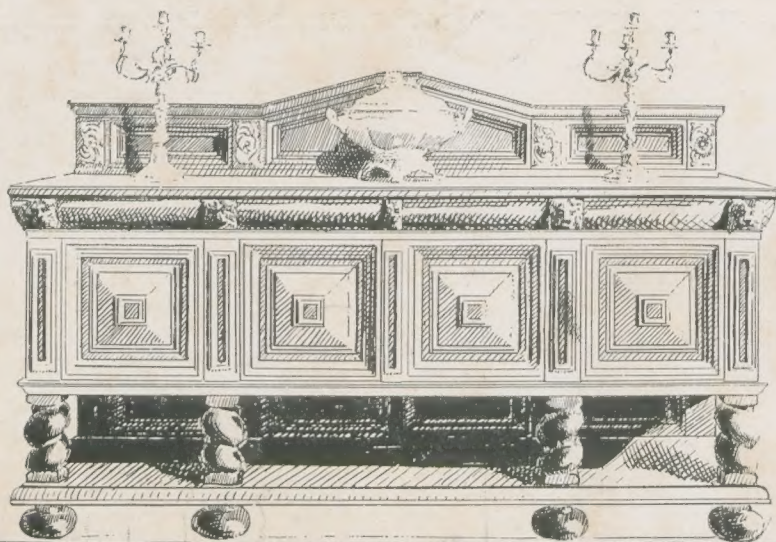
El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



JUAN PELÁEZ.

“LA CONQUISTA DEL NUEVO MUNDO”



NORDISKA KOMPANIET

MUEBLES
DECORACIONES
ARTE

Florida y B^{me} Mitre



Buenos Aires

Studebaker

LA NUEVA SERIE VEINTE

("SEIS GRANDE", "SEIS ESPECIAL" y "SEIS LIVIANO")

EL "SEIS ESPECIAL"

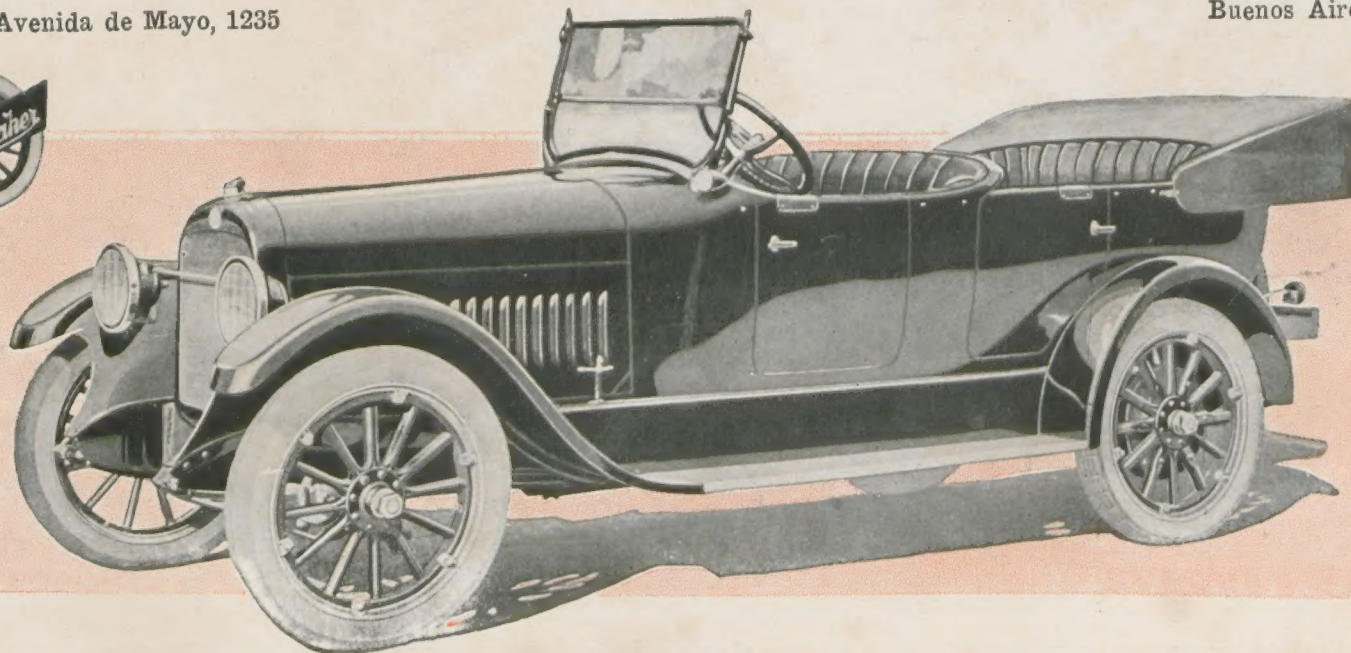
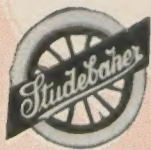
Es un coche para cinco pasajeros. Mide 119 pulgadas de base entre los ejes; es liviano en su peso, perfectamente equilibrado, de fuerza extraordinaria y de fácil manejo. Su motor de 50 H P es de lo más eficiente y económico.

Va equipado con neumáticos Cord, para-brisa perfeccionado, artefacto extensible para luz eléctrica y manijas interiores y exteriores en las puertas. Es realmente un coche que no tiene competidores.

The Studebaker Corporation of America

Avenida de Mayo, 1235

Buenos Aires



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . \$ 9.— m/n.	Año . . . \$ 11.— m/n.	Año . . . \$ oro 8.—
Semestre . . . 5.— "	Semestre . . . 6.— "	Semestre . . . 4.—
Trimestre . . . 2.50 "	Trimestre . . . 3.— "	Trimestre . . . 2.—
Núm. suelto . . . 0.20 "	Núm. suelto . . . 0.25 "	
" atrasado . . . 0.40 "	" atrasado . . . 0.50 "	

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora.

CHILE : Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536
BOLIVIA : Santa Mónica 2141, Santiago

URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, B. Aires 209, Asunción.

AÑO XVII

Buenos Aires, 15 de Octubre de 1920

NÚMERO 575

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El veto

¿Luego, el presidente de la república ha interpretado, al vetar la ley de protección al Jockey Club, "la opinión unánime del país"? Porque hasta los órganos independientes de oposición permanente aceptan el veto con una sinceridad que sólo podría ser invisible para los ciegos que no quieren ver, no cabiendo presumir otra disidencia que la del congreso y la del Jockey Club. En tal caso, el doctor Irigoyen ha sido muy perspicaz, porque aun los órganos que consideran al veto como la forma más estricta de cumplir la ley que autorizaba "sólo por diez años" las carreras de los jueves, no dieron la mínima señal de alarma ni de oposición permanente durante la discusión ni después de la aprobación del proyecto parlamentario de protección al Jockey Club. Sin duda, el doctor Irigoyen es un creyente de la elocuencia del silencio, y se dijo: "Estos que tanto callan, son los que más quieren el veto".

El veto y su unánime aceptación no deja bien parado el último pretexto inventado para apuntalar las carreras: la beneficencia. Desde luego, no era un pretexto de los más felices, puesto que nuestra mejor sociedad de beneficencia—el Ejército de Salvación—ha demostrado que la música de fuele, con ser un tanto pintoresca, es mucho más fecunda para la beneficencia que la ruina de tanto pobre diablo como suele salir sin camisa de las tribunas populares de la gran timba de Palermo. No era, no, un gran pretexto, pero desde que no ha valido para sostener las carreras de los jueves, su inconsistencia parece mejor demostrada que nunca.

Bicammarismo

Esto del bicammarismo es otro cuento de los muchos que nos ha hecho la Democracia. Resulta así, en efecto, con tal sistema—que facilita la existencia de innumeros parásitos—que la nación tiene de pronto dos voluntades: la de una cámara y la de la otra.

Si los diputados representan al pueblo y opinan A, la masa popular, que es la mandante, opina también A. Es lógico. Ahora bien: sucede de pronto que los senadores—que representan a los diversos estados federales, es decir (para no andar con conceptos oscuros) que representan al pueblo de los diversos estados federales,—opinan B sobre el mismo problema. Luego el pueblo opina B. Es lógico.

¿En qué quedamos: opina A u opina B?... Con lo cual se demuestra que sobra uno de los dos cuerpos colegiados. O acaso los dos: porque el pueblo es muy probable que no opine ni A ni B, sino, más bien, C. Mas es posible—y esto sí que, ¡vive Dios!, es tremendo—mas es posible, repetimos, que no opine nada.

Hacer daño

Sobrada razón tenía Le Dantec al afirmar que en esta vida sólo se guarda consideraciones a lo que es capaz de inferir daño. Cuando se probó la capacidad de hacer daño de Rusia, sólo entonces se avinieron los estados a hacer la paz con ese país. Cuando los rusos experimentaron el peligro de los polacos repuestos, también ellos, por su parte, en consideración al daño de que eran susceptibles por parte de los otros, se apresuraron a allanar el camino a la paz. Y en las consideraciones de los periódicos acerca de esas negociaciones no se reserva un mínimo respeto por esos generales Wrangel, Makno, etc., que, con el arreglo de los otros, han perdido ellos toda capacidad de traer daño a cualquiera. Y no pudiendo dañar, ya no son

poderes respetables, sino aventureros, aun para sus amigos. Que tal es la sugestión de las aptitudes para la destrucción.

Ni útil ni agradable

En el número del 4 de septiembre de la revista "España", leemos un comentario al mensaje presidencial de este año. Creemos que ese comentario hubiera podido ahorrarse, puesto que siendo irónico y frívolo, sólo podría servir para escocer estérilmente. Nosotros no adelantamos nada conque nos critiquen el lenguaje del mensaje presidencial ni se nos haga cuestión sobre si la cifra del comercio exterior argentino es o no es la suma de las importaciones y de las exportaciones. Es menester admitir que nada de esto conduce a nada. Si se tratase de la crítica de la función del gobierno en la República Argentina, entonces nos importaría mucho la opinión extranjera, pues siempre nos ha sido útil para comparar con ella nuestros propios juicios. Pero un comentario frívolo y puramente irónico a un documento oficial argentino, no puede sernos útil ni agradable.

El rancho

Hay personas que en la capital cosmopolita hacen el elogio de todo lo criollo. Todo lo criollo es bueno, es perfecto, es inmejorable. Todo lo extranjero carece de tales atributos.

Sin embargo, muchos de los que así peroran en un lenguaje patrioteramente ridículo, usan semejantes argumentos a guisa de cómodo recurso para su hueca oratoria. En el fondo no creen en nada porque no piensan nada. Son charlatanes de feria.

Estamos seguros que ahora se van a entristecer con una noticia reciente. Es que el departamento

nacional de higiene estima que, para extirpar las enfermedades infecciosas, y especialmente el paludismo, es indispensable mejorar las condiciones en que vive la población rural, empezando por reemplazar sus ranchos miserables por limpias casitas de cemento.

Va a desaparecer así un tópico muy explotado por los que hablan—sin haber habitado jamás en ella—de la poética existencia que se lleva en la clásica vivienda del paisano criollo. Es que—y va de moraleja—la Tradición está a menudo reñida con la Higiene. Y la Higiene hoy, como la Moral, tiene también sus "imperativos categóricos".

Los inalterables

Realmente solemos enorgullecernos de cosas indignas de orgullo. Hay quien ha sido zapatero y que, después de haberse enriquecido, se jacta en voz alta de ser el mismo espíritu sencillo, de tener en las actuales condiciones, con una riqueza complicada y una vida de relación menos simple, la misma mentalidad que le bastó para traficar en botas. Es ridículo que los hombres toscos se enorgullecian de ciertas circunstancias mentales o sociales, pero mucho más grotesco es que instituciones complejas, representativas de cultura y civilización, hagan alarde de conservarse inalterables. "Estamos hoy donde estábamos ayer", suelen decir, aquí y en Europa; por ejemplo, los periódicos. Y, vamos, a la verdad, no hay para qué gritarlo tanto. Si la lástima está en eso, en que están hoy donde estaban ayer, en que ellos no se han movido y el tiempo ha corrido ¡y tanto! Valga esto para los que entre nosotros deben darse por aludidos. Que no hay mérito en que una oruga lo sea siempre, y tiene, en cambio, gracia, y mucha, que algunas orugas lleguen a mariposas.

El señor presidente honorario

En nuestro país, el presidente honorario es una verdadera institución. Nos caracteriza tanto como el perfeccionamiento de la raza equina y el engorde del ganado vacuno. El presidente honorario no es un tipo que abunda, pero puede decirse que cada lustro disponemos de 30 ó 40 ciudadanos que nacen sólo para eso: nacen para presidir honorariamente comisiones. Comisiones de toda índole: de lucha contra la garrapata, de adhesión a la Liga de las Naciones, del monumento al general Pérez, etc.

El presidente honorario es siempre un "doctor". Si no fuera doctor no sería presidente honorario. Es bien claro... El presidente honorario tiene una biografía vulgar; si hubiese hecho cosas excepcionales o pensado libros extraordinarios no sería ya, ¡oh, desdicha!, presidente honorario de todas las comisiones. Es bien claro...

El presidente honorario es un señor ya entrado en años, que aspira todavía, después de la ley Sáenz Peña, a ser senador nacional. Es un señor suficientemente incoloro como para ambicionar, después de la reforma universitaria, algún decanato o, si se terciara, la rectoría de la universidad. Es un señor marcadamente conservador que respeta la tradición y dice sólo lugares comunes; habla con frases hechas, citando a la patria, a la constitución, al derecho y a la justicia. Es un señor que carece de opiniones.

Rivarol ha afirmado: "es una terrible ventaja no haber hecho nada propio"; y agrega en seguida el dicaz escritor francés: "...pero es preciso no abusar". Y en nuestro país los presidentes honorarios están abusando de su admirable, su portentosa, su completa inutilidad. Lo que no deja de ser en 1920 un tanto peligroso.

Al vuelo



El.—Anoche tuve una pesadilla horrible.
Ella.—En efecto, lo vi a usted con ella.

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LAS OREJAS Y LAS LENGUAS SALVADAS

Allá en las poéticas y encantadoras tierras del Japón, donde las artes florecen en medio de una naturaleza de ensueño, cuentan las abuelitas el sabroso cuento que voy a transmitirlos.

Murió en cierta ocasión un paisano que fué en vida muy bueno, muy bueno. Tan bueno fué que a su muerte se fué derecho a la gloria.

Al entrar en ella vió una gran mesa cubierta de multitud de objetos que le parecían rarísimos, por lo que preguntó extrañado:

—¿Qué es esto?

—Estas son orejas—le contestó su acompañante.—Estas orejas pertenecen a personas que mientras sus dueños vivieron oían lo que debían hacer para ser buenos, pero nunca hicieron caso; así es que, cuando murieron, sus orejas pudieron entrar a la gloria, pero sus cuerpos no.

Más allá encontró nuestro paisano otra gran mesa con montones de objetos que le parecían también extraños, y al preguntar lo que eran, le contestaron:

—Esas son lenguas de otros tantos individuos que acostumbraban a decir a las gentes cómo había de obrarse para conseguir la santidad y jamás hicieron lo que aconsejaban; por eso, cuando murieron los individuos, sólo las lenguas tuvieron entrada en la gloria...

Este cuentecillo os enseñará que



—¿Qué es esto?—preguntó asombrado.

conviene oír atentamente el buen consejo y cumplirlo; así como es convenientísimo que nuestras buenas palabras sean siempre apoyadas por el ejemplo de nuestras buenas acciones.

LA FARMACIA EN LA INDIA

En la India, donde la poesía, la filosofía, la arquitectura y otros muchos conocimientos se hallan a una altura muy superior a la de la generalidad de los pueblos, la farmacia es de lo más primitivo que se conoce.

Los que a la farmacia se dedican son a la vez médicos y boticarios, y suelen tener su consulta y vender sus medicamentos en la plaza pública. Componen sus curiosas recetas con muchas ceremonias, y reducen todas las enfermedades a dos grupos: las producidas por los calores y por los frios. Para los calores emplean invariablemente cataplasmas; para los frios, bebidas compuestas.

El "establecimiento" donde el boticario espera a su clientela es pintoresco y sencillo: una esterilla, unos cuantos frascos y saquitos, un mostrador pequeñísimo y un quitasol basta para abrir una farmacia en el mercado.

Naturalmente, también hay en la India grandes farmacias y médicos eminentes, pero todo esto no es indígena.



Boticario al aire libre en una plaza de Haiderabad.

BENEFICIOS DE LA DULZURA

Voy a referiros hoy una anécdota que tiene toda la apariencia de un cuento y que os será utilísima si sabéis guardarla en la memoria, porque os recordará siempre que vale más la dulzura que la fuerza y que produce mejores frutos.

En cierta guarnición había un soldado que por su indisciplina había sufrido todos los castigos; pero, apenas lo ponían en libertad, volvía a las andadas. Aquel día su nombre estaba en la lista por vigésima vez.

—¿Qué castigo habrá que darle?—preguntaba el coronel con enojo.—¡Hemos probado de todo y nada se consiguió!

Un viejo sargento que había oído estas palabras se adelantó y, pidiendo disculpa de la libertad que se tomaba, dijo al coronel:

—Hay una cosa que nunca se ha probado.

—¿Cuál es?—preguntó el coronel.—Mi coronel: nunca se le ha perdonado.

El jefe quedó pensativo algún rato.

—¡Es verdad!—exclamó al fin.

Y ordenando que el culpable compareciese, le preguntó:

—¿Qué tiene usted que decir en su defensa?

—Nada, mi coronel. Sólo que estoy disgustado de lo que he hecho.

—Pues bien; le perdono, amigo mío. Espero que esto no volverá a ocurrir.

El soldado quedó mudo de sorpresa. El sabía que para los reinci-



—¿Qué tienes que decir en tu defensa?

dentes los castigos son cada vez más severos, y salió humillado y arrepentido pudiendo apenas exclamar:

—¡Gracias, mi coronel!

Y desde aquel día fué uno de los mejores soldados de la guarnición.

LA CONCIENCIA

¡Conciencia nunca dormida, mudo y pertinaz testigo que no dejas sin castigo ningún crimen en la vida! La ley calla, el mundo olvida, mas, ¿quién sacude tu yugo?

Al Sumo Hacedor le plugo que, a solas con el pecado, fueses tú para el culpado delator, juez y verdugo.

NÚÑEZ DE ARCE.

HUEVOS DE TRES AÑOS



Huevos en un mercado de China.

En China suelen conservar los huevos durante dos o tres años. Para esto no usan frigoríficos; conocen allí varios procedimientos para conservar los huevos todo ese

tiempo sin que se pudran, aunque si se ponen casi negros y duros como piedras.

Uno de los procedimientos de conservación consiste en cubrirlos con una capa de arcilla, cocerlos y tenerlos después quince días en agua.

Dícese que mediante este tratamiento pueden luego conservarse muchos años, sin dejar de ser comestibles.

Cualquier Modelo \$ 8.90

Modelos de
PRIMAVERA
Y VERANO

Trajecitos para Niños

Selecto surtido de estilos de la más alta calidad a un PRECIO ÚNICO, realmente conveniente.

480—TRAJE HOLANDÉS fantasía, blusa blanca, pantalón de brin mercerizado, verde, violeta y lila. De 3 a 7 años. \$ 8.90

481—TRAJE HOLANDÉS fantasía, blusa blanca de hilo, pantalón de brin mercerizado, colores lila, violeta y verde. De 3 a 7 años. \$ 8.90

482—TRAJE COMBINACION enterizo, en brin mercerizado, colores verde y blue, pechera rayada, modelo de gran fantasía. De 2 a 6 años. \$ 8.90



480.



481

482

A. De Micheli y Cia.

La Argentina. Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

CHISMOGRAFIA



Un adhesivo a toda prueba.

NI UN CENTAVO MENOS

RECLAME MODERNO

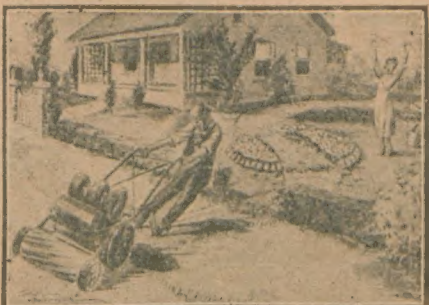


—Los ladrones me han maniatado y se han llevado las alhajas de la señora.
—¡Gracias a Dios! Eso servirá para hacerme un poco de reclame.



—¿Si quiero vendértelo? Bueno... Cuando puedas pagarme siete millones de pesos por él.

LA SEGADORA ELÉCTRICA



El caballero que se olvidó cómo se hace parar la nueva segadora eléctrica.



—¿Cómo le gusta a Julia hablar de sociología?
—Es cierto. Debe haber necesitado mucho tiempo para estudiar todo eso que no sabe.

DESCONOCIDO



—Dicen que el "anillo" de Wagner es algo monumental.
—No sé. No conozco a ese señor, y, además, no soy joyero.

POLICIA DE INVESTIGACIONES



Siguiendo la pista a una persona sospechosa.
De Life, The Tatler, Judge, Megendorffer Blaetter y Le Rire.

R I C A R D O S T R A U S S

Sólo el nombre de Ricardo Strauss evoca vales vieneses y canciones más o menos tziganas, pero no tiene ningún parentesco con la dinastía de los Strauss de los bailes. Ricardo Strauss es bávaro; nació en 1864 en Munich, donde su padre Franz Strauss, muerto en 1905, fué largo tiempo músico de la real cámara. Musicalmente tiene el fuego sagrado del neófito y el fervor de un convertido. A los diez y siete años compuso una sinfonía, una sonata para piano y violín y un cuarteto para piano y cuerda, un "Klavierquartet", como se dice en su país que se ejecutó más tarde en la sala de Pleyel en uno de los conciertos dados por la Société Nationale. Posteriormente escribió un poema sinfónico titulado "Don Juan", partitura llena de promesas, obra de juventud. Discipulo de un enemigo irreconciliable de Wagner se siente atraído por éste, va a Bayreuth y le hechiza la magia wagneriana.

A los treinta años el compositor reaparece de "Kapellmeister" en Munich, y no tarda en reemplazar a su colega Félix Weingartner en Berlín. El discípulo clásico ha pasado a maestro innovador. La joven escuela musical ha encontrado su jefe, y desea ante todo de descubrir un verdadero sucesor de Alejandro entre tantas medianías, la nueva Alemania musical se apresura a proclamar a Ricardo Strauss "heredero del genio de Ricardo Wagner". En Dusseldorf una lluvia de ramos de flores acoge frenéticamente la primera audición de su nuevo gran poema sinfónico "La vida de un héroe".

Un compatriota, un compañero de batuta, no acostumbrado a hallar mérito en los demás, el "Kapellmeister" Félix Weingartner, descubría en la orquestación de Ricardo Strauss "un ímpetu devorador lleno de profundidad y de fuerza inventiva". Verdad es que este ditirampo confraternal se aplicaba a un poema sinfónico titulado "Muerte y Transfiguración", la obra maestra, quizás, del género y de Ricardo Strauss, muy superior evidentemente a las descripciones de "Italia", a las promesas de "Don Juan", a las desigualdades de la "Vida de un héroe" y a "Zaratustra".

Ricardo Strauss es un colorista, y como todos los coloristas de raza, lo mismo músicos que poetas, por todas partes descubre colores. Como instrumentador no teme ensayar rasgos escabrosos y extraordinarios que declararían imposibles de interpretar

si los leyese en el papel. Estos rasgos le dan ideas. Una noche en Munich, el futuro autor de "Salomé" componía su primera sinfonía. Su padre, antiguo cornista y antiwagneriano rabioso, se fijó en la línea de los cornos y exclamó: "¿Qué estás escribiendo, desgraciado?", y el wagneriano hijo respondió: "¡Lo que tú ensayas todos los días!"

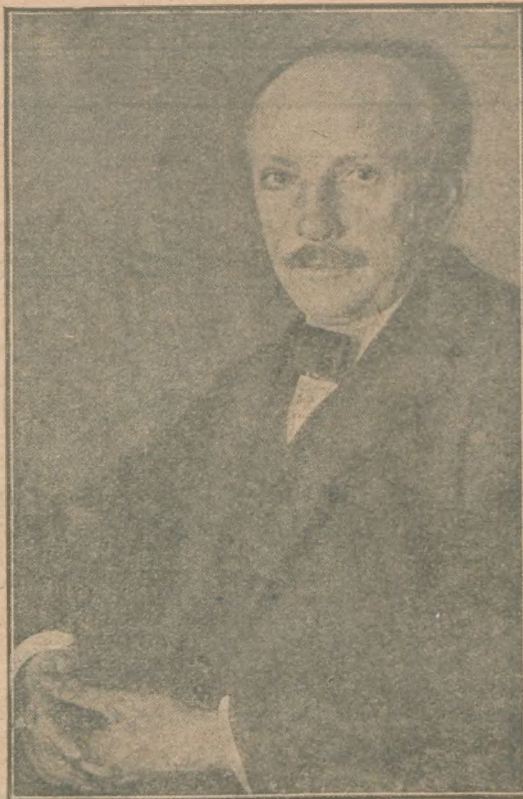
El carácter de un pintor es pensar por imágenes, y Strauss al componer la "Sinfonía doméstica" o la "Muerte y Transfiguración" veía sin duda al niño "con su dulce sonrisa", y al pálido moribundo que luchaba, que recordaba, que gemía antes de exhalar el postrer suspiro.

Este lirismo de pintor se convierte a cada instante en realismo musical subrayando un efecto pintoresco o extraño. Para obtener estos efectos raros, como la célebre imitación del grito de los pavos reales blancos en "Salomé", el compositor no titubea en prodigar instrumentos nuevos, el celeste, el corno inglés grave, el sarrusófono; convoca la percusión entera, sin olvidar el xilófono y hasta la carraca y las castañuelas; multiplica los caprichos de la disonancia y del contrapunto, el kaleidoscopio sonoro de las tonalidades, de los ritmos y de los timbres. "La vida de un héroe", decía Debussy, es un libro de imágenes, hasta un cinematógrafo... Hay que reconocer que el hombre que construye semejante obra con tal continuidad en el esfuerzo, está muy cerca de tener genio".

A pesar de todo, y aun cuando parece probable que la música de Ricardo Strauss llegará a considerarse de primer orden en todas las capitales del mundo, el compositor no ha conquistado todavía, ni aun en su patria, una posición de autoridad indiscutible.

Cuéntase que el emperador declaró que había permitido que se hiciese "Elektra" en la Opera Real de Berlín, de la cual es director Strauss, porque la institución necesitaba dinero y la nueva ópera había de proporcionárselo seguramente; mas no porque aprobase la obra y los procedimientos del compositor. Así, pues, aunque Berlín hace mucho que dió a Strauss patente de gran director, se discute todavía su valor como compositor.

No hay arte más sujeto a lo que podría llamarse olas de la moda que la música. Hay muchos que



El famoso autor de "Salomé".

predicen que la "Elektra" de Strauss estará dentro de cien años tan anticuada como hoy lo está la "Ifigenia" de Gluck, por ejemplo.

Según los que le conocen, Ricardo Strauss es uno de los maestros compositores más equilibrados que existen, y hace una vida sencillísima y normal con su esposa y su hijo. Hay en él pocas de las idiosincrasias del genio y nada en su aspecto y maneras que le distinga de un comerciante próspero o de un profesional cualquiera.



Para Triunfar

Cuando una niña enamorada se siente despechada por la esquivaz del galán que permanece indiferente a sus demostraciones, debe ella esforzarse por acrecer la belleza de su rostro hasta causar admiración, empleando

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE.	\$ 2.50
Talco " exquisit. perfumado. "	1.50
Polvo " caja encarnada . . . "	1.20
Polvo " azul.	1.80
Jabón " etiqueta encarnada . . . "	0.45
Jabón " azul	0.80
Agua BLANCA ECLATINE.	2.50

Consejo...

Ya sabes, hermosa Anita, y procura no olvidar, que para hacerse adorar no basta con ser bonita.

Es necesario acrecer la hermosura natural con un producto especial que posea aquel poder.

Esta fuerza seductora sólo "ECLATINE" la da. Usalo, porque él hará tu belleza encantadora.

Cupido.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

REPRESENTANTE:
En Montevideo:
SURRECO, REY y Cía.
Rincón, 742

Casa Argentina
161 Suipacha 185 Scherrer

EL CERVECERO QUE LLEGÓ A GENERAL

En el mundo han sido muchos hombres a quienes la Historia, juzgando sólo por las apariencias nos ha retratado con rasgos muy diferentes de los que realmente tuvieron, colgándoles unas veces heroicas hazañas, crímenes horrendos otras, sin que realmente tuvieran en tales crímenes ni en hazañas tales otra participación que aquella a que fatalmente les arrastraron las circunstancias. Uno de estos hombres fué Santerre, el célebre general revolucionario, de quien injustamente se ha querido hacer un demagogo cruel y sanguinario, cuando realmente no fué más que un desgraciado, víctima de un poco de vanidad personal, después de todo muy francesa.

Antonio Santerre era cervecero; más aún, descendía de toda una dinastía de cerveceros cuyo nombre era célebre en todas las provincias del norte de Francia, y que con su industria habían adquirido tanto oro como fama. Pero a la vez que industrial honrado y activo, nuestro hombre era, a su modo, un genio. Su padre le había hecho estudiar en el "Collège des Grassins", y él supo aplicar a su profesión el fruto de sus estudios, introduciendo en la fabricación de la cerveza importantes innovaciones, tales como el empleo del carbón de cok para desecar la cebada, las observaciones termométricas rigurosas en vez del tanteo, las lámparas de presión, invento de su amigo el farmacéutico Quinquet, en lugar de las bujías...

Santerre trabajaba a la vez por la introducción, en las leyes, de reformas que habían de facilitar el más amplio desarrollo de la industria cervecera; se preocupaba también del bienestar de los obreros de su fábrica, era, en fin, un verdadero protector de la profesión que le enriquecía. La revolución francesa dió al traste con todo ello.

Santerre, inteligente y bueno en el fondo, era en lo físico un verdadero Sansón: alto, robusto, con una musculatura de hierro, capaz de dominar y aun derribar al caballo más fogoso, ejercicio al que, dicho sea entre paréntesis, era muy aficionado. Sus vecinos le querían y le admiraban a la vez. Al día siguiente de la toma de la Bastilla, cuando se trató de elegir oficiales para la naciente guardia nacional, la presencia y el

vigor físico eran los únicos signos que podían revelar aptitudes militares, y Santerre se encontró de la noche a la mañana convertido en jefe de batallón. Esto era poco para su estatura; tres años más tarde, la jornada del 10 de agosto, durante la cual el buen cervecero no hizo otra cosa que pavo- nearse sobre un caballo enorme, lo elevó al rango de general en jefe de la guardia nacional parisiense.

Trátase aquí de la accidentada vida novelesca de uno de los personajes de la revolución francesa. De una de esas existencias que sólo parecen factibles en las épocas caóticas en que todo se transmuta y cambia rápidamente.

Esta fué realmente su perdición. El que jamás debió ser otra cosa que un industrial honrado y próspero, ante este golpe inesperado de fortuna, sintió que su amor propio tomaba nuevos derroteros y se creyó un verdadero soldado. Galopar ante la multitud, blandiendo el sable, dando órdenes, dominando todos los gritos y todos los rumores con su voz de trueno, fué desde entonces la única preocupación de su vida. Y realmente, no hizo otra cosa en toda su carrera militar. Pero la Historia, como quiera que era el jefe de la guardia nacional, le ha atribuido, no sólo todo lo que la guardia nacional hizo, sino todo

repentinamente de respeto ante aquella majestad, majestad doble, por el nacimiento y por la muerte, Santerre obedeció, y levantando la mano, quiso imponer silencio a los tambores que seguían marcando la entrada de la tropa en la plaza. Pero este signo no tuvo efecto; los tambores callaron un instante, durante el cual pudo el rey pronunciar algunas palabras, pero a una orden salida de otra parte, volvieron a batir marcha, y entre sus ecos guerreros rodó la cabeza del sucesor de treinta reyes, del heredero de ocho siglos de gloria."

Los comisarios de la Convención que desde lejos, desde la terraza de las Tullerías, presenciaban la ejecución, vieron el gesto del rey y el de Santerre, notaron la interrupción del redoble, reanudando en seguida, y sin más ni más escribieron en el "rapport" oficial: "Capeto ha querido hablar, Santerre lo ha impedido". Y he

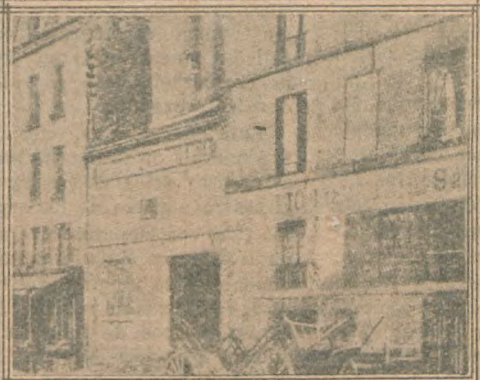
aquí cómo queriendo atribuir un mérito al general de la guardia nacional, hicieron su nombre odioso para las conciencias honradas. Por fortuna para la memoria del ex cervecero, hoy se sabe quién fué el autor de aquella orden inhumana. Poco después de la ejecución, el general que mandaba en jefe todas las tropas de París, se presentó a los comisarios diciéndoles: "¿Sabéis lo que ha ocurrido? Capeto ha querido hablar y Santerre se atendió y lo dejó hacer. Si yo no hubiese ordenado en seguida que tocasen los tambores para ahogar la voz del tirano, no sé lo que habría sucedido por culpa de ese imbécil".

Santerre comprendió que su ademán inoportuno había desagradado a la Convención; no se encontraba bien en París, y queriendo poner a prueba el talento militar que él mismo había llegado a suponerse, en mayo de 1793 solicitó un puesto en el ejército del oeste. Nunca lo hubiera hecho. Su presencia majestuosa, su voz estentórea, acaso hubieran tenido algún efecto en una gran batalla, en una guerra formal; cuando menos habrían servido para infundir alientos a los soldados. Pero en la guerra de guerrillas que hacían los vendeanos, todo esto era perfectamente inútil. Santerre resultó lo que hoy llamamos un general fracasado, y tuvo que volverse a París, donde esperaba poder lucir de nuevo su imponente estatura y su brillante uniforme. Mas la Convención no toleraba a sus generales más que la victoria, y el pobre ex cervecero tan pronto como llegó a París fué detenido y metido en la cárcel, de donde probablemente habría ido a parar a la guillotina si la crisis del 9 Thermidor no le hubiese devuelto la libertad.

Santerre se aprovechó de ésta para retirarse a su antiguo castillo que compró en la aldea de Eve, desde donde siguió los últimos acontecimientos de la república y los primeros del imperio. La tristeza de que no le hubiesen tomado en serio como militar envenenó los últimos días de su vida. Al saber las grandes victorias de Napoleón pidió que se utilizasen de nuevo sus servicios. Nadie le hizo caso. No pudiendo comprender ni soportar semejante desprecio de parte de un hombre que sólo era capitán de artillería cuando ya él lucía los entorchados de general, acabó por volverse loco, y viejo ya, casi en la miseria, murió, en el invierno de 1808, víctima de un ataque de apoplejía.



Santerre.



La antigua cervcería de Santerre tal como se encuentra hoy.

lo que hicieron los hombres cuyas ideas defendía la guardia nacional.

Se ha dicho por ejemplo, que Santerre fué quien dió orden de que un redoble de tambores apagara la voz de Luis XVI, cuando éste quiso hablar desde el cadalso. La acusación es falsa. No muchos años después de aquellos sucesos, los mismos defensores de la monarquía la negaron en redondo. Los documentos más fidedignos que de la época se conservan, han permitido a un escritor francés, M. Gailly de Taurines, reconstituir la escena en un estudio que acerca de Santerre ha publicado recientemente.

"A las diez de la mañana,—escribe M. de Taurines,—el coche en que venía el rey desembocó por la calle que antes se llamó "Royale", en el lugar de la ejecución, y se colocó al pie del cadalso, situado al lado de la entrada de los Campos Elíseos, de frente al Jardín de las Tullerías. Después de hacer su fúnebre tocado, el rey, con la más admirable sangre fría, subió las gradas del cadalso. Llegado a la plataforma y dominando con la mirada el oleaje de bayonetas y picas que se agitaba en toda la plaza, hizo un ademán indicando que quería hablar. Por la misma calle por donde él había sido traído, las tropas de infantería que habían cubierto la carrera y que venían a ocupar el lugar del suplicio, salían, salían siempre, marcando el paso al rítmico redoblar de los tambores. En la plaza, al pie del cadalso, el jefe del cortejo, el general Santerre, en su enorme caballo de encorvado cuello, el puño en la cadera, el plumero del tricornio al viento, rodeado de una escolta de dragones, permanecía frente al rey, mirándole cara a cara.

"Al imperioso signo del monarca, sobrecogido



DESDE LA PLATEA

La compañía francesa del Odeón

por José A. ORIA

La compañía francesa que actúa en el Odeón, y de que es director el notable actor Huguenet, viene desempeñándose con loable eficacia, desde su aparición entre nosotros. Aunque integrado con elementos necesariamente heterogéneos y modestos, este cuadro escénico cuenta con algunos actores sobresalientes y, por el acierto de su dirección y la variedad jugosa de su repertorio, merece recordarse entre los más discretos que nos han visitado estos últimos años.

Sin pretender a la generalidad de repertorio con que fracasó tan lamentablemente la compañía francesa anterior, el conjunto dirigido por M. Huguenet ha representado obras no menos distintas por su carácter que desiguales en su mérito. Dramas como "L'Animateur" y "La Robe Rouge" han alternado en el cartel del Odeón con comedias tan incisivas y actuales como "La chasse à l'homme", con obras tan convencionales como "Papa" y "Le secret de Polichinelle" o con vodevils tan excelentes como "L'Ecole des cocottes" o tan meramente jocosos como "Le bonheur de ma femme".

Con este repertorio, tan vario como arduo, los actores del Odeón han cumplido en una medida bastante superior a lo que las precedentes compañías francesas nos habían habituado. En ella, sin embargo, fuera del director y de Mlle. Vera Sergine, ninguno de los componentes excede gran cosa los límites de la discreción escénica; pero saben perfectamente sus papeles y los presentan con una homogeneidad y un aplomo que honran a la dirección artística del conjunto. M. Huguenet, a quien se debe este resultado,

es un viejo conocido nuestro. Ya en sus anteriores temporadas entre nosotros, se hizo conocer como notable actor de carácter y director concienzudo, y si actualmente, al representar el desenlace de "Papa", no le comunica la misma verosimilitud que hace siete u ocho años, en los demás papeles de su repertorio se desempeña con la misma corrección expresiva, con el mismo tacto escénico, con la misma naturalidad alucinadora de siempre.

A su lado, menos dúctil, pero más vigorosa, Mlle. Vera Sergine se ha impuesto como una gran actriz. La intensidad pasional, la fuerza dramática con que ella ha interpretado "L'Animateur" y "Le voile déchiré" será difícilmente olvidada por nuestro público.

Alrededor de ellos, merecen destacarse a características tan excelentes como Simone Girard y, entre los actores, a los señores Malavie y Duvernais.

Dado este conjunto, nada hay pues de extraño en que, pese al decorado precario y a una indumentaria no siempre adecuada, las interpretaciones de la compañía Huguenet merezcan la atención y la confianza que el público les dispensa.

De esas interpretaciones, "La chasse à l'homme" puede considerarse como una de las más felices, concurriendo en este caso el mérito de la presentación con el valor excepcional de la obra interpretada.

Mauricio Donnay, que se ha mostrado en "Amants" como uno de los pintores más sutiles e intensos del amor, se ha preocupado de llevar al teatro algunos de los aspectos más típicos de la vida contemporánea. Quien, como él, nos ha dado diálogos singularmente incisivos sobre "la educación de un príncipe" en el destierro, una obra casi de tesis sobre el feminismo y aspectos característicos de la vida parisiense durante la guerra, no podía dejar de darnos una espiritual



M. Félix Huguenet, del Odeón, en "Papa".

o austera — ¿no es acaso también Donnay, el autor del "Regreso de Jerusalén", — superficial o penetrante sobre la sociedad post bélica. Esa obra es "La chasse à l'homme", y pese a tal o cual "gauloiserie" harto acentuada, es en todo digna del talento del autor y de la intención ejemplificadora que probablemente la inspira.

La interpretación ajustada y homogénea que da la compañía Huguenet a esta comedia merece recordarse entre sus mayores aciertos.



LAS TRES GRACIAS 6.º CAPITULO

... "Violeta, Dulce Violeta! Perdóname si atrevido me acerco a ti y te imploro que escuches del alma mía, la rara revelación, de un extraño sentimiento que no llego a comprender si es volcánica pasión, o si es que estoy fascinado por tu belleza esplendente a tal punto que mi mente, en invencible extravío, no puede ya razonar..."

Escúchame: Cuando a Rosa y Margarita, tus deliciosas hermanas, les hable del embeleso que su encanto producía en las fibras de mi ser, no he mentado, no, Violeta. Su hermosura angelical, que en tu rostro se supera, produjo en mí la impresión de estar frente a dos deidades y, al contemplarlas, no pude dominarme en el impulso de mis elogios sinceros.

Pero lo que ellas oyeron de mis labios temblorosos no fué una declaración de amor intenso y profundo, no fué tal, porque en mi pecho, tu imagen se dibujaba como la imagen divina de un arcángel sin igual; no fué tal porque eres tú la que quiero con locura, porque eres tú la que adoro con inmensa adoración y de ello estoy bien seguro, Violeta, yo te lo juro!"

Habló la bella sonriente, para decir al doncel: "Si es verdad que la elegida de tu ardiente corazón, fuera por ventura yo..., vuelve mañana, y aquí, junto a este mismo rosal, repítame tu ternura..."

(Continuará en el número de esta revista correspondiente al 29 del corriente.)

Admirable Pureza
y aroma suave y delicado,
posee el finísimo

Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible

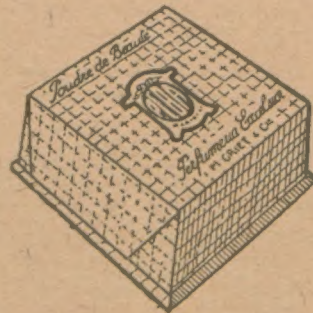
digno producto de la prestigiosa marca

"Excelsior" M. Griet y Cia

El Polvo de Belleza "PEBA" se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel, y en los exquisitos perfumes de Violeta, Jazmín, Bouquet y Heliotropo.

GRATIS

remitimos a quien lo solicite, muestra del Polvo de Belleza "PEBA".



N.º 6

OBSEQUIO
INTERESANTE

A las lectoras de "El Hogar" que nos remitan reunida la colección de 10 de estos cupones, correspondientes a los 10 avisos que llevan los breves capítulos del Poema que continuamos publicando, las

OBSEQUIAREMOS

con uno de los siguientes artículos a su elección: 1 paq. abundante de Polvo de Belleza "PEBA"; 1 frasquito de Agua Dentífrica Griet; 1 frasquito de extracto Excelsior, extra fino, o 1 frasquito de Agua de Colonia Sportsman.

Productos de Belleza "PEBA"

Polvo, la caja	\$ 1.50
Crema, la caja	2.20
Agua, el frasco	2.20
Jabón, la pastilla	0.90

Suaves y delicadas son nuestras
AGUAS de COLONIA

SPORTSMAN (Para el baño) - EXCELSIOR (Extra concentrée) - GLADYS (Ambrée) - ROXANE (Simple y extrafina) - "PEBA" (Al vetyver y a la verbena).

Perfumeria Excelsior
M. Griet y Cia

LAVALLE, 717

BUENOS AIRES

L A E M O C I Ó N

por el doctor G. MARAÑÓN

I

Indudable es la actualidad y el interés de este tema. El mundo pasa ahora por una de sus crisis más profundas; y, como en todas las que la han precedido, un inmenso estado pasional — esto es, emotivo — agita a la humanidad. Puede decirse que el corazón del habitante más tranquilo del globo, se estremece por lo menos tres veces cada día. Con el periódico que llega al despertar, lleno de noticias pavorosas, comienzan las sacudidas emocionales que se renuevan a cada hora de la existencia frenética de la ciudad, y que tal vez, culminan en el espectáculo nocturno, en ese espectáculo que el empresario ansía poder anunciar como "emocionante", porque sabe que este adjetivo es el mejor cebo para mucha gente, jamás ahita de la conmoción pasional. Si todos tenemos, pues, amplia experiencia propia de la emoción y vivimos esclavizados a ella ¿por qué no detenernos un momento a pensar en lo que es?

"Agitación repentina del ánimo" llama a la emoción la Real Academia de la Lengua, en la última edición de su diccionario. Parece una definición del tiempo de los griegos. Pero verdaderamente si se repasa la literatura sobre este asunto anterior a los últimos diez años, será difícil extraer de ella la suficiente sustancia científica para definir el acto emotivo con mayor precisión.

Una de las cosas más llamativas de la historia de la ciencia es, en efecto, el tiempo que se ha tardado en enfocar experimentalmente este problema, uno de los más interesantes de la vida humana. Me parece que es W. James, quien dice que deseando documentarse, antes de meditar y escribir sus estudios sobre la emoción, leyó cuanto pudo acerca de la materia y se encontró, al final, con que todo lo aprovechable cabía en un pedazo pequeño de papel. Esto era, entonces exacto. Y en los cuarenta años que han transcurrido desde su primera publicación (*What-Is and Emotion*, 1884) las cosas han variado tan poco que casi podemos continuar diciendo lo mismo.

La emoción nace con el instinto. Todo instinto lleva por compañera una emoción. Por lo tanto, la categoría de la emoción, desde el punto de vista de la historia natural, es inferior a la de los momentos intelectuales que son de la exclusiva propiedad del hombre. Darwin pudo, por eso, estudiar los principios fundamentales de las expresiones emotivas en el animal con aquel su claro, penetrante y ecuánime talento de observación no superado por ningún otro biólogo de ningún tiempo. Pero así como un mismo instinto al pasar del gato al hombre se eleva desde el movimiento grosero de enarcar el lomo y enseñar los dientes hasta la altura sublime del voluntario sacrificio de la vida por un fin altruista, así también una determinada emoción, común al animal y al hombre, adquiere en éste, en ciertos momentos, una complejidad, una finura y una potencia sugestiva que la hacen digna del acto intelectual más elevado. El mismo sonido de la flauta que hace danzar a las serpientes del fakir, suscita, por ejemplo, en el hombre ausente, cuando modula un aire de la patria, ese sentimiento maravilloso que hace levantarse todos los recuerdos dormidos en el cerebro, revivir todas las impresiones de los sentidos y estremece hasta los nervios más groseramente vegetativos, que se llama la añoranza. Tomemos una emoción más elemental y observaremos la misma diferencia: en el animal sediento el instante de sentir el agua deseada en las fauces secas produce una emoción de violento placer, puramente vegetativo. En el hombre, la satisfacción del deseo orgánico de beber puede complicarse con las emociones colaterales más diversas y complejas; Guyau cuenta que vagando, lleno de sed y fatiga, por el Pirineo, encontró a un pastor que le ofreció un vaso de leche fresca y aromada por el perfume de la montaña; "cada sorbo, dice, me hacía experimentar una serie de sensaciones que la palabra *agradable* expresa insuficientemente; era como una sinfonía pastoral percibida por el gusto en lugar de por el oído". He aquí un ejemplo de emoción delicadísima suscitada por la simple satisfacción de un apetito vegetativo.



Retrato del ilustre sabio español Gregorio Marañón, por Ignacio Zuloaga.

La emoción, pues, tiene el poder de remover en el espíritu humano las más variadas ideas y sensaciones, y de dar al acto intelectual, calor, movimiento y dramatismo. Por la emoción es digna de ser vivida la existencia en el planeta. Sin ella la vida intelectual más complicada correría sin ondas y sin espuma, como un río bajo una capa de hielo. Por eso el hombre busca instintivamente la emoción que enciende y colorea su intelecto. Y cuando no la encuentra en el trascurso espontáneo de la vida, la finge a su antojo en el arte dramático y en los espectáculos deportivos, que fundamentalmente reproducen con más o menos elementos de realidad las luchas primitivas del hombre con el hombre y con los animales. Por eso se observa una cierta compensación entre el contenido de emoción de la realidad y el que el hombre apetece en sus divertimientos. El ser afligido por la muerte de una persona querida, tiende a buscar los espectáculos apacibles; y el burgués en plena dicha de vivir es, en cambio, el que llena la sala del espeluznante Grand Guignol. Otro tanto ocurre a los pueblos: en los tiempos serenos de Grecia, la multitud se sobrecoge con las tragedias monstruosas, representadas por actores que acentúan casi hasta la caricatura, con medios diversos, incluso el empleo de caretas, la expresión de las emociones más violentas. En cambio, la gente huye del drama y corre a los espectáculos de risa y de frivolidad cuando la existencia, como ahora sucede, es rica en episodios de emoción auténtica.

II

En todos los momentos emocionales, en los más diversos, en la alegría más tumultuosa como en el más profundo dolor, en el miedo, en la impaciencia, hay una modificación orgánica constituida por fenómenos musculares, circulatorios, secretorios y viscerales, que es, repetimos, la misma; cualquiera que sea la naturaleza de la emoción. Y así, el vulgo, certeramente, dice de un determinado sujeto que "está emocionado", cuando se halla presa de estas manifestaciones orgánicas sin precisar si su emoción es alegre, triste, deprimente, etc. Cuando decimos de ese sujeto que "es emocionable" damos también a entender que es sensible para la emoción en general, para toda emoción, no para una de ellas determinada. El hombre emocionable tiembla, siente el pecho oprimido, los ojos húmedos y el rostro enrojecido, tanto en presencia de la mujer amada como ante una escena trágica. En uno y otro caso, se inicia en su organismo un oscuro movimiento vegetativo, la "mutación corpórea" de Aristóteles,

que sólo después se va diferenciando mediante la adición de determinados elementos, corporales o anímicos, que permiten definir, en estado normal, la clase de la emoción, apacible en el primer caso y triste en el segundo. Pero estos rasgos secundarios diferenciales, *no son la emoción, sino aquella primitiva e indeterminada mutación corpórea*. Si llegamos a conocer su naturaleza, sabremos lo que es la emoción.

Hoy podemos afirmar que las modificaciones orgánicas que constituyen el elemento común de todos los estados emotivos, se deben a la secreción súbita, en la sangre, de determinados elementos químicos, elaborados por las glándulas llamadas "de secreción interna" o "endocrinas". Estas glándulas son, principalmente, el tiroides, las suprarrenales y la hipófisis, nombres que ya maneja corrientemente hasta el público no médico, pero algo ilustrado. Expongamos someramente la hipótesis.

Una impresión del exterior percibida por los sentidos, o una idea elaborada por el cerebro, producen en el espíritu una determinada sensación agradable o desagradable. Veo, por ejemplo, un paisaje y pienso que es bonito; pienso en la guerra y su representación me es poco grata. Pero en uno y otro caso, no siento emoción alguna. Mas si el paisaje es el del país donde nací, no vuelvo a ver en muchos años, siento, además, que una emoción inefable me sobrecoge. Y si en la guerra perdí seres queridos, su recuerdo, no sólo me será ingrato, sino que me hará estremecer de horror y llenará de lágrimas mis ojos. En ambos casos, el acto intelectual se ha desbordado del cerebro, y por las vías nerviosas o por la sangre misma (mediante el tejido llamado *neuroglia*, que sería el puente de paso entre el sistema nervioso y la sangre, como pensaba nuestro malogrado Achúcarro) la onda, llega a las glándulas citadas, que vierten instantáneamente en el torrente circulatorio sus secreciones; y estas secreciones producen, a su vez, los distintos cambios vegetativos que, al ser percibidos, nos hacen saber que estamos emocionados: el escalofrío que recorre la espalda, el golpeteo de la sangre en las sienes, el enrojecimiento del rostro, etc. Hasta fenómenos tan extraños como la canicie súbita ocasionada por el terror, tan explotada en la literatura y de la que en la realidad hay ejemplos indudables, se explican hoy por la intervención de las secreciones internas en el momento emotivo. De la mayor o menor facilidad para entrar en juego este sistema neuro-glandular, dependerá el que el sujeto sea más o menos emocionable.

(Continúa en la siguiente página.)

Varios investigadores, en los últimos seis años, han ido aportando razones teóricas o experimentales, para demostrar esta hipótesis del mecanismo glandular de la emoción, que se consolida rápidamente en la ciencia. Estas razones son: 1.ª, muchos enfermos de estas glándulas tienen, como una de sus principales manifestaciones, una emocionabilidad exquisita. 2.ª, analizando clínicamente el "temperamento emotivo" que presentan muchos hombres y mujeres, se descubre que los rasgos fundamentales de este temperamento son manifestaciones funcionales incorrectas de las glándulas endocrinas. 3.ª, en los estados morbosos ocasionados por las grandes emociones, los síntomas principales corren a cargo de dichas glándulas; y, desde luego, gran número de las enfermedades glandulares están producidas o favorecidas por emociones bruscas o prolongadas. La guerra europea, ha dejado definitivamente aclarado, con innumerables ejemplos, este punto. 4.ª, ciertos estados emotivos, como el terror, reproducen exactamente el cuadro de determinadas enfermedades glandulares, a los muchos ejemplos conocidos en la actualidad (véase por ejemplo el sugestivo libro de Crile: *The Origin and Nature of the Emotions*) puedo agregar mi observación de algunos sujetos aterrorizados, recién extraídos entre los escombros de una catástrofe ferroviaria, que por su temblor de las manos, su palpitación, sus sudores, sus ojos estuporosos y hasta, en una mujer, por el abultamiento del cuello, simulaban con precisión exactitud el aspecto de la llamada "enfermedad de Basedow". 5.ª, algunos investigadores, como el fisiólogo americano Cannon, han podido demostrar, en el animal, que, en efecto, esas secreciones glandulares, irrumpen en gran cantidad en la sangre, durante los momentos de intensa emoción. Nosotros mismos hemos visto recientemente, analizando la sangre de los aviadores, la influencia que la emoción del vuelo ejerce sobre la cantidad de azúcar sanguíneo, factor dependiente, en gran parte,

de la actividad de dichas glándulas. 6.ª, por fin, hemos podido llegar nosotros a la demostración de un punto, fundamental para la teoría de que hablamos; esto es, a la producción de las modificaciones orgánicas de la emoción, *pero sin emoción*, mediante la inyección de uno de los más activos principios glandulares, la adrenalina, en sujetos con la función tiroidea previamente exagerada, ya espontáneamente (por enfermedad) ya artificialmente (por la ingestión prolongada de medicamentos tiroideos, como suelen hacer algunos obesos con el fin de adelgazar).

En estas condiciones, cuando hay, por lo tanto, en la sangre, un previo exceso de principios tiroideos, basta la inyección de una pequeña cantidad de adrenalina, para que el organismo se encuentre en las mismas condiciones que el de un hombre fuertemente emocionado: su pie, se eriza ("carne de gallina"), tiemblan sus manos y sus piernas, el corazón palpita fuertemente, la mirada se fija y dilata. Un observador cualquiera, creería que este sujeto sufre una impresión violenta. El mismo, se da cuenta de su estado, igual al de la emoción. Pero está, sin embargo, absolutamente sereno; sonríe tranquilamente; la emoción falta por completo.

Y aún puede suceder, para mayor fuerza demostrativa del experimento, que el sujeto, si es muy impresionable, al percibir las modificaciones de su falsa emoción, acabe por emocionarse realmente; porque el espíritu tiene tal hábito de relacionar esas modificaciones físicas con la emoción, que ésta puede llegar a suscitarse, como varias veces hemos visto, por este mecanismo inverso o centripeto. Esta es la explicación de que los actores, fingiendo con vehemencia un determinado estado de ánimo, puedan llegar a sentirlo realmente. Así lo han declarado muchos, en estudios llevados a cabo en todas partes; nuestro gran trágico Enrique Borrás dice, por ejemplo, (en un interesante libro sobre las emociones del doctor Alcaide): "yo puedo ejecutar cierto número de los movimientos expresivos

de una emoción, en estado frío. Pero a medida que aumentan esos movimientos, aumenta también la dificultad de permanecer frío (sin emoción)". En forma grotesca, esto mismo imagina Figaro para asustar al Don Basilio del Barbero: agitándole la mano con un temblor mecánico y asegurándole que está pálido, le hace sentir, centripetamente, la emoción del miedo a la enfermedad.

Aparte del interés psicológico de estos nuevos puntos de vista sobre la emoción, en la clínica humana tienen también verdadera importancia, puesto que marcan el camino para intervenir y aliviar los estados emotivos, cada vez más frecuentes en los días azarosos que atraviesa la humanidad. No se olvide que la emoción, que tanto eleva el espíritu humano, es, sin embargo, una de las causas que más quebrantan al organismo. Cada uno de los momentos pasionales que el hombre moderno vive a diario y que frecuentemente acaba por necesitar y buscar, como se busca el alcohol y el opio, deja un grano de escoria en la máquina humana, que, poco a poco, se acumula y con frecuencia llega a entorpecer seriamente su marcha fisiológica. En este punto la preocupación vulgar de atribuir las más varias enfermedades a una emoción (preocupación que los médicos han juzgado durante años y años con una injusta sonrisa de desdén) es, casi siempre, exacta: cada día reconocemos, con mayor precisión, los estragos que en la salud del hombre causan los estados emocionales y singularmente esa emoción terrible de nuestro tiempo: la impaciencia, la prisa desordenada de llegar, que a todos nos agita y que aniquila tantas inteligencias y tantos corazones.

He aquí, en términos muy escuetos, el modo en que hoy debemos plantear el problema de la emoción. No hemos llegado aún al final del camino de su conocimiento. Pero la nueva altura escalada, nos permite abarcar, desde su cima, en una mirada de conjunto, la totalidad del sugestivo fenómeno de la emoción, hasta ahora percibido sólo fragmentariamente.



DIANA

De Finura y Perfume incomparables...

Es el que las damas adoptan diariamente para realzar sus encantos y prodigar a sus rostros la incitante frescura de una perenne juventud.

El Polvo "DIANA" se prepara en los perfumes deliciosos de: Heliotropo, Rosa de Francia, Violeta, Windsor, Joya Oriental y Jazmin.

Le Enviaremos GRATIS

muestra del Polvo Grasoso DIANA a quien nos remita recortado el facsimil de la caja que aquí reproducimos indicándonos en la tarjeta el perfume que prefiere.

Unicos Concesionarios: **HALLÉ & Cía.**
 Rivadavia 1365 Buenos Aires
 En Montevideo: SUREACO, REY y Cía.
 Rincón 742

A \$ 1.30 la caja el polvo DIANA se vende en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.



Perfume
 Nombre
 Domicilio
 PUEBLO..... F. C.....

**Es el
Preferido
de
los
Niños,**



porque ellos conocen la influencia que ejerce sobre sus delicados organismos la higiene de la boca, y no titubean en desinfectar y limpiar sus dientecitos diariamente con el insuperable dentífrico

BLANCOL

En Polvo, Pasta o Líquido.

Es el que reúne mayores condiciones higiénicas y el que mantiene la dentadura libre de enfermedades. Fortalece las encías. No irrita la garganta. Perfuma el aliento y limpia y blanquea los dientes sin afectar su esmalte.

Se vende en todas partes.

UNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ Y CÍA. RIVADAVIA 1365 Buenos Aires

En el Uruguay:
 SUREACO, REY y Cía., Rincón 742 Montevideo.

LA PROMESA DE LA INFANCIA

¡Vivan las reivindicaciones obreras! ¡Viva la huelga!, había exclamado al entrar en su casa, aquella tarde, Francisco Mellín, maquinista de una empresa del ferrocarril.

Mientras sus inocentes hijos festejaban ruidosamente esas manifestaciones, su esposa, que zarcando estaba en un rincón, la ropita de ellos, díjole con tristeza a su esposo:

—La huelga, seguramente, no nos dará el pan y el puchero cotidianos. El rostro de Francisco se enrojeció; en un principio, pareció entrar en razón, pero después, como movido por un resorte, quizás el "que dirán" de sus compañeros, prorumpió y esta vez con ironía:

—¡Vivan las reivindicaciones obreras! ¡Viva la huelga!...

A las doce de la noche, la ciudad quedó desde luego incomunicada por sus vías férreas, a causa de que los obreros de las distintas empresas habían declarado la huelga general del gremio.

Habíase celebrado una entusiasta asamblea obrera en la que miles de obreros, exteriorizaron su protesta airada, y en la que Francisco Mellín pronunciara una arenga incitando a sus compañeros a mantenerse firmes en su actitud.

Y fué aquella tarde, cuando más contento que nunca, entró Mellín en su casa, bajo el coro infantil de las reivindicaciones obreras...

Un mes había pasado y la actitud adoptada por los obreros continuaba en pie. Varios hogares sintieron, desde luego, las necesidades del hambre, y así, la esposa de Francisco, redoblaba sus costuras para obtener unas moneditas

por José J. de VEDIA (hijo)

que permitieran comprar el pan para sus hijos.

Un manifiesto dirigido a los obreros por las distintas empresas, concediéndoles un plazo perentorio para volver al trabajo, normalizó casi por completo la situación.

La inmensa mayoría de los obreros concurrió al trabajo.

Francisco Mellín, que no se resignaba, fraguó con uno de sus compañeros, a la sazón



Se comentaba una catástrofe ferroviaria.

fogonero, un siniestro plan, que pese a los ruegos de su infeliz señora, se disponía a cumplir, aun a costa de su vida, que entregaba gustoso por la causa de las reivindicaciones...

Los primeros trenes que precedieron a la normalización de los servicios ferroviarios, iban atestados de gente.

Era a las nueve de la noche, que partía la locomotora dirigida por Mellín y su compañero, los cuales llevaban en sus manos muchos cientos de vidas...

Minutos antes, la esposa de Francisco, había abandonado su casa y había dejado a sus hijos solos contra su costumbre.

Con paso firme dirigióse hacia las vías del tren, por donde había de pasar la locomotora dirigida por su esposo. Un sudor frío bañaba su frente. Iba a sacrificar su vida, por la honra, por la libertad de su esposo...

Un sonoro silbato le anunció la proximidad de la máquina, y, momentos después, desapareció su cuerpo bajo el pesado monstruo de las distancias...

El tren se detuvo. Al contemplar el cuerpo destrozado de su mujer, Francisco Mellín, lívido de furor, abrazóse a su compañero y le dijo:

—Júrame que serás mi compañero en la venganza!

—¡Te lo juro!, le contestó éste, levantando el puño amenazante...

Mientras tanto, sus pequeños hijos, futuros obreros del mañana, los que deben contribuir a labrar el porvenir fecundo y glorioso de la patria, aprovechaban la ausencia de su madre para ponerse de pie en la cama gritando con los puñitos cerrados, y con gesto de infantil amenaza:

¡Vivan las reivindicaciones obreras!—¡Viva la huelga!...

Se comentaba una catástrofe ferroviaria... Los infantiles y alborzados espíritus de ayer, hoy piden entre sollozos, el pan de cada día... En tanto, que una santa mujer recibe honrosa y cristiana sepultura...

La flecha más certera

para combatir los dolores de cabeza, espaldas, muelas, oídos, y garganta; el escudo más efectivo contra el alevoso ataque de la influenza, la

gripe, el trancazo y el dengue, son las **TABLETAS BAYER DE ASPIRINA Y FENACETINA** (etiqueta Bayer).

Estas Tabletas son una ingeniosa combinación de Aspirina y Fenacetina, de las dos substancias que la profesión médica considera "más eficaces" para las enfermedades mencionadas.

Cada una de estas tabletas ejerce siempre su efecto porque lleva en sí un extraordinario poder benéfico.

El mejor
dentífrico
del mundo.

LO QUE DICEN LAS ESTATUAS

De palique con Cristóbal Colón y Fonterosa

por TIRSO LORENZO



Parecióme aquel día extraordinariamente placentero el gesto del navegante. Habitado a sorprender la expresión comunicativa de las estatuas, aquella circunstancia, lejos de extrañarme, allanaba mis vehementes deseos de interrogar al casi imperceptible huésped del Paseo Colón.

La dilatada avenida donde casi oculta e inadvertida a la mirada del transeunte se halla emplazada la insignificante estatua del más célebre de los Cristóboles que en el mundo han sido, empezaba a verse solitaria. Así, pues, pudimos dialogar despreocupadamente, en el apartado rincón, sin que alcanzasen a percibirse del extraño coloquio los sujetos de raras cataduras que por aquellas inmediaciones circular suelen a la hora confusa en que el crepúsculo pronuncia sus últimos resplandores, y las lámparas del alumbrado público inician su actividad cotidiana.

No era para menos el regocijo íntimo que se reflejaba en el rostro de Colón. Acababa de presenciar un espectáculo divertidísimo, una escena que además de venir a amenizar su existencia monótona y aburridísima de estatua, no dejaba—me dijo—de envanecerle. Un italiano y un gallego que, por casualidad, se encontraran momentos antes frente a él, terminaran por propinarse sendos mojicones discutiendo la nacionalidad del descubridor de América, que cada cual de los contendientes pretendía para su país. Allí habían ido uno y otro a parar a la comisaría, y el gran navegante se moría de risa al recordar el incidente.

—¿Pero cómo puede eso regocijarnos tanto?—preguntéle.

—Pues, natural—contestóme cortés la comunicativa efigie.—Harto me hallo de que todos los días lleguen aquí homes de todos los pelajes, que en mis propias barbas reniegan e maldicen de la mia persona e de las tierras que descubrí. ¿Cómo no ha de halagar mi orgullo y amor propio ver que todavía hay gentes que para sí quieren la tierra que me vió nacer?

Vi el cielo abierto. La feliz coincidencia me ponía en camino de conseguir una revelación estupenda. Después de aquella entrevista con tan oportuno motivo iniciada, ya no sería un enigma la nacionalidad del célebre marino, y, en virtud de la amable confidencia que éste en tan extrañas circunstancias me brindaba, iba a ser yo quien develaría el misterio facilitando a la verdad histórica la revelación de un punto tanto más escabroso y confuso cuanto más se pretende descender los velos que conservan en la penumbra el verdadero origen de Cristóbal Colón.

¿De qué parte estaría la razón?... ¿del gallego?... ¿del italiano?... Colón no tendría, de seguro, inconveniente en confesar su origen, ya que tan regocijado parecía de que los hombres, haciendo al fin la debida justicia a su memoria, se lo disputasen, ambicionando como un honor el tenerlo como cosa propia.

—¿Quién que no estuviese tan aureolado de gloria como vos, podría merecer que se disputasen su cuna tan acaloradamente?—expreséle, tratando de halagar su espíritu.

—Mas, e locura de homes—repúsome, conteniendo su regocijante expansión—malquistarse por tan liviana cosa.

—¿Así os parece?

—Natural. Que mi cuna haya estado en Italia o en Galicia poco importar debiera a las gentes de hoy.

¿Impórtales por ventura que mis huesos sean los que reposan en Sevilla, en las Antillas o en la Liguria? En cada uno de estos países fólgame de ser dueños de mis cenizas. Vivan ellos felices con tal ilusión. Y es tan justo e legítimo el convencimiento que cada cual abriga de estar en la

verdad, que yo mismo he venido a perder la cuenta del sitio donde en realidad mis huesos reposan el sueño eterno. De la misma guisa debieran pensar los que pierden el tiempo en inquirir si en mi juventud fui mercader o cazador de volatería y si divagar sobre mi origen. Tengo por mejor que, si bien me quieren, ténganme cada cual por suyo e pará sí la gloria del almirante, e haya paz y sosiego, que si logré sentar planta en un mundo ignorado, no fué tanto por la condición de mi persona, como por las luces del Todopoderoso que señaláronme el rumbo del mar Caribe.

—Nunca—observé—tan fundada la vanidad de los hombres como cuando de justificar tratan la pertenencia de tan grande gloria y honor como el de vuestro nombre y de vuestra hazaña.

—Bien hablad. Mas, ¿para qué tan bellaco empeño, si en jamás tendrán como desfacer el enredo?

—Vos mismo podríais, informándome, si os place, la verdad sobre lo que viene dando, tanto que discutir a los hombres de estudio.

Sonrió maliciosamente el almirante, y creyéndose de hombres, y como haciéndose el desentendido, repuso:

—¿Qué mérito haber puede en que haya nacido en Oriente o en Poniente, si mi gloria está sólo en haber descubierto las Indias, con la ayuda e consejo de mis soberanos los reyes de Castilla?



—Como os habéis dicho genovés, y, sin embargo... —¿Seguro estades de que cuantos sacamuelas se dicen norteamericanos lo sean, como no fuere no más que para hacer valer su labor?

—De modo que...

—Sólo deciros quiero que ser genovés, en mis tiempos, era honor de marinos e homes de ciencia.

—Y era—interpuse—por lo que sospecho, realidad también el sentido moral del adagio de que "nadie es profeta en su tierra", y en su virtud fué que...

—Sotilezas que nada dicen al caso—interrumpióme un tanto airado, añadiendo:

—Si me tenedes por recto y formal non buscareis de hacerme ogaño desmentir como un bellaco las razones que hube para fundar el linaje de los Colón.

—¿Colón o Colombo?

—A fe que inquirides con sotileza. Colón fui para mis soberanos sus altezas doña Isabel e don Fernando que con la ayuda del Señor, protegieron en mi empresa; Colón fui para los míos, e Colón, como lo fueran mis ascendientes e descendientes, quiero ser para la humanidad; e de villanos será trastrupear el apelativo de mi linaje.

—Pues, precisamente, porque no fueron halladas gentes de vuestro apellido sino en Galicia, es una de las razones por que se ha dudado de vuestro origen genovés.

Esperaba una contestación categórica del almirante; pero hube de notar, contrariado, que Colón, afable y comunicativo en un principio, empezaba a exteriorizar el fastidio que le causaban mis insinuaciones. No me acobardé, sin embargo; confíando por lo contrario en que mi astucia habría de poner al almirante de Castilla en mayor aprieto que los tripulantes de la Niña, insistí en mis indagaciones,

trayendo de nuevo a su cauce la conversación que el aguerrido piloto, hábil en los rumbos, pretendía desviar.

—Non es d'homes honestos e puros cuidarse de menesteres ajenos entrometiéndose en cosas que pertenecen a la intimidad.

—No veo, insigne navegante—dijele al fin—la razón para que eludáis revelarme vuestro verdadero origen, ya que, por mi intermedio se os presenta ahora buena oportunidad de honrar a vuestros connacionales, confirmando la verdad,

pues saber habéis que entre los historiadores, unos os reputan italiano, otros español, alguien os creyó natural de Irlanda, quién de Córcega, quién de Portugal, y hasta pirata griego os han supuesto. No habíamos de los propios italianos que se disputan entre Nervi, Cinghero, Burgiasco, Saona, Plasenca y Génova el honor de vuestra cuna a que tan recientemente los habéis referido en escasas ocasiones, durante vuestras andanzas por mares ignorados y tierras de Castilla.

—Non tviéredes desacuerdo si hobiese fe en vuestras declaraciones.

—Sí, pero también se os atribuye que repetidamente habéis declarado como propio y vuestro el romance ibero, y en él solamente habéis expresado todos los actos de vuestra voluntad, y a nadie ocultarse puede, tanto el arraigo de vuestras predilecciones y amores por las cosas hispanas, como indiferencia o desconocimiento por las de Génova, lo que no pudiera suceder de haber tenido en las costas de Italia el amor de vuestro nacimiento y crianza.

Ante esta contundente réplica, los ojos del almirante parecían sumidos en extraña confusión, y su boca permanecía indecisa y muda.

¿Cómo explicáis, decidme, esta relación contradictoria de vuestros actos con vuestros dichos? Si sois español, como lo prueban vuestros apellidos, vuestro idioma, vuestro tesón, vuestra fe y valentía, y todos los cariños y evocaciones de vuestras andanzas en tierras de Castilla y América, ¿por qué para un simple efecto testamentario os habéis dicho de Génova?; y si acaso fuereis, en verdad, de la Liguria, ¿por qué jamás habéis justificado con mayor claridad y precisión las condiciones de vuestro nacimiento y progenie? ¿No veis que hay en estas contradicciones motivo para que la suspicacia de los maliciosos o los inteligentes os suponga de una raza que os imponía la conveniencia del engaño para el éxito de vuestras maquinaciones?

Revolviéronse convulsos, sobre sus órbitas de bronce, los ojos de la estatua.

—De osados e villanos e facer mengua del linaje honesto de quien es digno por gracia del Señor e de los reyes de Castilla, de posar su planta en un mundo nuevo. Non le viene de derecho a nadie indagar cosas de mi privanza; mas en lo que a mi origen atañe que de tanto discurso e de tanta réplica es causa, sólo aquí, en reserva, por la verdad e por mi honor deciros puedo...

La voz excitada y sonora de Colón atrajo de improviso la presencia de un vigilante, que asomó su mirada escrutadora por entre los árboles. Puso el almirante su dedo índice sobre sus labios, llamándole a silencio y recobró la estatua su rigidez de bronce.

Y al retirarme del paraje bajo la impresión del empeñoso e ineficaz diálogo tan ridículamente interrumpido, pensaba que un despreocupado cronista yanki hubiese escrito en su cuaderno de notas: "Don Cristóbal Colón fué un caballero que nació en muchos sitios y está enterrado en muchos cementerios". Otro historiador más amigo de la lógica o más docto en filosofía de la historia, hubiera dicho: "La nacionalidad de Cristóbal Colón ni el mismo interesado la conocía". Yo, sin atreverme a poner comentario definitivo al tema, me limité a reflexionar y a lamentar que la indiscreta intromisión de un vigilante torpe haya servido para impedir el descubrimiento de una sensacional revelación histórica.

Ilust. de Araceli.



EL MEJOR MEDIO.

Dice el proverbio inglés: "Más vale prevenir que remediar." Así es en efecto, y mil veces más fácil; esto es, cuando sabe uno cómo prevenirse. La ciudad de Londres no habría sido azotada por la plaga si la gente no hubiera ignorado cómo contrarrestarla; pero sucedió lo contrario. Nuestros antepasados acostumbraban a construir fortalezas y castillos, así como gruesas murallas circundando las ciudades, con el fin de defenderse de sus enemigos; y no cabe duda que esta era una idea sabia y juiciosa; pero las enfermedades que matan un millar, mientras que en batalla sólo caen diez, no pueden ser blejadas por macizas murallas, ni tampoco se puede uno escapar de ellas acudiendo a la huida. Lo que se debe hacer es mantener el cuerpo sano, observando una vida arreglada y empleando frecuentemente una medicina que tonifique y purifique como la **PREPARACION de WAMPOLE** que ayuda a digerir bien los alimentos, destruye o arroja los gérmenes nocivos que pueda haber en la sangre, y hace que los órganos desempeñen sus funciones de una manera activa y natural. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. No tiene rival para impedir y remediar la Anemia, Afecciones Escrofulosas, Pérdida de Carnes, Tisis, y otros muchos males a que estamos todos expuestos. El Sr. Dr. Manuel Sabelli, de Buenos Aires, dice: "Certifico que prescribo desde hace mucho tiempo la Preparación de Wampole como reconstituyente sumamente eficaz en los que padecen de debilidad general, tisis, anemia, etc., y en los convalecientes de largas enfermedades." En las Boticas.



Un notable caso de juventud aparente

Esta conocida actriz, que cuenta 45 años de edad, sólo aparenta 30 o menos. Cubierta su cabeza de canas, logró mediante el uso del producto español Pelikanol, obtener el color primitivo de sus cabellos. Se usa como una loción, con las mismas manos, y no mancha ni daña (no es tintura). Se vende en Droguerías, Farmacias y en la calle Talcahuano 172, al precio de \$ 12.— estuche de dos frascos. Depósito: Luis Cuvillas, Talcahuano 172, Buenos Aires.

En Montevideo: \$ 5.50 c/n. Farmacia "Franco-Inglesa", Uruguay esq. Florida.

Microbios de hace cuatro mil años

El microscopio, ese ojo maravilloso que cada día descubre nuevos horizontes a los hombres, puede hacernos ver microorganismos de los lejanos días de los Ptolomeos. Leed y os convenceréis de que esta afirmación no es hiperbólica ni mucho menos.

¿Qué procedimiento creará el lector que es el más práctico para descubrir los microbios que atormentaban a la humanidad en los tiempos pasados? Uno muy sencillo, pero de seguros resultados: examinar los papeles de la época que se desee estudiar microbiológicamente. Cualquiera diría que las manipulaciones más o menos complicadas que transforman la celulosa en papel, habrían de destruir los microorganismos que consigo llevase aquella primera materia, y, sin embargo, no es así. Un bacteriólogo francés, M. Galippe, ha tenido la curiosidad de hacer cultivos con pedazos de papel de diferentes épocas, y ha descubierto y aun propagado diversas especies de microbios que allí se hallaban, por decirlo así, en estado latente.

Los primeros experimentos de M. Galippe fueron hechos con papel de filtro de reciente fabricación, y el gran número de gérmenes de microbios que en él encontró, le indujo a repetir la suerte con papeles del siglo XVIII, y luego del siglo XV, hallando en el primero numerosos gérmenes de bacilos y diplobacilos, y en el segundo enormes micrococcos. En uno de los cultivos apareció un bacilo morfológicamente idéntico al del tétanos.

Animado por los resultados, el bacteriólogo procedió a examinar el papel de antiguos manuscritos chinos, siempre con resultados positivos, y por último, se decidió a estudiar fragmentos de papiro egipcio del tiempo de los Ptolomeos, es decir, de unos dos mil años antes de nuestra era. Muchas de las celdillas del papiro estaban vacías, pero en otras, muchas se encontraron gérmenes de microorganismos variadísimos. Después de tres horas de hidratación, esos seres microscópicos, que habían permanecido inmóviles cerca de cuarenta siglos, empezaron a moverse, y los cultivos hechos con ellos mostraron los primeros síntomas de multiplicación y desarrollo a las veinticuatro horas.

Este inesperado y curiosísimo descubrimiento de la resurrección, digámoslo así, de unos organismos que parecían tan muertos como las momias de los faraones de la misma época, hizo que el investigador continuase sus estudios, modificando ligeramente la técnica. Al efecto, maceró algunos fragmentos de papiro en éter puro, para librarlos de las sustancias resinosas que antes habían dificultado las observaciones, y al tratar en la misma forma que antes los fragmentos así macerados vio que los microorganismos intracelulares estaban desde un principio dotados de movimiento.

Claro está que cabe hacerse una pregunta. ¿No serían estos microbios organismos que se hubieran establecido en el papiro en tiempos recientes? Desde luego, el hecho de encontrarlos secos y como muertos se opone a esta creencia, pero M. Galippe, para más seguridad, hizo un estudio histológico y bacteriológico de la planta de que los antiguos hacían el papiro, y tuvo la satisfacción de encontrar en sus tejidos precisamente los mismos microbios que había hallado primeramente en el papiro de la época ptolomea, pero perfectamente vivos y activos.

Estudios hechos previamente por el mismo bacteriólogo habían demostrado que los organismos intracelulares pueden resistir a la acción del calor y de diferentes sustancias químicas. Sus nuevas investigaciones demuestran que estos diminutos seres son igualmente resistentes a la acción del tiempo.

Ahora, toda vez que sabemos que los microbios pueden vivir en un estado pasivo miles y miles de años, no tendrá nada de particular que a algún hombre de ciencia se le ocurra buscar los microorganismos que pueda haber en los ropajes, en los muebles y en los demás objetos de los tiempos antiguos, y acaso hasta los que existan o puedan existir en las momias contemporáneas de los referidos papiros. Y véase por donde no tendría nada de particular que algún día nos fuese dado, mediante el examen bacteriológico, saber a ciencia cierta de qué murió cada faraón, y hasta conocer los males que le aquejaron en su gloriosa o en su asendereada vida.

Chocolate



Puro
Sabroso
Aromático



FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exijase la marca FOSFATINA FALIÈRES. Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

EL HOMBRE CARITATIVO

por E. DIAZ ROMERO

En esta gran ciudad de Buenos Aires, en la que los más grandes acontecimientos mundiales suelen pasar inadvertidos o no tienen, por lo menos, la repercusión intensa y duradera que alcanzan en otros países, la muerte de don Patricio Palosanto, el acaudalado vecino, había tenido la virtud de conmoverla extraordinariamente, arrancándola de golpe a su sueño de habitual y pesada indiferencia.

En efecto, la impresión que no lograra causar la desaparición de uno de los hombres más talentosos del país de un verdadero espíritu consular, de los que más habían bregado por su cultura, caído la víspera, en el silencio unánime de la prensa, ni la presencia en la agitada cosmópolis, del más fino y sagaz escritor contemporáneo a quien acababa de dispensársele una acogida tan poco calurosa que hubiera podido parecer descortés, ni siquiera la promesa, un tanto ilusoria, pero no por ello menos halagadora al patriotismo nacional, de la visita de uno de los monarcas más prestigiosos de la vieja Europa, lo había causado el fallecimiento acaecido, llana y apaciblemente, en condiciones perfectamente normales, del excelente señor don Patricio Palosanto, principal y fuerte columna de nuestra sociedad, según el consenso casi unánime de los diarios más prestigiosos y representativos.

La prensa en general, tan sobria por lo común en el aplauso o el comentario de ciertos nobles esfuerzos individuales, había reconocido al hacer el pánegírico de don Patricio, al día siguiente de su deceso, que éste era una pérdida irreparable para la patria. Aseguraba, con una uniformidad sorprendente, con un aire de convicción absoluto, con la mayor sangre fría, en una palabra, que don Patricio Palosanto había sido un gran hombre, un "hombre caritativo", ecuánime, generoso; que había sembrado el bien a manos llenas, amparado al desvalido, socorrido al necesitado, prodigado sin tasa el oro de su bolsa, en obras de beneficencia, de mejoramiento social, de bienestar colectivo, y esto en la forma más pulcra y cristiana que era posible imaginar, es decir, en el silencio más profundo ahogando en los pliegues del manto piadoso los rumores de la aprobación popular, tal como lo aconsejaba el Divino Maestro, de quien él, don Patricio, era siervo humílimo.

Citábase a este respecto, pero sin precisar fechas ni lugares, sin mencionar nombres ni hechos, en una vaguedad de buen tono, como convenía a tan ennoblecido personaje, los bienes de que había colmado a la sociedad, los innumerables testimonios de que diera ejemplo en su vida, consagrada casi por entero al apostolado de la caridad, en detrimento de su patrimonio, ofrecido sin cesar en holocausto de la miseria y la orfandad, en aras de la pobreza, cuya simpatía, por lo demás, trataba de rehuir, de no provocar ostensiblemente disimulándose en la sombra, en el dulce anonimato, al que su apellido, diez veces ilustre y sus cuantiosos tesoros, oponían, sin embargo, serios inconvenientes, pugnando por romper el círculo de reserva en que él pretendía encerrarlo.

Así se elogiaba calurosamente su actuación personal en múltiples obras de capital importancia, de innegable eficacia social, haciendo resaltar la parte principalísima que le cabía en el éxito, se hablaba con elocuencia del renunciamiento de su persona, en pro de los desheredados, de las clases menesterosas, de los niños desamparados, propagándose con minuciosidad obsequiosa, con complacencia agradecida, todo cuanto don Patricio había realizado para aliviar el dolor de los hambrientos o hacer menos penoso su milenar suplicio.

Tal era, a grandes rasgos, la figura evocada con notorio cariño, por nuestros más difundidos cotidianos.

El boato de que en vida se revistiera don Pa-

tricio era tal, tan extensas sus vinculaciones en el gran mundo, hallábase tan íntimamente entroncado por su familia al núcleo dirigente de la colonia, eran tan rancios, en fin, sus pergaminos o los que él tenía al menos por tales, que ningún órgano de la opinión ni de los que le ensalzaran públicamente, se detuvo un instante a reflexionar en la justicia y razón de todos aquellos homenajes, a pensar si la vida de don Patricio había sido como la pintaban y si



El piensa en el más allá, en que es necesario salvar sus almas pecaminosas.

las acciones realizadas por él, durante sus largos años "consagrados al bienestar de los pobres", merecían, en verdad, el ditirambo de sus biógrafos apresurados.

Sin embargo, una persona de mi amistad, que había tenido la rara fortuna de tratar con cierta intimidad al señor Palosanto, una de las pocas, puesto que él no era hombre fácil de conquistar, me hizo con la más grande reserva algunas confidencias que le revelaban de modo muy distinto al que le presentaba la mayoría de las gentes. Dichas confidencias, hechas así, al pasar, en voz baja, sin ánimo de hacerle descender de su pedestal, sirven empero para darnos la verdadera imagen de nuestro personaje, presentándolo en el clarooscuro que acentúa los rasgos y robustece el parecido.

Don Patricio Palosanto distaba mucho de ser un hombre caritativo, generoso, en el noble sentido de la palabra, según el testimonio incon-

trastable de mi revelador. Parece, por el contrario, que fué un hombre avaro, de una avaricia singular, incapaz de un verdadero desprendimiento, de una acción que pudiera ser considerada bella en su forma y en su alcance, de una de esas obras que immortalizan un nombre, fundamentan una reputación y prestigian un carácter.

La caridad que él practicaba era una caridad egoísta, de pequeña envergadura, de mínima proporción; caridad que se traducía en dádivas insignificantes, en ayudas mezquinas, obtenidas con esfuerzo, como a regañadientes, la mayor parte de ellas, en aportes irrisorios tratándose de una fortuna que sumaba millones, que no implicaban sacrificio alguno, y que, sin embargo, arrojaban honra y gloria sobre su nombre.

El señor Palosanto era en efecto miembro honorario de las instituciones de beneficencia más distinguidas del país, presidente vitalicio de muchas de ellas, socio de las corporaciones católicas de mayor prestigio y difusión en la República, en las que gozaba de positiva consideración y donde su consejo prudente y su larga experiencia de la cosa pública, eran tenidos en gran estima.

Interesante y curioso sería, por otra parte, investigar los orígenes de la inmensa fortuna de este "benefactor de la humanidad", fortuna debida, como la mayoría de las nuestras, al desarrollo de la riqueza general, a la valorización portentosa de nuestros campos, a los recursos inagotables y productivos de nuestro suelo, cuando no, a los menos legítimos de la especulación y de la usura. Podría citar, en corroboración de mis afirmaciones, detalles en extremo reveladores de la previsión estúpida de don Patricio, explicativas hasta cierto punto de la prosperidad de sus negocios y del estado floreciente de su hacienda, pero creo que no es este el momento más oportuno.

Sin embargo, a fin de iluminar en lo posible el fondo de este carácter, mi confidente me autorizó a consignar los siguientes datos, preciosos y sistemáticos.

En uno de sus muchos edificios de la Avenida de Mayo acababa de instalar don Patricio uno de los primeros ascensores introducidos al país. En construcciones de siete u ocho pisos un ascensor no era cosa superflua, pero como había escaleras para subir, el ascensor era, pues, un artículo de lujo. Como tal era menester pagarlo.

Don Patricio estableció una tarifa de diez centavos para los que no fuesen sus inquilinos y éstos no podrían exceder de un determinado número de viajes. De esa manera, en poco tiempo, el ascensor se convertía a su vez en fuente de renta, era casi un negocio.

Otro día, el "hombre caritativo" quiso hacerse simpático a los niños de un asilo, haciendo su orfandad menos afligente. Están casi desnudos, hace

frío, carecen de todo. ¡Qué bien les vendría un abrigo para cubrir sus cuerpos ateridos y sus pobres pies lastimosos!

Pero don Patricio tiene otra opinión. El es más trascendental. El piensa en el más allá, en que es necesario salvar sus almas pecaminosas. Envía, con una nota conceptuosa, al director del asilo una colección de imágenes religiosas, para que se fijen en las paredes, sobre los lechos dolientes. Donación que es naturalmente objeto de aplauso colectivo de regocijo social.

Como éstos, otros muchos rasgos en apoyo de la generosidad del señor Palosanto. Ni en vida ni después de muerto supo empero vincular su nombre a una obra de verdadera utilidad nacional. Se fué llevándose sus millones, sin dejar rastro profundo de su paso por la tierra.

No obstante, la gente sigue llamándole todavía el "hombre caritativo".

Cacao
Chocolat
Juchard
Bombones
EXPOSICION y VENTA
FLORIDA 171
CORRIENTES 801

SI LE DUELE LA ESPALDILLA
TÓMESE UNA PASTILLA

Renalúrica, para los riñones y la vejiga. Los dolores de espalda, lomos, caderas y cintura son debidos a que los riñones no funcionan como debieran. La incontinenencia de la orina, dolor o ardor en el caño al orinar, asiento o sedimentos en las orinas, unas veces blanco o hilachoso y otras veces amarillo como polvo de ladrillo, la imposibilidad de agacharse y recoger del suelo algún objeto pesado, orines turbios y de mal olor, la debilidad sexual, el orinar a refazos o de gota en gota, el tener que levantarse en la noche a orinar, la frialdad de pies y manos, la hinchazón de pies y pantorrillas, el cansancio al levantarse por las mañanas, la leucorrea o flujo blanco en las señoras y señoritas, son también síntomas de que los riñones no están ejerciendo sus funciones con propiedad.

En tales casos y para tales síntomas, las Pastillas Renalúricas no tienen rival. Son muchas las personas que las han tomado con resultados tan satisfactorios que no dejan lugar a duda de su eficacia. Haga la prueba para su propia satisfacción y bienestar.

Si le duele la espalda
tómese una pastilla.

Depositorios: Milanta & Co. — Rivadavia 1235, Buenos Aires.

De venta en las principales droguerías y farmacias. Con seguridad en las Droguerías Gibson, Franco Inglesa, Constitución, Suizo Argentina (Plaza Once), Chialvo (Sarmiento 1302) y Nava (Santa Fe 1699).

Extirpación completa del vello.

Cómo quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer; es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlace puro pulverizado de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

CORDICURA

Para toda afección del
CORAZÓN



Pida folletos explicativos a
ALFREDO T. THOMSEN
CHACABUO 430
Buenos Aires

El jardín de nuestros poetas

Las gaviotas

por Mercedes DANTAS LECOMBE

Agitando las alas contra las rocas,
mezclándose a la espuma de las rompientes,
como flores aladas son las gaviotas
o tal vez como errantes almas do-

Bajan hacia el abismo que las atrae,
porque del cielo inmenso que han recorrido,
su vuelo giratorio ávido cae
a buscar un reflejo no conocido.

Son aves anhelosas. Son, se me antoja,
prisioneras eternas de un triste afán...
El esfumado encaje sus alas moja,

sin poder orientarse vienen y van,
como un alma incansable que se deshoja.
en pos de mil quimeras que no se irán...

La dulce inquietud

por Pilar de CASEROS

Vivía tranquila.
La luz, a raudales a mi casa entraba,
y por las paredes
y por los espejos y por los cristales
grácil resbalaba...

Vivía dichosa.
De paz y sosiego la ruta seguía
mi alma sencilla;
y estaba en mis ojos, estaba en mi risa
la santa alegría.

Vivía inconsciente,
de afanes, de dudas, de penas o males.
¡Qué hermoso era todo!
Almendra florido o espiga dorada
me eran iguales...

y el rumor del aire
y el grato silencio, pío, evocador
de una callejuela
decir parecían: "Espera, no temas,
seremos tu amor"...

Pero una mañana
la luz, a raudales, en casa no entró,
ni por las paredes
ni por los espejos ni por los cristales,
grácil, resbaló...

Y mi alma sencilla
que alegre seguía por rutas de paz
mustióse, y callada
apagó mis ojos y apagó mi risa
y nubló mi faz...

¡Ay!, y supe entonces
de afanes, de dudas, de penas y mal...
¡Ay!, supe de amores...
Y ¿qué me importaban espigas o flo-
ritos todo me era igual!...

Y calló el camino,
y el rumor del viento se tornó en alud
y no oí sus voces,
porque el alma mía vibró poseída
de dulce inquietud...

El cruel pesar

por José M. MARCHETTI TARRES

Siendo los pesares míos
un insondable misterio,
sufro y no sé por qué sufro,
y así seguiré sufriendo.

Espiritual

por Carlos A. BARRY

Al descender la mañana
su fino manto de seda,
una voz queda, muy queda,
ronda junto a mi ventana.

Es canción dulce y humana
sutil, armoniosa y leda
que algún misterio la veda
al través de la persiana.

Intrigado me levanto
para escuchar más el canto
que parte de entre la fronda;

y con el alma perpleja
siento que la voz se aleja
y cada vez es más honda...



ENSANCHE

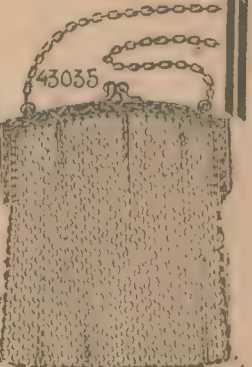
Continúa nuestra

LIQUIDACION

Le Regalamos a
Vd. este humorístico
GATITO-MASCOTA



GRAN SURTIDO
EN FINAS
CARTERAS DE
MALLA



La Mascota se remite a todo comprador de mercaderías por un valor mínimo de

\$ 10.-

Apresúrese a efectuar su compra si quiere tener opción al hermoso Gato-Mascota

ELEGANTES CARTERAS DE MALLA, en alpaca reforzada, con cierre artísticamente cincelado. Modelos de última moda.

N.º 43035—10 X 10 ctm. \$	7.50	N.º 43036—7 1/2 X 4 ctm. \$	4.90
" 43041—9 X 17 " "	15.20	" 43029—13 X 14 " "	17.85
" 42818—10 X 19 " "	15.20	" 38981—5 1/2 X 9 " "	4.50

PEDRO BIGNOLI

SARMIENTO esq. C. PELLEGRINI-B. AIRES
BAZAR. MENAJE. PARAGÜERIA
BASTONES. SOMBRILLAS. ABANICOS

EL DUELO DE DON QUIJOTE

por José Enrique RODÓ



José Enrique Rodó, uno de los hombres más gloriosos de raza hispana nacido en América, el malogrado cuando más maduros frutos se esperaban de su peregrino ingenio, comenta una aptitud de don Alonso Quijano en estas líneas que sacamos de su magnífica obra "Motivos de Proteo".

Don Quijote, maestro en la locura razonable y la sublime cordura, tiene en su historia una página que aquí es oportuno recordar. ¿Y habrá en él acción o concepto que no entrañe un significado inmortal, una enseñanza? ¿habrá paso de los que dió por el mundo que no equivalga a mil pasos hacia arriba, hacia allí donde nuestro juicio marra y nuestra prudencia estorba?... Vencido Don Quijote en singular contienda por el caballero de la Blanca Luna, queda obligado, según la condición del desafío, a desistir con cierto tiempo de sus andanzas

y dar tregua a su pasión de aventuras. Don Quijote, que hubiera deseado perder, por el combate, la vida, acata el compromiso de honor. Resuelto, aunque no resignado, toma el camino de su aldea. "Cuando era—dice—caballero andante, atrevido y valiente, con mis obras y con mis manos acreditaba mis hechos; y ahora, cuando soy escudero pedestre, acreditaré mis palabras cumpliendo la que di de mi promesa." Llega con Sancho al prado donde en otra ocasión habían visto a unos pastores dedicados a imitar la vida de la Arcadia y allí una idea levanta

el ánimo del vencido caballero, como fermento de sus melancolías. Dirigiéndose a su acompañante, le hace proposición de que, mientras cumplen el plazo de su forzoso retraining, se consagren ambos a la vida pastoril, arrullados por música de rabeles, gaitas y albogues, concierten una viva y deleitosa Arcadia en el corazón de aquella soledad amena. Allí les darán "sombra los sauces, olor las rosas, alfombras de mil colores matizadas los extendidos prados, aliento el aire claro y puro, luz la luna y las estrellas a pesar de la obscuridad de la noche, gusto el canto, alegría el lloro, Apolo versos, el amor conceptos, con que podrán hacerse eternos y famosos, no sólo en los presentes, sino en los venideros siglos"... ¿Entiendes la trascendental belleza de este acuerdo? La condena de abandonar por cierto espacio de tiempo su ideal de vida, no mueve a Don Quijote ni a la rebelión contra la obediencia que le impone el honor, ni a la tristeza quejumbrosa y baldía, ni a conformarse en quietud trivial y prosaica. Busca la manera de dar, a su existencia nueva razón ideal. Convierte el castigo de su vencimiento en proporción de gustar una poesía y una hermosura nuevas. Propende desde aquel punto a la idealidad de la quietud, como hasta entonces había propendido a la idealidad de la acción y la aventura. Dentro de las condiciones en que el mal hado le ha puesto, quiere mostrar que el hado podrá negarle un género de gloria, el preferido y ya en vía de lograrse; mas no podrá restañar la vena ardiente que brota de su alma, anegándola en superiores anhelos; vena capaz siempre de encontrar o labrar el cauce por donde tienda a su fin, entre las bajas realidades del mundo.



ASTRIS



SAFRANOR



VELIVOLE



AVENTURINE



SCARABEE



VIVITZ



LIERRE FLEURI



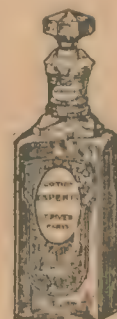
FLORAMYE



LE TREFLE INCARNAT



ROSIRIS



ESPERIS



AZUREA



POMPEIA

L.T. PIVER PARIS

SUS LOCIONES

LA VERDAD HISTÓRICA

La conquista y civilización del Nuevo Mundo por los españoles, el hecho más transcendental de la historia de la humanidad, dió en otros tiempos motivo a calumnias y falsedades que, inspiradas por odios políticos y religiosos, van paulatinamente siendo desechadas por cuantos rinden culto a la verdad, entre los que se destaca el francés Marius André, cuyas son las líneas que extractamos de uno de sus interesantes trabajos de revisión histórica.

Habiéndonos inclinado nuestra curiosidad al estudio de los asuntos americanos, nos hemos preguntado: ¿Cuáles son en la historia del Nuevo Mundo, desde las leyendas precolombianas hasta las guerras de la independencia de fines del siglo XVIII y primer cuarto del XIX, los grandes hechos de guerra o de paz, religiosos, científicos o poéticos, que han atraído al genio de Víctor Hugo y le han parecido dignos de ser elegidos para expresar en verso lo esencial del espíritu de las civilizaciones americanas? De una lectura de toda "La leyenda de los siglos", vemos que no hay otra cosa que afecte a América que la poesía titulada "Les raisons de Momotombo".

"El bautismo de los volcanes es una antigua costumbre que remonta a los primeros tiempos de la conquista. Todos los cráteres de Nicaragua fueron santificados, con exclusión de Momotombo, de donde no se vió nunca volver los religiosos que estaban encargados de ir y plantar la cruz."

Que algunos monjes hubieran arriesgado su vida por ir a poner la cruz al borde de los cráteres humeantes no tiene nada de ridículo ni menos de odioso;... todo lo contrario; y un poeta, aunque fuese incrédulo, podría sacar de eso materia para una bella poesía. Pero no son estas las consideraciones que inspiran a Hugo. Sobre la leyenda recogida por un viajero trabaja él, según nos dice, como un naturalista sobre los hechos zoológicos. Se pregunta por qué el Momotombo se traga a todos los religiosos que se aproximan a su cumbre. Y se responde: Porque los dioses cristianos le inspiran horror. ¿Por qué este horror? Porque los sacerdotes de ese Dios son más criminales que los de los dioses autoctonos; porque han martirizado y quemado millones de indígenas.

Y atribuye al volcán una serie de invectivas vengadoras.

Con todo el respeto que es debido osaremos decir: ¡Víctor Hugo nos la juega buena! ¿Quién será tan cándido para creer que "ha adivinado" la historia, que la ha reconstruido en sus virulentos apóstrofes, operando por deducción o inducción como un sabio reconstituye un monstruo según la huella de la uña o el alveolo del diente?

Sencillamente ha tomado sus razones de Momotombo en los violentos e injuriosos libelos contra España y el catolicismo, en los libros de historia falsificada. Ha procedido con buena fe, sin duda, mas con la buena fe de la ignorancia apasionada, acepta, que hasta investiga sin verificación y comprobación todo lo que puede ser útil a su tesis o a la expresión de sus odios políticos o religiosos. Si hubiera estudiado en la historia verdadera, de la cual quiere ser el intérprete en poesía, habría llegado a conclusiones diametralmente opuestas.

El código de "Leyes de Indias" es el más humano, el más paternal que un gobierno de conquistadores europeos haya impuesto jamás a un país de ultramar colonizado. No diremos el más hábil, porque en él la fuerza no está bastante puesta al servicio del derecho superior de la civilización. Lejos de ser cruel y sanguinario, peca más bien por exceso de mansedumbre y dulzura evangélica. La utopía—esa utopía que creemos propia de nuestro tiempo—tiene en ese código una buena plaza; se ve allí demasiado la

influencia de algunos monjes españoles del siglo XVI que fueron los pacifistas, los antimilitaristas, los anticoloniales de entonces, los antecesores espirituales de Juan Jacobo Rousseau y de Tolstoy y que sosteniendo en los consejos del rey la doctrina del derecho de todos los pueblos a disponer de ellos mismos y yendo a los campos a predicar la deserción, estuvieron a punto de provocar la catástrofe más formidable que la historia hubiera registrado.

Para atenernos al asunto tratado por Víctor Hugo, podemos afirmar, con documentos históricos en la mano, que el número de víctimas de la inquisición entre las poblaciones indígenas de América no fué ni de varios millones, ni de varios millares, ni de varias centenas, ni aun de varias decenas. Se eleva, si puede emplearse esta palabra, a la cifra de cero. Una ley del código de Indias substraía en efecto a los indígenas a la jurisdicción del "Tribunal del Santo Oficio" porque es necesario, dice la misma, tratarlos "como niños menores que obran sin malicia". Y esta ley fué respetada; si los inquisidores hubieran tenido la idea de violarla, lo hubieran impedido los virreyes y los obispos, de los cuales la mayoría fueron enemigos de la inquisición. En el curso de nuestras investigaciones no hemos encontrado más que un caso de violación de la ley, y aun no lo es propiamente hablando. Antes que la inquisición fuera regularmente organizada en América, el arzobispo de Méjico, provisto de



poderes inquisitoriales, juzgó y condenó a muerte a un jefe indio que había vuelto a la idolatría y hacía sacrificios humanos a sus viejos dioses sanguinarios. Cualquiera otro tribunal y en cualquier tiempo y país hubiera pronunciado la misma sentencia, pero el gran inquisidor español dirigió una carta de censura al arzobispo por haberse mezclado en lo que no le atañía.

En el lugar de la más humana de las leyes ha puesto Hugo montones de carne torturada y quemada. Ha substituido la verdad histórica con una abominable mentira. Y llama a esto un poema resumiendo el pasado sin abultamiento de líneas y de una "fidelidad absoluta al color de los tiempos y al espíritu de las civilizaciones diversas". ¡Y es lo mejor que encuentra, para poner en verso en una "Leyenda de los siglos", en la historia de América!

Aunque la inquisición hubiera cometido los crímenes que le atribuye la poesía sobre las Razones de Momotombo, no hubiera bastado para condensar la realidad histórica americana y el espíritu de sus diversas civilizaciones. Pero Hugo no ha visto nada o no ha querido ver en uno de los conjuntos de hechos más variados y más ricos en episodios líricos, fastuosos, emocionantes, épicos, encantadores y pintorescos que la historia podía presentar a la imaginación y al genio de un poeta como él. No ha visto la barbarie azteca, a la cual hubiera sido justo reservar las impre-

siones de Momotombo, ni la misteriosa civilización de los Toltecos, ni los incas hijos del sol. No ha visto ni a Cristóbal Colón el descubridor ni a los grandes conquistadores, ni a Hernán Cortés, ese espejo de caballeros, uno de los seres más perfectos que ha producido la raza de los hombres, ni aun al terrible Aguirre, cuyas cartas de insultos al rey de España le habrían proporcionado la materia para uno de esos poemas que aficionaba. No ha visto en el norte las epopeyas anglosajonas y francesas. Tampoco ha visto el sacudimiento de un continente que, gracias a prodigios de heroísmo, se libra de la dominación europea. No ha visto a Bolívar, cuyo genio militar iguala al de Napoleón, Bolívar, el patriota, padre de pueblos, que cuando Víctor Hugo tenía veinte años era el ídolo de los republicanos franceses. Todos estos fastos, todas estas realidades históricas, todos estos esplendores poéticos desaparecen en la acro humareda de hogueras que jamás han existido.

En lugar de fiarse de libelos de "pensadores" franceses, ingleses y alemanes, anticatólicos y antilatinos, de las historias mentirosas escritas por abates demócratas que al final del siglo XVIII reprodujeron los argumentos de ciertos monjes anarquistas del XVI, hubiera hecho mejor Víctor Hugo leyendo la obra sobre la Nueva España escrita en nuestra lengua por un contemporáneo de su juventud, el prusiano afrancesado Alejandro Humboldt (1825); hubiera aprendido una buena parte de la verdad, Humboldt no era por cierto un apologista de España ni del catolicismo, pero era un sabio honrado, de conciencia, y se esfuerza en ser imparcial y no vacila jamás en decir lo que ha descubierto y comprobado en el curso de sus viajes de estudios en los diversos países de la América española. Pero Hugo, que quiere hacernos creer que para escribir sus poemas históricos trabajaba sobre los hechos como un naturalista sobre los hechos zoológicos, era demasiado parcial y demasiado apasionado. Si hubiera trabajado como dice, algunas páginas de Humboldt o de otro autor verídico habrían bastado para inspirarle, no sólo otra poesía distinta de la de Momotombo, sino también—pues todo se encadena—para demoler los prejuicios y los errores que le han dictado una buena cuarta parte de "La Leyenda de los siglos".

Pocos documentos ilustran el espíritu de un pasado que fué todo lo contrario de lo que se imagina, tan bien como la larga y minuciosa descripción que nos hace Humboldt de la escuela de Bellas Artes de Méjico. Esta escuela tenía una renta anual que equivalía a medio millón de francos de nuestra moneda actual. ¿Cuándo nuestra Europa contemporánea ha poseído escuelas tan ricas? ¿Y cuándo se han empleado tan juiciosamente parecidas rentas? Se enseñaba la arquitectura, la escultura y la pintura, y los numerosos oficios de arte que embellecen las ciudades y las casas. Contribuyó al buen gusto en la sociedad mejicana y a ellas debió Méjico el ser, a fines del siglo XVIII, una de las ciudades que causaban la admiración de los sabios y de los viajeros, los cuales no conocían en Europa otras que pudieran comparársele. En esa escuela de Bellas Artes la enseñanza era gratuita para los pobres, como lo era en todos los establecimientos de la América española, desde la escuela primaria hasta las universidades. Y lo más notable para sorprender a los autores y lectores de nuestros Manuales es que eran admitidas las gentes de todas clases, castas y colores.



MODELO 322

- En charolado l.º. . \$ 20.—
- En raso de seda negra, pesos. \$ 24.—
- En cabritilla marrón habano, pesos. \$ 27.—
- En cabritilla azul. \$ 27.—
- En cabritilla negra, „ \$ 24.—
- En cabritilla gris. „ \$ 32.—
- En cabritilla charolada "Sterling". \$ 28.—

Elegancia y confort, armonizados con la mejor selección de material, es lo que dá al

Calzado

Newark

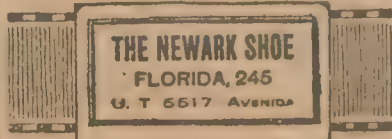
la supremacía de que goza.



MODELO 714

- En cuero opaco, gum metal, pesos. \$ 26.—
- En box calf negro, \$ 24.—
- En becerro color obscuro, pesos. \$ 26.—
- En cuero Rusia, habano, pesos. \$ 30.—
- En cabritilla charolada "Sterling". \$ 34.—

Pedidos del Interior.
Se despachan en el día.



Temas de la vida cara Las imponderables ventajas del planchado casero

por Julio AGOSTO

La vida es cara porque ya no hay nada barato en el mundo. Esto parecerá una de las tantas verdades de Pero Grullo, peso es así. Si las cosas fueran baratas, la vida lo sería también. Entonces la vida no es cara, lo es el pan, el azúcar, los botines, los trajes y los fideos. Pero hay algo más que encarece la vida y que, en algunos momentos amenaza llevarnos hasta la desesperación, y es la vasta serie de nuevos procedimientos adoptados por la industria. Tenemos, por ejemplo, al lavado y planchado. Hasta hace algunos años los trapos, poco o muy sucios, se lavaban en casa y en casa se planchaban. ¡Qué lindo era, en esos que ahora se nos presentan como remotos tiempos, ponerse un cuello, una camisa salidos de la batea y repasados por la plancha familiar! Eran blancos, pulcramente almidonados y, ¡oh alegría y regocijo de nuestros bolsillos! duraban luengos meses, casi años.

Ahora ya no es así. Manda, lector, una docena de cuellos a la planchadora y te devolverá doce serruchos. No sabemos qué hacen, las personas encargadas de almidonar y dar lustre a esas masculinas prendas, para transformarlas en instrumentos de tortura y acortarle considerablemente la existencia.

"Son las máquinas", dicen unos. "Son los ácidos", aseguran otros. Mas lo cierto, lo doloroso es que camisas y cuellos retornan después de un corto viaje por los países del jabón, de la batea y de la legía, milagrosamente transformados en armaduras, en chalecos de fuerza o en collares de perro.

Y es que la vida al encarecerse se ha complicado hasta lo inverosímil. Nuestros abuelos, si bien no conocieron el placer de los cuellos postizos y la cómoda elegancia de las pecheras blandas y los puños doblados, tampoco sufrieron las torturas inquisitoriales que hoy nos impone el moderno lavado y planchado de ropas.

Antiguamente, allá por el 70, se lavaba a fuerza de puños, con algo de jabón y abundante agua de río; no se conocían los lavaderos mecánicos, a base de complicados aparatos y de misteriosas fórmulas químicas, y cualquier interesado podía seguir con sus propios ojos el proceso de higienización por que pasaba su ropa blanca. Bastaba dar un paseo por "el bajo", allí donde ahora están los jardines del puerto, a pocos pasos de la casa de gobierno; las lavanderas, brazos al aire, vapuleaban, retorciaban y restregaban las ropas con un entusiasmo y una energía que ya la quisieran para los días domingos nuestros aficionados a los juegos atléticos.

No entraremos a comparar la higiene de aquel procedimiento, barato y primitivo, con la que hoy observan las lavanderas y planchadoras modernas. Un mal cuello, en aquellos benditos e inolvidables tiempos, duraba años; y siempre entero, suave y reluciente. Hoy día, cuando la máquina lavadora lo recibe, después de haber pasado por varios ácidos, y lo devuelve para que pase por otros componentes químicos, el pobre y torturado cuello llega a otra máquina, la de planchar, donde lo aplastan, lo retuercen, lo muerden y trituran despididamente, y cuando el muy desdichado nos rodea el pescuezo, ya lo tenemos transformado en una verdadera fiera. Los malos tratos le han cambiado el gení y nos muerde, nos estrangula, hinca sus garras en nuestra piel, cierra herméticamente sus ojales para que no entre el botón; se encoge evitando el paso de la corbata y hasta llega a castigarnos ferozmente la cara.

¡Ah los terribles cuellos almidonados según los modernos procedimientos! ¡Quién lucha contra ellos! Por suerte, con la llegada del verano, vendrá la moda de los cuellos blandos. Estos, por fortuna, todavía se lavan en casa.



OFERTAS de arte:

JARRON de alta aceptación en 31 ctms. de alto, imitando croissonné, esmaltado, con bonitas decoraciones. . \$ 6.90

BOL en porcelana, de 30 ctms. de diámetro, color negro, con dragones dorados pintados a fuego, imitando al laqué \$ 17.50

Por mayor: conven- AL CELESTE IMPERIO C. Pellegrini, 500 cional. Anexo: U. T. 2539, Lib. LAVAILE, 1023 司公利文 Buenos Aires WONG LEE Y CIA.



Maison ASPLANATO Casa Unica

314, Chacabuco, 320 - U. T. 1392, Av.

MANTELES PARA BÓVEDAS

a \$ 30-40

150.—

10 o/o DESCUENTO sobre todas las compras hasta el 30 del cte.

AGUA BLANCA

CASANOVAS

Infalible para destruir las Pecas, Manchas y demás afecciones de la piel, dando a ésta suavidad y blancura.

CREMA CASANOVAS

Insuperables para el tocador

Venta en Farmacias y Perfumerías de la República Argentina, Uruguay, Paraguay y Perú. Vinda de 1441, Humberto I, 1447 J. CASANOVAS MOURE Buenos Aires



No hay comida desabrida

cuando al servir la mesa se coloca en primer término, el

Jugo MAGGI

por débil é insulso que sea el plato. el Jugo Maggi lo hace instantáneamente sabroso con solo verter en las salsas, asados, sopas etc. unas gotas.

No es picante ¡Único en su género!

De venta en todas partes.

Luis D. Scheiner é hijos

CORRIENTES 1453-59-B° Aires



D

oña Rosario se moría... Inútiles eran los esfuerzos del médico por conjurar aquel mal implacable que a la postre, y quizá en muy breve plazo, arrastraría a aquella alma de Dios a la sepultura.

Pero si mucho lo sentía el médico por su amistad con la paciente y por su honor profesional, más—¿qué duda cabe?—lo sentía aquella—no por el convencimiento de que había de desaparecer para siempre

muy pronto, que, atenazada por el mal que la aquejaba, quería morirse cuanto antes,—sino por Ricardo, aquel hijo de sus entrañas, cariñoso, trabajador y honrado, que fué siempre su sostén... Lo sentía porque Ricardo era aún muy joven, un niño casi... Sin embargo, cumplidos recién los veinte años, Ricardo se consideraba un hombre...

Desde los diez y seis años en que—por la fuerza de la necesidad—doña Rosario hubo de emplear a su hijo, éste, progresivamente había ido aliviando sus fatigas... ¡y que no pocas le habían costado las necesidades del hogar y la educación del hijo!...

Y se murió por fin tras las alternativas de una engañosa mejoría... Fué en una mañana fría de otoño, una de esas mañanas propicias a la muerte... Y se murió tranquila, satisfecha de su paso por la tierra, dejando en las manos temblorosas de su hijo una carta; una carta que sólo debía abrir una vez desaparecida ella, y que una vez leída debía destruir...

Al día siguiente, de vuelta del cementerio y a solas en su cuarto, Ricardo hizo memoria de la carta que su madre le entregara al morir y sintió un escalofrío de horror... ¿Qué horrible secreto se encerraría en ella? Porque era innegable que la carta encerraría un secreto o un misterio; de otro modo, se la hubiese entregado en el preciso instante de su muerte?... Ricardo—a pesar suyo—comparó aquella actitud de su madre con la de un ladrón que, viéndose sorprendido, arroja al suelo lo que había robado y emprende la fuga...

La muerte de su madre equivalía a la fuga del ladrón... Su madre, bien lo veía, huía de un peli-

MISTERIO

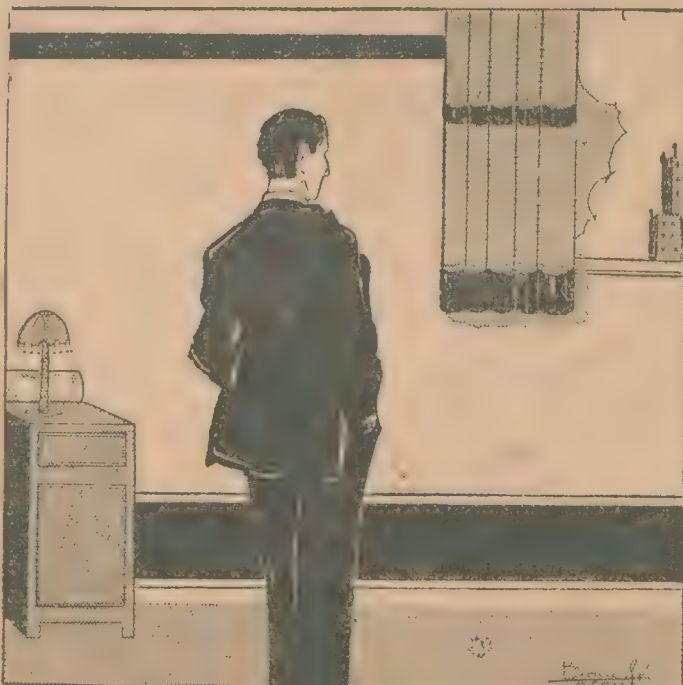
por José M. BRAÑA

gro, quería ponerse a salvo de la garra de la justicia... Luego, su madre era una delincuente...

Y siéndolo positivamente, ¿por qué huía? ¿Qué justicia debía temer? ¿La de su hijo?... ¿Y quién era el mocoso para juzgar a su madre, aun suponiendo que ella?... Corrió al cajón de la mesa en donde había guardado la carta, y la tomó. Con ella entre las manos, calculó su contenido. Su madre le revelaría el secreto de su nacimiento... Ricardo no recordaba haber conocido a su padre y nunca había osado preguntar por él... Como su madre se decía viuda de un maquinista, dedujo el muchacho que su padre se habría muerto antes de que él tuviera uso de razón y lo cual no tenía nada de sorprendente... ¿No conocía él tantas criaturas huérfanas de padre?... Pues... ¿No pudo ser él una como tantas?...

Pero su pensamiento infatigable no cesó en su carrera. A estas suposiciones, algo consoladoras, siguieron otras asaz amargas... Volvió a creer en la posibilidad de su deshonra, de su eterna vergüenza... Su madre, en su juventud, ¿habría sido engañada por un pérfido y a él le encomendaba la venganza, dándole los informes precisos del seductor?... ¿O habría sido simplemente infiel y justamente abandonada por su marido?... Si, sí, su marido... porque... ¿qué sabía él si el marido de su madre había sido su padre?... Pues bien, abandonada por su marido, por el verdadero padre, ¿no le revelaría a él su existencia y le inspiraba la idea de reconquistarlo en su beneficio?...

En medio de estas hipótesis, vacilante, horrorizado, Ricardo no se atrevía a abrir la carta; aquella carta misteriosa que lo revelaría todo con sólo ras-



...Y a solas en su cuarto...

garla... Pero... le infundía tanto horror la verdad!... El prefería seguir viviendo en la incertidumbre, porque así no podría jamás acusar a su madre, serena, friamente...

Y como aquella santa mujer que todos respetaban y bendecían le inspiró siempre un amor grande y una confianza plena, Ricardo tuvo un rasgo sublime. Hizo pedazos la carta y, abriendo la ventana, arrojó éstos al espacio... El viento fuerte y frío de aquella tarde de agosto los desperdigó a lo lejos, como barridos por una ola...

Y Ricardo, al fin, viendo desaparecer el último fragmento de la carta, respiró satisfecho: —¡Madre mía!... ¡Eres una santa!...

Todos deben Adoptarlo

Los 100.000 favorecedores que diariamente emplean los

SIFONES

"PRANA Sparklets"

atestiguan las múltiples ventajas que aportan estos aparatos.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias, Ferreterías y Bazares.

ADVERTENCIA:

En lo sucesivo no habrá necesidad de tirar las cápsulas vacías. Mayores informes darán los vendedores de los "PRANA".

UNICOS AGENTES para la venta por mayor:

Cia. **DELLAZOPPA Ltd.**
CHACABUCO 167 Buenos Aires



No Olvide Usted...

que después de todo deporte, el uso de agua fría es pernicioso para el cutis y los poros y que entonces debe emplear como mejor estimulante el "4711 Eau de Cologne".

No daña el cutis, reanima los nervios y los refresca poderosamente. Es un perfume que posee propiedades higiénicas, elimina el polvo de la piel y restablece la transpiración normal de los poros. Su aroma es discreto y agradable. Rechaza las Aguas de Colonia baratas e impuras que perjudican la tez y el tono rosado de la piel. Exija siempre la marca "4711" (marca registrada "4711" sobre Etiqueta Azul y Oro).

Pídase en todas las casas del ramo.

DEPOSITARIOS:

Pablo Harpey y Cia.

Río Bamba, 448 Buenos Aires

U. T. 7577, Libertad

4711 Eau de Cologne

LAS ESCRITURAS SECRETAS

Manera de descifrarlas

En principio, puede afirmarse que todo papel escrito en un lenguaje secreto, que es lo que se llama un criptógrafo, puede con el tiempo ser descifrado. La paciencia, y no otra clave alguna, ha permitido leer las inscripciones antiguas, algunas de apariencia tan extraña e indescifrable, que han sido menester dos siglos de constante y profunda atención para llegar a entender esas leyendas de los templos antiguos, que nos hablan de una civilización sepultada cuatro mil años en el polvo de los siglos.

No nos interesa en verdad poner a prueba nuestra pobre paciencia de profanos estudiando las ocultas reglas que sirvieron para descifrar los caracteres eunimorfos. Pero nos conviene en cambio aprender un par de reglas elementales y al alcance de todos.—Las mismas que sirvieron a Legrand, protagonista de "El Escarabajo de Oro" de Edgar Allan Poe, para descifrar su famoso manuscrito.

Merece recordar brevemente la aventura.

A manos de un hombre inteligente (que se supone bien es el mismo Poe), llega un día un viejo manuscrito escrito en lenguaje secreto. He aquí el manuscrito:

53 44+3056*;4826)44;206*;48+3960*)
05;14;48+83(88)5*+;46(88*96*7;8)*;
(485);5*+2*4;4956*2(5*+4)898*;4069285)
(6+8)444;1(49;48081;8:841;48+85;4)
485+528806*8L(49;48;(88;4(4934;48)*4
;161;188;4?;

Como vemos muy bien, no hay aquí el más insignificante dato para comprender el manuscrito. Decimos mal; en verdad hay uno: la firma Kidd, puesta al pie del manuscrito. Poe no ignora que Kidd era un famoso pirata y amigo, como todos ellos, de ocultar sus tesoros en alguna isla desierta.

Para descifrar el criptógrafo, Poe recurre a una regla matemática y fatal, que consiste sólo en lo siguiente: "Es menester, ante todo, hacer una lista de los caracteres empleados y fijarse cuántas veces se encuentran repetidos."

Poe no ignora tampoco que esta regla es vieja, habiendo sido enunciada en 1771 por S. Graciano. Procede pues a la anotación indicada, y piensa que habiendo sido Kidd inglés, es verosímil que el manuscrito esté escrito en lengua inglesa. Ensayo pues esta lengua, reservándose ensayar las otras en caso de fracaso.

Como en inglés la letra más repetida es la e, el signo 8 debe de corresponder a e. La letra e se repite a menudo en inglés, como meet, fleet, speed, spleen. Ahora bien, el signo 8 está repetido cinco veces en el manuscrito. Como el artículo the (el) se emplea frecuentemente, es menester buscar una combinación de tres letras que terminen por 8, y se la encuentra siete veces. Por lo tanto, es muy probable que 8 equivalga a la letra e; los signos : = representen la t, y que finalmente el signo 4 tenga el valor de h.

No avanzaremos más en el desciframiento del criptógrafo; bástenos recordar que con similitudes semejantes Poe llega a descifrar totalmente el extraño pergamino, que lo pone en seguida sobre el famoso tesoro del capitán Kidd.

Luego, no existiendo otra regla fundamental que la ya expuesta, es indispensable, ante problema de éstos, conocer el ritmo, la frecuencia con que en la mayoría de las lenguas conocidas son usadas las letras. Para abreviar el trabajo de las personas de firme paciencia

que puedan un día hallarse ante un manuscrito en lenguaje secreto de un pirata o tal vez un actor cinematográfico que ha ocultado parte de sus tesoros en los desiertos del Arizona, damos un cuadro de este ritmo de las palabras.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
Aureano	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26
Anglos	28	13	29	41	15	28	14	33	68	1	4	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Italien	100	9	43	30	26	8	20	11	116	7	4	65	26	66	47	13	6	67	61	41	50	15	4	4	4	4
Español																										

En el presente cuadro no se han tomado en cuenta las letras cuyo uso en una lengua dada es inferior a uno por mil. En nuestro idioma español, la ñ ha sido incluida en la n, la ch ha sido desdenada, y la ll se ha asimilado a la l.

Los afectos al lenguaje secreto han compuesto otros cuadros con los digramas y trigramas (agrupación frecuente de dos y tres letras respectivamente), lo que facilita mucho el trabajo. En español, por ejemplo, los digramas al y la, y el trigrama ion abundan, sobre todo los primeros.

No dejaremos sin embargo de indicar el más sencillo de los procedimientos criptográficos, pero que basta para poner a prueba la paciencia de algunos centenares de personas, por un número igual de años. Consiste sólo en efectuar un traslado de letras. Por ejemplo: en vez de escribir a, escribimos la cuarta letra que la sigue en orden alfabético; esto es, d. En vez de m, escribimos p; en vez de f, j; y en vez de x, b.

Nada más sencillo, como se ve. Y si la persona que debe recibir nuestro mensaje secreto conoce de antemano el período de clave, podemos dormir perfectamente tranquilos, en la seguridad de que nuestro íntimo secreto muere con el remitente y el destinatario. Sobre todo si se tiene la precaución de agrupar las palabras de un modo conveniente, para no denunciar el idioma por los el, la, que, etc., tan frecuente en español. Por ejemplo: si convenimos en escribir en período de 4 letras, uniendo además la primera letra de una palabra a la última de la palabra anterior, hallaríamos que esta es la frase:

la persona de que le hablé ayer

se convertiría en:

ndt ievqdh inzin il denid civ

Lo cual es bastante difícil de entender.

PRIMAVERA y VERANO

GRANDES NOVEDADES



8—Muy bonito vestido de sarga fina, de lana, con lindos bordados; pollera toda plisada, cinturón de cuentas y fantasías, a pesos 95.—

9—Precioso vestido de pongée de seda doble, adornado con voladitos y flores del mismo, corpiño de seda, a pesos 59.—

10—Precioso vestido de crêpe de Chine con ricos bordados y pollera plisada, caída de la misma seda, peto de Malina, a \$ 115.—

11—Elegante capa confeccionada en satén de Lion de seda negra, toda forrada en seda de colores lisos, a \$ 112.— Igual modelo, en charmeuse negro, con forro de seda búlgara, a pesos 170.—

12—Vestido de radium de seda lavable, la blusa con lindos bordados, pollera plisada a los costados y cinturón de fantasía . . \$ 78.—

13—Bonito tailleur de sarga de lana de rica calidad, marino y colores, pollera plisada, saco forrado de seda, a pesos . . . 150.—

14—Práctico vestido de sarga de lana a rayitas, pollera plisada a los costados, vivos de seda de color, cinturón de cuentas de fantasía, a \$ 62.—

CRÉDITOS: Acordamos a pagar en 5 ó 10 mensualidades.

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. FERNÁNDEZ & Cía. VICTORIA, 797 BUENOS AIRES



por THOMAS HUDSON.
(1701-1779)

"Petite jeune fille dans un parc tenant des fleurs"

De la Exposición Wiltcomb.

Actualidades gráficas



Algunas de las señoritas que tomaron parte en el torneo de tennis para damas efectuado por el Tennis Club Argentino a beneficio de los pobres de Nueva Pompeya.



Los comentarios obligados.



Las fuerzas enemigas en el frente de combate.

Fots. Cabada.

Descansando
después
de la
reñida
lucha.



NOTAS PROVINCIANAS

Tucumán



Señoritas de Cossio, Basary, Martínez Zavalia, Posse y Aturralde en el "dinner concert" efectuado por los miembros del "Tucumán Lawn Tennis Club".



Señoras Zavaleta de Paz, Martínez Zavalia de de la Vega, Teran de Posse, Zavalia de Sal, de Wilson y señoritas Nougues, Zavaleta, Cossio, Wilson, Bascary y de la Cuesta, en la fiesta referida.



Señoritas Pepita Nougues y Julita Aturralde y señores Cainzo y Devison, campeones de lawn tennis de las provincias del norte.

Un aspecto del salón comedor del "Savoy Hotel" durante el "dinner concert" realizado por el "Tucumán Lawn Tennis Club", que fué una hermosa fiesta social.

Rosario



Damas que tuvieron a su cargo la colecta hecha en favor de los niños desvalidos, el "Día del niño" celebrado recientemente en esta ciudad.

Público visitando el Salón anual del círculo artístico de esta localidad, el día de su reciente inauguración.

Fots. Posse y Martín.

N U E S T R O G R A N M U N D O



Señora Rosa Azaro de Berisso.

Señorita Adela Cardoso.

Fots. Frans van Riel.

INFORMACIONES DEL URUGUAY

Montevideo



La fuente de la plaza Matriz, en que manos anónimas causaron desperfectos de consideración.



Una de las figuras de mármol, de la fuente, que fueron destruidas.

S a l t o



Comisión de damas organizadoras de la kermesse y baile pro hospital, en el domicilio del doctor Sca.



Señoritas de Nobre, Medina, Solari, Fonseca y Lebrero.



Señoras de Robaina y Silva, y señoritas de Robaina, Paniza, Silva, Carañas y Núñez.



Señoras de Mezzeca, Pereira, Machado, Castro, Pereira Castro, Rodríguez y Silva.

Fots. Adami.



Señoritas y niñas de Viana, Machado y Ferreira.



El ministro Mezzera, el de Chile señor Cuevas, el aviador cap. Berisso, y otros caballeros presenciando el desfile de las damas salteñas, en el local de la Exposición Rural.

PRIMAVERA FLORIDA



He ahí cuatro fotografías capaces de inspirar un poema. Nada más encantador que estas jóvenes, símbolos vivientes de juventud, que es la primavera de la vida, entregadas a un juego sano y gracioso, en medio de flores con que, diríase, se ha engalanado la naturaleza para formarles digno marco.

ELEGANTES MODELOS CREADOS POR LOS MAS AFAMADOS ARTISTAS DE LA MODA. DE PARÍS. LONDRES Y NUEVA YORK



Bonito modelo con pollera plisada y adornado con bordados.



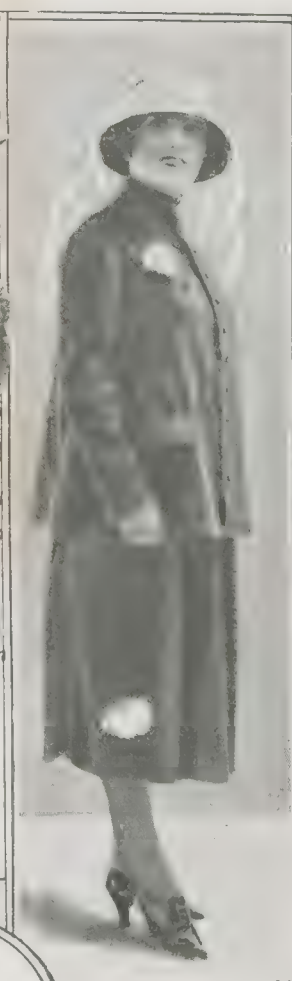
Magnifico vestido delicadamente dibujado.



Vestido cor. dibujos caprichosos.



Pollera con tablas superpuestas



Cómodo vestido para excursiones.

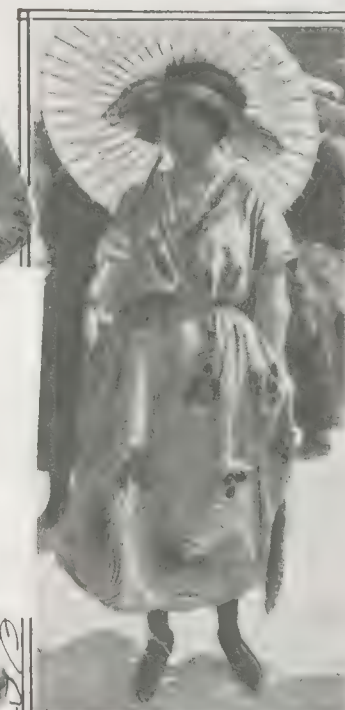


Elegante vestido de paseo.

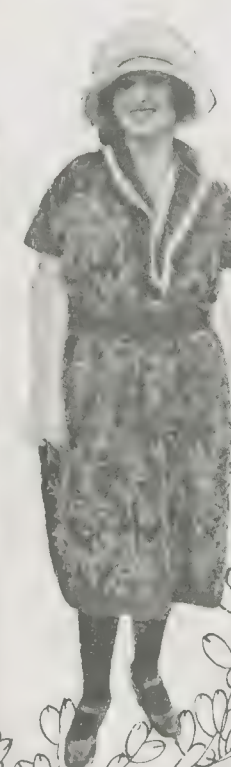


El dibujo es el principal atractivo de este vestido.

Modelo sencillo de gusto exquisito



Vestido estilo chinesco.



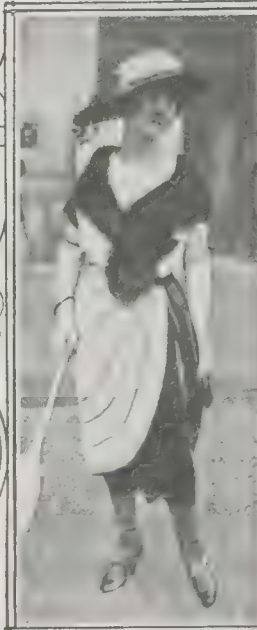
Vestido de paseo.



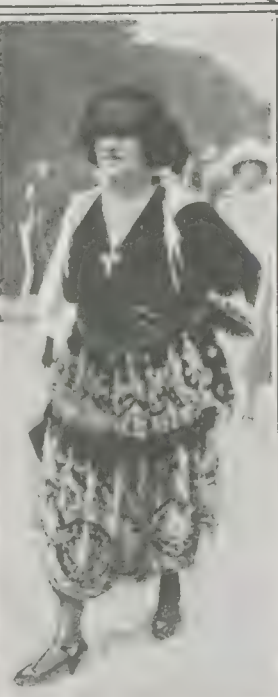
Rico abrigo de seda.



Bonito modelo de seda blanca con túnica.



Modelo con túnica recogida a un lado.



Pollera exquisitamente bordada.



Blusa estilo chaleco.



Vestido negro y oro con flores color rosa.



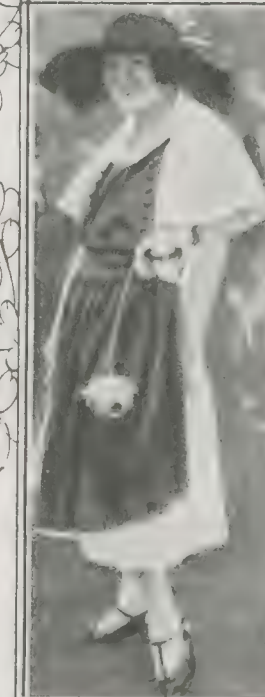
Dos bonitos modelos para la tarde.



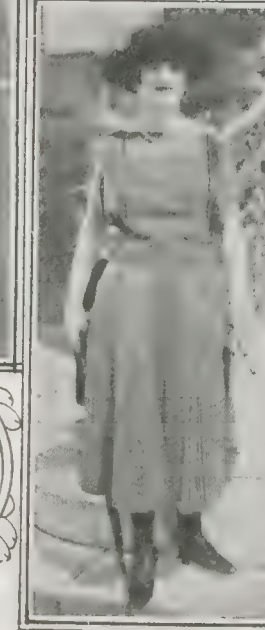
Vestido de casimir con flores negras y verdes en la pollera.



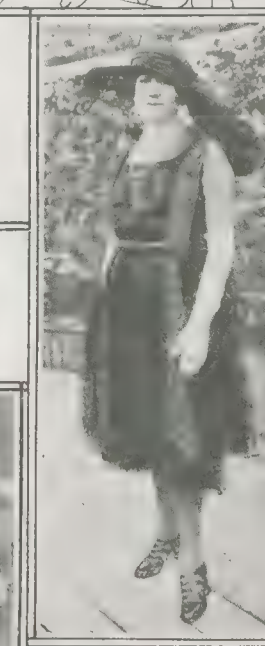
Vestido cor. túnica de tul negro.



Elegante modelo con delantal negro.



Vestido de paseo con pollera a tablas.



Vestido de seda negra con estola bordada.

INFORMACIONES DEL URUGUAY

Exposición de cariátides para el palacio legislativo



Bocetos de
José Luis
Zorrilla de
San Martín.



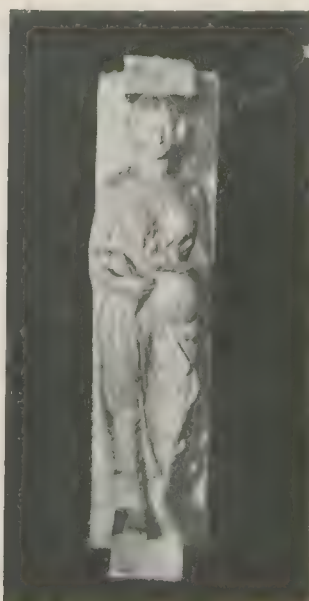
Del escultor Belloni.



Evocación y
admiración,
bocetos de
esculturas



Bocetos de
J. Michelena



Escultura de
F. Lanan.

De Vicente
Morelli.



Niños que
asistieron a la
fiesta infantil
celebrada en
el domicilio de
los esposos
Gómez Cíbils.

Fots. Adami.

ASUNTOS VARIOS DE INTERÉS

Demostración a Fader



Comida ofrecida al notable pintor don Fernando Fader, en el restaurant del Odeón, con motivo del gran éxito obtenido por su magnífica exposición en el Salón Müller. La demostración le fué brindada por el grupo de intelectuales que forman el "Simposio de Agathaura".



Arquitecto Héctor Greslebin, coautor del Mausoleo Americano premiado en el X salón.



Mausoleo Americano, proyecto de los arquitectos Greslebin y Pascual.



Angel Pascual, colaborador de Greslebin.

Córdoba



Asistentes a la fiesta infantil celebrada en casa del gobernador doctor Núñez, con motivo del cumpleaños de su hija mayor.

Fots. Cabada, Louzán y Arena.

NOTAS DE ACTUALIDAD

Capital



En la Sociedad Científica Argentina, público que asistió a la demostración en honor del sabio español Dr. Blas Cabrera.—En óvalo: el ingeniero Santiago E. Barabino, ofreciendo la demostración.



La sala del Coliseo, durante la fiesta organizada por "la tribu" del Club Universitario de Buenos Aires, en conmemoración del día del estudiante.

Lomas de Zamora



Aspecto de la sala del teatro Español en la velada a beneficio del hospital Luisa C. de Gandulfo, y en honor de la comisión de las damas que organizaron la colecta pública.

Fots. Louzán y Parisienne.

DEL EXTERIOR Y DE LA CAPITAL

Chile



El doctor Arturo Alessandri, electo presidente de la república, con el beneplácito de su pueblo, por el moderno y liberal programa de gobierno que ha proclamado. En la presente fotografía aparece rodeado de su señora esposa e hijos.

Montevideo



Manifestación en honor de los ganadores del Campeonato Sudamericano, frente al Club Nacional de Football.

Los manifestantes oyendo los discursos pronunciados desde los balcones de la Asociación Uruguaya de Football.

Capital



Equipos Corrientes, Tucumán, Córdoba y Santiago del Estero, que jugaron los primeros partidos del Campeonato Nacional organizado por la Asociación Amateurs de Football, en cuyos encuentros resultaron vencedores los teams Tucumán y Córdoba.

Fots. Adami, Aráuz y Lousán.

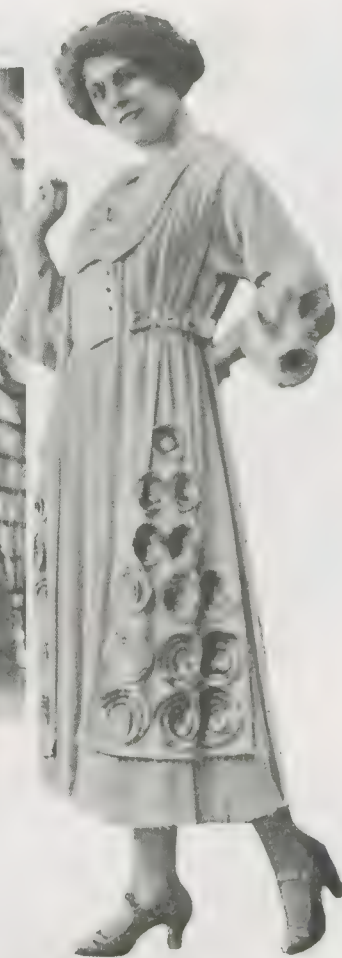
MODAS DE LA ESTACIÓN



Bonito traje de sarao, de tul, creación de Fassy.



Algunos modelos de las preciosas sombrillas creadas por la moda.



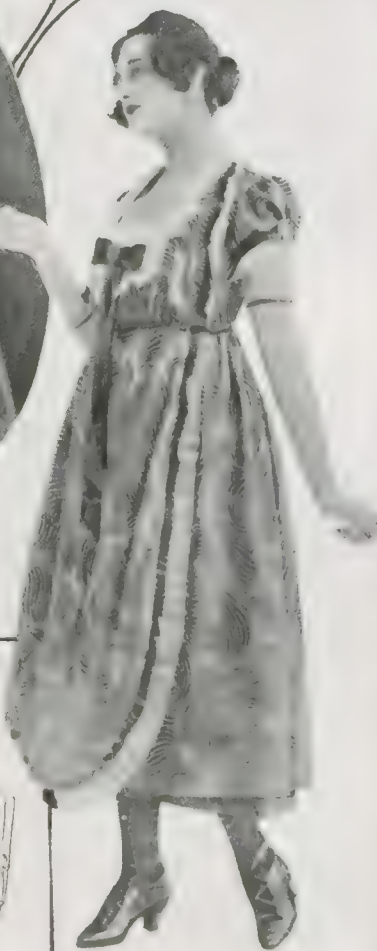
Elegante vestido "Captivante", muy en boga.



Traje "Floreal", de elegante silueta.



Tres modelos de sencillos camisones de seda de color.



Modelo de la casa Belle, de París.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO



Edith
Lyle, actriz
norteameri-
cana.



Jessica
Brown, de los
escenarios
neoyorqui-
nos.



Eva Brady
artista
yanqui de
revistas.



Clara Carroll, de los
teatros norteameri-
canos.



La
artista
Clara
Butt,
en una
escena
de
"Orfeo"



Richard Barthelmess, celebrado actor de cine con su
esposa.



Ann Pennington,
artista de revis-
tas.



Sally Long,
actriz yanqui.



por LEONIE MATTHIS.

“UNA CALLE DE TILCARA”
(JUJUY)

De la Exposición Witcomb.

EL RELOJ MISTERIOSO

por María del Carmen ALONSO

Nunca creí en el graznido de la lechuza ni en fantasmas ni aparecidos, sin embargo ocurren a veces casos que nos desconciertan con problemas inexplicables, siendo tal vez una burla de la Naturaleza ante la pretendida superioridad intelectual del hombre.

Nos hallábamos sentadas, la una frente a la otra, con los codos apoyados sobre una mesa de pino. Era un riguroso día de invierno y el crudo frío nos había obligado a recurrir a la cocina, ya que en nuestro húmedo hogar no contábamos con otro medio de calefacción.

Calladas, inmóviles, con la vista fija en un punto incierto, no sé cuanto tiempo había transcurrido. ¿Qué pensaba Nieves? No lo sé. ¿Qué pensaba yo? No lo recuerdo. Acaso he dicho mal, tal vez no meditábamos ninguna de las dos y, más aún, nuestras mentes desalojadas por completo de toda idea, se mecían a flor de todos los recuerdos sin posarse en ninguno de ellos.

Absolutamente solas en aquella vivienda, hacía rato que el silencio más profundo había invadido todos los rincones de la casa, y el zumbido de una mosca si alguna hubiera existido allí, se habría oído sin mayor esfuerzo.

De pronto me sorprendió un ruido seco, parecido al resorte de un reloj que, de súbito se desprende y comienza a marchar, y el tic-tac acompasado y metálico de un despertador invisible, siniestro, se dejó oír con marcado y homogéneo martilleo.

Levanté repentinamente la cabeza, quise hablar, pero mis ojos se encontraron con los de Nieves, que atónitos me miraban interrogantes. Leí en ellos la misma sorpresa que me inquietaba, y no dudé más. No era yo sola quien oía aquel reloj que surgía del misterio, no era aquello fruto de mi imaginación. Allí se hallaba Nieves, y ella también lo estaba oyendo con el mismo estupor, con la misma sorpresa. La interrogué. Temiendo hasta el sonido de mi propia voz atrevíme a preguntar:—¿Qué oyes? Y al punto respondíome Nieves:

—El sonido de un reloj. ¿Y tú?

—Yo también, pero en esta casa no hay ningún despertador, nuestros relojes son todos chicos, no marchan con tanto ruido y, además, ¿quién pudo traerlos aquí?

En aquella cocina pequeñita, no había más mobiliario que nuestra mesa, y un armario lleno de tarros con especias, fideos, arroz y otros menesteres. De allí parecía salir aquel acompasado tic-tac y, hacia él se dirigieron nuestras pesquisas. De mas está decir que no dejamos tarro sobre tarro, ni objeto alguno que no fuera movido de su sitio y observado minuciosamente, pero... ¡nada! Ni, alejado el armario un tanto de la pared pudimos encontrar, ni detrás ni por sitio alguno, cosa que pudiera producir un ruido igual. Y, en tanto, el endiablado reloj continuaba impertérrito su satánica marcha: tic, tac, tic, tac, tic, tac.

No cabía duda, aquello era algo sobrenatural, un llamado de utratumba, dijimos. Tal vez un caso de telepatía, argüí después para alejar el sentimiento de superstición que trataba de apoderarse de mí.

Y lo que es más raro, continué, es que este mismo sonido, este mismo reloj, ya se me ha aparecido de igual forma, en idénticas circunstancias, y de esto ya hace cosa de un año.

—¿Cómo!—exclamó Nieves.—eso mismo quería decirte yo, que también he oído hace un año este reloj, y ahora voy a contarte como fué:

Cuando vivíamos en aquel pueblecito del Oeste, tú con tu mamá, yo en casa de la mía, recordaras que, cuando solías visitarme, veías en mi dormitorio siempre descolgado y junto a la pared, mi cuadro de la virgen, ese que bordé en el colegio de las Hermanas. Y bien, una noche, había ya acostado a mi hermano pequeño que dormía cerca de mi cama, cuando de pronto, en medio del silencio, oí este mismo tic-tac, que por momentos parecía redoblar su siniestro golpeteo.

Yo no puedo dormir con un reloj en marcha, pues que al principio tal lo creí, de modo que busqué el lugar de donde partía aquel ruido. No tuve que buscar mucho, pues era cada vez más evidente que el reloj estaba detrás del cuadro de la virgen. Corrí hacia él, lo levanté y... ¡nada!... Como ahora, por más que busqué no di con él.

Ya sabes que yo soy miedosa. Sin embargo temblaba y mis nervios se pusieron más de una vez en tan completa tensión, que apenas si podía dar un paso. Sin embargo, llamé a mi hermanito, y después de convencerme de que estaba bien despierto, le dije:—Nene, escucha un ratito, dime: ¿No oyes algún ruido?

—Yo no, Nieves. No tengas miedo, mamita dijo que en esta casa no hay que tener miedo a los ladrones.

—Pero... ¿tú no oyes, nene?—volví a preguntar, creyendo que mi cabeza no andaba bien del todo.

—Yo no oigo más que el ruido del despertador. ¡Qué miedosa! Después te burlas de mí cuando tengo miedo de noche!

Entonces no dije nada, para que el nene pudiera dormir tranquilo: él también, sin saberlo, había oído el misterioso reloj.

Busqué por todos los rincones de la alcoba, sin resultado alguno. Me acosté, pero inútil fué que tratara de dormir; el mágico reloj golpeteo todos los minutos de aquella noche sobre mis sienes.

Un sentimiento de superstición se apoderó de mí,

pensé que a la virgen le disgustaba que tuviera yo su imagen en aquel rincón, y a la mañana siguiente lo colgué con gran cuidado en su lugar. El ruido de la noche anterior había cesado, no apareció por parte alguna tampoco aquel reloj y jamás me atreví a narrar el suceso, por temor a que se burlasen de mí, y lo hubiera olvidado ya, a no ser que este hecho no se hubiese repetido, y esta vez delante de ti.

Ahora recuerdo que tú ibas a contarme algo parecido; te he quitado la palabra, discúpame, te la devuelvo y te escucho con el mayor interés.

—Y bien,—comencé entonces,—en aquel pueblecito del Oeste, las retretas son la única distracción de las noches de verano.

La banda municipal repetía, por milésima vez los mismos acordes de otras tantas noches iguales en que las niñas y los jóvenes, paseaban sus ilusiones dando vueltas y más vueltas a la interminable rueda del amor.

Cuando se tiene una llamita azul en el alma, un horizonte en el cerebro, y algún amorcillo en el corazón, arrancarnos de un paseo para ir a dormir a las diez de la noche, es una iniquidad. Así que, al abandonar la plaza dejando allí dos ojos que me despedían con una última mirada, lo hice de mala gana y con algún poco de pena.

Mi casa estaba frente mismo a aquel paseo, de suerte que, desde mi dormitorio, se oían perfectamente los acordes de la banda, el continuo golpeteo del bombo y sus platillos, y alguno que otro cornetín desorientado, que perdía el compás de la batuta. La serenata de Schubert tocaba a su fin. Cesé de tararear aquel hermoso compás. Ya no había más remedio. En casa, la puerta de calle se había cerrado poniendo punto final al poema de aquel día, y no me quedaba otra cosa que pensar en acostarme.

De cuando en cuando, parecíame oír en mi dormitorio un sonido extraño, pero entretenida en preparar mi cama, mis libros y mi uniforme de escolar para el día siguiente, no me detuve a escuchar nada hasta que, ya en la cama, me disponía a dar un último repaso a mi lección de geografía, cuando de pronto comencé a oír este mismo tic-tac, y, también me figuré inmediatamente que... había un despertador. Como yo no lo había traído ni lo usaba nunca y tampoco lo veía por parte alguna, empecé a inquietarme, así es que, levanté y comencé a buscarlo. De momento me acordé que no dejé titere con cabeza, busqué y, viniendo por todos lados sin resultado, me acordé de haber respetado, en mi curiosidad, un gran baúl de viaje de una tía, que habiéndome visitado tuvo que volverse rápidamente a Buenos Aires por asuntos urgentes, y cuyo regreso esperaba.

Sin duda, pensé, tía tendrá un reloj que por rara coincidencia recién hoy ha comenzado a marchar.

Sin embargo, tampoco me tranquilicé. Aquello era demasiado raro. Llámanos, ellos oyeron aquel tic-tac misterioso, y, por la curiosidad, desfilaban por mi dormitorio todos los habitantes de la casa. Ya aquel parecía un monstruo de siete cabezas.

De los presentes que oían con tanta atención, yo era la única que no estaba acompañada y fuerte.

Y para que nadie faltara, con gran alarma, llegó al sitio del suceso, avisada por no sé quien, la cocinera, una negra como un tizón, con más lana en la cabeza que sentido común, muy llena de supersticiones pero con muy buen corazón.

Entró con mucho recelo, miró de hito en hito a todos los que allí estábamos y se puso a escuchar con la mayor atención.

En tanto, el baúl había sido despojado de todo su contenido. El reloj no aparecía y, sin embargo, continuaba oyéndose su marcha.

—¿Usted oye Leocadia? pregunté, dirigiéndome a la negra.

—Sí, niña, ¿qué cosa, no? Mire, pa mí que ésta es obra del mandinga. Un alma en pena, Jesús, por Dios! ¡Cruz diablo!

Y, haciéndose la señal de la cruz, con los ojos en blanco se puso a rezar fervorosamente.

Ella fué la última en retirarse, no sin antes rogarme que no me quedara a dormir allí, que podía ocurrirme algo.

—No—respondí,—ya no tengo miedo, y ahora dormiré más tranquila.

Así fué y, a la mañana siguiente, ya casi nadie en casa se acordaba del suceso, a no ser la negra que, desde aquella noche, no entraba nunca a mi dormitorio sin cierto recelo santiguándose, y evitando, en lo posible, aproximarse al misterioso baúl.

De aquel entonces, ha transcurrido, como te dije, un año, y jamás volví a recordar tal suceso a no ser que esta noche ha vuelto a visitarnos el misterioso reloj.

Terminé mi historia, reinó nuevamente el silencio y, el tic, tac, tic, tac, continuaba su marcha.

¿Qué será esto? nos decíamos sin hallar una resolución posible.

En eso estábamos, cuando el hermanito de Nieves acertó a llegar y vino a sentarse a mi lado.

—¿No oyes un ruido?—le pregunté.

El nene miró a todos lados y, de un salto estuvo

junto al armario de la cocina.— ¡Sí, un reloj que ustedes han puesto aquí!—exclamó. Y hubiera revuelto todo buscándolo si no se lo impidiéramos diciéndole lo ocurrido.

Este es un fenómeno que debe tener su explicación científica, pensé; y, dirigiéndome a Nieves, dije:—Hace tiempo, algún libro se me cayó entre las manos, no recuerdo cuándo, y de esto debe hacer ya mucho por la vaga memoria que tengo de ello; lei

pues un caso que se prestaba a los más extravagantes comentarios. Era un lugar montañoso de no sé que parte del viejo mundo, donde, diariamente, durante las horas de la noche, prestando mucha atención, se oían partir de entre las rocas, gritos desesperados, lamentos, aullidos feroces, cañonazos, y se contaba más de un caso funesto acaecido a quienes se habían visto obligados a pasar por allí. Pero, como estas cosas no suelen pasar desapercibidas a los sabios, que no por serlo lo saben todo y, por tanto, tienen su grado de superstición como todos los mortales, aconteció que un día se acercó a uno de ellos, comprobó que, en verdad aquellos fenómenos acústicos se producían durante la noche, estudió la composición química que cubría las rocas, recogió todas las leyendas que alrededor de este fenómeno se habían tejido, supo que aquel terreno había sido casi constantemente campo de batalla durante largos años y llegó a la conclusión de que aquellas rocas, esos abismos habían recogido todas las voces y ruidos de los ejércitos que junto a esas montañas lucharon por tantos años y que, voces y ruidos se habían ido fijando en las rocas como en un fonógrafo y que, más tarde reproducía, oyéndose con mayor nitidez durante las horas calladas de la noche.

—Di—replicó Nieves,—eso pudo comprobarse bien, pero no me dirás que puede hacer las veces de fonógrafo este armario; ni el baúl de tu tía, ni mi cuadro, porque junto a ellos no hubo nunca un reloj en marcha.

—Bueno, en eso tienes razón, pero no me negarás que el fenómeno puede residir dentro de nosotras mismas, tal vez lo encontraríamos recurriendo a la Psicología. Puede ser un caso de telepatía, como te dije ya, mucho de sugestión... Por lo dicho, parece que vas resolviendo el problema y te guardas la solución para ti sola.

—No, es que

—¡Vamos, habla!

—Bueno, dime: ¿Tú crees en la transmisión del pensamiento?

—¡Y, cómo no!, pues que yo misma hice el experimento.

—Entonces te diré: Cuando una persona piensa fuertemente en otra y está, por lo general, sola en un lugar silencioso de su casa, puede ocurrir también puede acontecer que ese individuo esté inconscientemente oyendo marchar un reloj; esa persona en estas condiciones, y mientras oía el tic-tac del reloj, hubiera podido estar pensando una vez en ti, cuando vivíamos en el pueblo del Oeste, y otra vez en mí. El sonido del reloj ha volado con el pensamiento del que nos evocaba y nosotras nos hemos sugestionado fijando este sonido en un lugar que se nos ha ocurrido primero. Las demás personas que han acudido después han oído lo mismo porque nosotras hemos querido que así lo oyeran, nuestra sugestión ha sido tan fuerte que la hemos comunicado a todos los que interrogábamos.

Tú sabes que el espíritu es un gran receptáculo de impresiones. Desalojado, como estaba ahora el nuestro, de toda idea, nunca en mejores condiciones para que el fenómeno se produjera. He ahí como alguna de nosotras dos recibió la transmisión de este sonido e inmediatamente la otra se ha sugestionado también oyendo lo mismo. Fíjalo por una de nosotras el lugar de donde surgía el ruido, la idea se transmitió a la otra; más tarde ha llegado el nene, al instante lo hemos sugestionado porque lo estamos nosotras, en alto grado. Y no nos libraremos de esto hasta que el sueño normalice nuestros sentidos y la sugestión deje de obrar sobre nosotras.

—¿Sabes que has pensado bien? Y tanto, que se me está pasando ese vago temor supersticioso que me dominaba y me parece oír ya muy lejano el tic-tac del reloj.

Los fenómenos de la Naturaleza que nos son totalmente desconocidos, siempre nos inundan cierto temor, pero éste desaparecerá a medida que nuestra inteligencia se vaya robusteciendo por medio de la ciencia.

Y, en tanto, el endiablado reloj continuaba impertérrito su satánica marcha....





Usted Necesita Reponerse.

STOMALIX

del Dr. SAIZ de CARLOS

evitará en lo sucesivo esos vahidos, dolores de cabeza, dilataciones del estómago y demás padecimientos que tanto le hacen sufrir y que son síntomas evidentes de una mala digestión. STOMALIX es el mejor y más eficaz tónico reconstituyente que se conoce. Pídale en todas las farmacias y solicite folletos a los



Unicos Concesionarios:
Eduardo de Bary y Cia.
Esmeralda 916
Bs. Aires



¡Guerra a Muerte!

¡Mátela! Extermine la enfermedad -ó ella le matará. Es una guerra sin cuartel. ¡Véngala! Uno de los dos debe perecer. V. ó ella- escoja. Decídase. Armesse de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams y déle batalla. ¡Adelante! V. vencerá. Y con la victoria (-la salud) vendrá la paz, el vigor, la dicha. Las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

son el más formidable enemigo de las dolencias causadas por sangre empobrecida o nervios gastados -puesto que colman la sangre de glóbulos rojos y dan a los nervios el alimento que los restablece.

LOS LIBROS

"El texto único", por Antonio F. Ardissono. — (Un tomito de 112 páginas). — Buenos Aires, 1920.

Partiendo del hecho reconocido por la generalidad de los educadores de que falta en nuestro medio un buen libro de texto, el señor Ardissono plantea la necesidad de adoptar para toda la república un texto único fundado en diez principios que enuncia en una forma algo caprichosa. El nuevo texto estaría a cargo de comisiones de maestros y en su elaboración colaboraría todo el magisterio. La idea del señor Ardissono vale la pena de ser experimentada. Difícilmente se obtendría un texto igual o peor que los actualmente usados. Pero es preciso dejar constancia que si carecemos de buenos textos no es porque el sistema unipersonal, por decir así, de escribirlo implique irremediablemente el fracaso. La experiencia europea demuestra todo lo contrario. Tenemos malos textos porque sus autores no reúnen las complejas condiciones indispensables para escribirlos de acuerdo con las necesidades de la psicología pueril. Predomina en nuestro mundo de educadores un erróneo concepto según el cual la confección de un libro de texto es una tarea liviana y sencilla, al alcance de cualquier mediano maestro o profesor. En Europa los mejores textos han sido escritos por verdaderos sabios y, en muchas ocasiones, por eminentes profesores universitarios que estudiaron profundamente las características del niño antes de ponerse a escribir.

El trabajo del señor Ardissono revela a un hombre joven enamorado de su noble profesión. Es de lamentar que esté escrito algo deficientemente y que acuda con frecuencia a comparaciones y metáforas no siempre exactas o felices y que haga ciertas digresiones que huelgan. — Sebastián J. Bernasconi.

El violoncelo bombardino. — Un violoncelista curioso, poco satisfecho, sin duda, de la poca extensión del sonido de su instrumento, ha ideado una combinación por medio de la cual las notas más suaves se oyen a gran distancia.

Para ello, conecta un tubo con el violoncelo y una gran trompa de cobre colocada sobre un trípode como se ve en nuestro grabado.

El principio es el mismo que el empleado con los fonógrafos cuando se les pone bocina. Las ondas sonoras



El inventor del violoncelo bombardino dando un concierto en la ciudad de Nueva York.

ras al pasar por la columna de aire en la bocina trompa, se intensifican, y el menor sonido producido por el arco se oye claramente como si saliese del instrumento metálico y no del violoncelo.

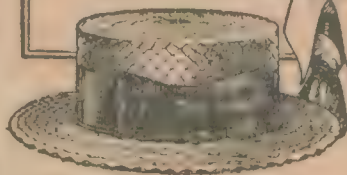
La forma encorvada de la gran trompa aumenta los sonidos, como sucede en varios instrumentos de metal.

Ignoramos si la trompa metálica altera o no el sonido dulce del violoncelo; debe ser lo más probable, en cuyo caso es preferible tocar el melodioso instrumento sin bocina que, aunque intensifique el sonido, lo dé adulterado, pues más vale poco y bueno...

Artículos para Hombre

Extraordinaria venta a precios convenientes. Su actual realización en la "TIENDA SAN JUAN", motiva la venta de un sinnúmero de artículos de excelente clase pertenecientes al citado ramo.

N. 9
Orión de Nutria
Livianos, gran moda, negros.
13.90



121. CAMISETAS de algodón, muselina, crudas, con mangas cortas. **2.90**

10. CANOTIER RUSTIC, de paja delgada, livianos con cinta de seda. **4.80**



8. PLUMAS de tela imitación seda, colores lisos crudo y gris, saco con cuello doblado y alambres de seda, pantalón a la inglesa. **16.50**

18. COLMABIN de pura seda, gran surtido de gustos última moda. **1.20**



109. CAMISAS azuliza, de saphir fantasía a rayas con puños dobles. **6.50**

71. CALZONCI LLOS cortos, de brillantina blanca, tipo liviano. **4.20**

CAMISETAS Americana de brillantina, haciendo juego. **4.50**



50. LIGAS extra finas, "Guyot", con elastico especial de pura seda. **2.80**



149. CALCETINES de algodón, reforzados, colores lisos, el par. **0.70**



125. CUELLOS negligé de pluma. **0.75**



PALABRAS DE LA NOVIA

por
Herminia C. BRUMANA

No has venido.

Esta noche no te he visto llegar y por eso no he sentido esa luz, esa frescura, esa fragancia con que se llena mi corazón cuando vienes.

No viniste; "no era noche de venir".

La dulce tiranía de los que han dejado lejos la juventud protestaría si nuestra dicha fuera todos los días. De esta dicha blanca, de manos estrechadas y de besos en los ojos y en la boca.

"Se me va de los dedos"...

Porque esta noche a mí también "se me va de los dedos la caricia sin causa". Y hoy y ayer y en todos los días que no estás a mi lado. Estos días que nos llevan y no nos dejan nada entre las manos.

Bien pudiera ser...

Un día — bien pudiera ser no muy lejano — volverás a la casita y no me encontrarás llenándola con la vida. Me mirarás y no podré sonreír.

Me hablarás, pero no responderé.



Me besarás y ya no temblaré más...

Y si en verdad el espíritu ve después de muerta la carne, imagínate qué desesperación será no poder consolarte.

Por eso...

Llévame pronto. Tú me has dicho que conmigo en tus brazos no temerás a la vida.

Sí, llévame. Yo sé que tu amor y energía de hombre ha de poner en mis venas de chiquilina el calor que les falta, la vida que no atesoran éstas.

¿Qué esperas? Aunque pobre y vacío nuestro hogar será azul por el ensueño con que tejemos la túnica de nuestro cariño y será rosa porque nuestro amor es sano: de carne y hueso.

Construiremos la vida.

Juntos construiremos la vida en nuestros hijos. Bastará que Dios nos dé un espíritu para que nosotros le hagamos "el vaso bendito que lo atesore: el cuerpo".

Construiremos la vida, noviecito...

Construiremos la vida, noviecito. Ahora en cambio ni siquiera retenemos la nuestra que se nos va día a día sin dejarnos nada entre las manos.

El mérito no está en saber cocinar

El verdadero mérito consiste en
emplear en las comidas el rico

Aceite de Olivas "BUITONI"

cuyas notables cualidades de pureza y finura hacen a los platos exquisitos y sanos

En los hogares donde predomina
el buen gusto no se usa otro.

El Aceite de Olivas "BUITONI" se vende en todos
los buenos Almacenes de la República.

Ya llegó y está en venta la SALSA
de TOMATES "BUITONI"

Eduardo de Bary y Cia.
Esmeralda, 916 Buenos Aires



No tire sus camisas, señor!...

Cuanto más rica la camisa tanto más merece ser arreglada.



COMPOSTURAS ESPECIALES CON HILO EXTRAFINO

TARIFA

Tirillas de cuellos . . .	\$ 0.75 clu.
Pechera hilo lisa . . .	» 1.80 »
Pechera hilo tablas . . .	» 2.25 »
Carteras de pechera . . .	» 0.90 »
Tirillas de puños . . .	» 0.90 par
Puños . . .	» 1.20 »
Puños dobles . . .	» 1.80 »
Refuerzos tiradores . . .	» 0.90 »
Hombros (religiosa) . . .	» 0.75 »

Composturas en seda a precios excepcionales

Jamás debe Vd. tirar una camisa BUENA porque sus puños, pechera o tirillas se hallen en mal estado; traiga o mandelas a esta casa para ver si hay arreglo posible en la completa seguridad de que no aceptaremos una compostura que no represente por lo menos dos veces el valor del arreglo.

Única casa que cuenta con taller especial para composturas.

LA REINA

SANTA FE, 1616 - U. T. 2687, Juneal

NO SEA DELGADO; AUMENTE SUS CARNES; CALME SUS NERVIOS Y DESARROLLE SU CONSTITUCION.

Gane de 3 a 8 kilos de peso en cortas semanas.

Si desea Vd. dejar de pertenecer al número de los flacos, aumentar sus carnes, calmar sus nervios y desarrollar su constitución, vaya a la botica y compre un frasco de SARGOL (pastillas) y empiece a tomar cuatro al día, una después de cada comida. A las pocas semanas usted mismo se sorprenderá de los resultados, pues habrá Vd. ganado en peso por lo menos tres kilos y continuando el tratamiento alcanzará usted su peso normal, en proporción a su estatura. Las personas delgadas casi inspiran lástima por su delgadez y se contagian y enferman con mayor facilidad que las gruesas y robustas; de ahí el deseo de toda persona delgada de engordar y fortalecerse. No basta aumentar la alimentación para conseguir el aumento de carnes, sino que es indispensable asimilar lo que se come. Es bien sabido que la mayoría de los delgados comen más que las personas gruesas, pero sin provecho, porque su organismo no está en condición de asimilar los alimentos que recibe. SARGOL, una pastilla con cada comida, sirve de agente asimilativo y forma el lazo de unión entre el comer y el engordar. Hombres y mujeres delgados que toman SARGOL con cada comida, pronto empiezan a notar sus buenos resultados y a menudo aumentan de uno a dos kilos cada semana. Si desea Vd. ser uno de estos hombres o mujeres, no pierda tiempo en tomar SARGOL.

Depositarios: MILANTA & Co., Rivadavia 1255, Buenos Aires.

"LE SINGE A LA MODE"

Así se llamaba a sí misma la princesa Paulina de Metternich, cuyas memorias, según decimos en el artículo a que estas líneas sirven de acápito, van a aparecer para regocijo de las personas aficionadas a los chismes escandalosos y a las historias atrevidas.

Parece ser que van a publicarse las memorias de la princesa Paulina de Metternich-Sandor, las cuales, ahora que ha muerto la emperatriz Eugenia, tendrían mucho interés, pues seguramente contendrán algunas anécdotas acerca de aquella ilustre dama. Nacida en 1836 como condesa Sandor de Salaomieya, la princesa Paulina se casó a los veinte años con el príncipe Ricardo Metternich Winneboonerg, que murió en 1895. Este príncipe, hijo del famoso Metternich, era diplomático como su padre, y mientras fué embajador de Austria en la corte de Napoleón III, su esposa llegó a adquirir en París una celebridad que le valió no pocas envidias. Paulina de Metternich distaba mucho de ser bonita, pero suplía este defecto con su ingenio y sus agudezas; todo el mundo se reía con ella al oír la llamarse a sí misma "le singe a la mode".



El príncipe de Metternich, esposo de la princesa Paulina.

Desde su llegada a París, la princesa austriaca hizo estrecha amistad con la emperatriz, llegando a ser inseparables. Ella fué la que dió el ejemplo de aquel lujo y aquellas excentricidades que caracterizaron la segunda mitad del reinado de Napoleón III y dió motivo para que se dijese que París era la moderna Babilonia y ella la nueva Semiramis.

En cierta ocasión, con motivo del cumpleaños de la emperatriz, dió la princesa una fiesta en que ella y otras damas bailaron vestidas con malha uno de los pasos del "Diable a quatre", recorriendo después en furioso "galop" los salones de la embajada, con gran algazara y no poco escándalo de los presentes. Cuando la corte iba a Fontainebleau celebrábase casi a diario cacerías y "paper-chases" y un día la princesa Paulina anunció que la próxima vez se presentaría con falda corta y montando a horcajadas, cosa esta última que entonces se consideraba absurda en una mujer. Una de las damas más serias se atrevió a indicar a la princesa que semejante proyecto provocaría un escándalo.

—¿Por qué?—preguntó Paulina.—¿Qué podría ocurrir si la emperatriz se presentase con nosotras vestida así?

—Nada—repuso la otra;—pero decídmelo con franqueza si os atreveríais a proponer a vuestra soberana (la emperatriz Isabel) que se presentase en una cacería en tal guisa.

—¡Ah!—replicó la embajadora;—pero eso no es lo mismo; mi emperatriz es una emperatriz de verdad, mientras que la vuestra no es más que la señorita de Montijo.

Dolivos

IMPERATOR FLORES DE PAREPA

Constituyen la seducción de todas las damas de la nobleza española, que los ha consagrado como verdaderos tesoros del tocador.

Si en su localidad no los hallase, envíenos \$ 2.50 y le remitiremos una caja.

EXTRACTOS — LOCIONES

COLONIAS — CREMAS

DENTÍFRICOS — BRILLANTINAS, etc.

Unicos Concesionarios:

J. RODRIGUEZ e Hijos
Juluy 213 - Buenos Aires

PERFUMERIA PAREPA



Mantiene la Supremacía en Alta Calidad.

Los modelos "BORCON" señalan la moda, constituyendo una nota de exquisita elegancia.

Agentes de Calzado "Borcon" en toda la República.

Servicio especial para el interior.

En Exposición los modelos más distinguidos en toda clase de material, confección garantizada.

Modelo No 135

Modelo 155

Elegante zapato en cuero charolado, taco Luis XV. \$ 22.—

The Hand Brand Shoes Co.

Agencia en Buenos Aires del Calzado "Borcon"

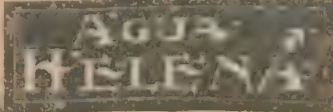
Florida, 302 esq. Sarmiento Bs. As.

CREMA LECHUGA

En estos tiempos que los cambios atmosféricos son bruscos, es necesario cuidar el cutis.

Principial Encanto Femenino

La Crema Lechuga Beauchamps, producto sano, hecho a base de materias finas, no sólo conserva el cutis y evita el paspado, sino que lo suaviza, perfuma y blanquea, dándole un aspecto de frescura juvenil.



Hace desaparecer en pocos días todas las afecciones del cutis. No es agua blanca. Es una preparación científica a base de éter.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Unicos importadores: DIAZ HERMANOS

CHACABUGO 710 — BUENOS AIRES

En Montevideo: CRANWELL, BAROZZI y Cia.—Ads. 18 de Julio 841

EL MUNDO PREHISTÓRICO

Aparición del hombre en el mundo

Los primeros momentos de nuestro globo, los días que constituyeron el más remoto pasado de la tierra, fueron, como hemos visto, días de tempestad, abrumadores, terribles. El mundo empezó por la más terrible de las revoluciones: una revolución de la que debía de salir más tarde, no ya la fauna gigantesca y la flora desmesurada de las primeras épocas, sino el último prodigio de aquella tormenta: el hombre.

Un infierno colosal, informe, monstruoso sin un elemento racional que atormentase, sin una forma que presidiera el tormento; una atmósfera de muerte y asfixia: he aquí, poco más o menos, lo que fué el primer día, casi sin luz, casi sin sombra, casi sin oscuridad definida.

Millones de años, decenas de millones de años después, el sol, que ya podía atravesar la densa atmósfera primitiva, iluminaba una selva de tan monstruosa exuberancia que no podríamos soñarla semejante.

Reinaba en esa selva un lúgubre silencio. No había aún una flor.

No había una ave.

Nuevos millones de años y los reptiles monstruosos aparecen: inmensas bestias de patas cortas que se arrastran por los bañados.

Un esfuerzo más, y el reptil vuela. El ave aparece, y es originariamente un lagarto gigantesco que se cierne sobre las profundas y cálidas aguas del mar secundario.

La Tierra ya da flores. El mundo es más sólido y los continentes más estables.

Nuevas y vastas edades de perfeccionamiento de la vida se siguen. Las aves han adquirido ya perfección y se va preparando poco a poco la aparición del hombre. Ha de tardar, sin embargo. Su antecesor inmediato, el mono, ha surgido ya y la lucha por la vida entre los monstruos se ha aplacado un poco. El mastodonte, el megaterio y el paleoterio se reparten el dominio del mundo como tres grandes potencias.

El hombre va a surgir, pero antes ha de prepararse para entrar en la vida.

giraba alrededor de la estrella del Cisne, los hielos no se habían circunscrito todavía en las regiones que hoy conocemos. El hombre apenas si había logrado elevarse un poco sobre los demás animales.

Su aspecto exterior no le diferenciaba gran cosa de los monos superiores. El hombre primitivo, que fué a modo de un intermediario entre el mono y el hombre actual, ese hombre reclamado largos años

de la ciencia paleontológica. Pero de todos modos hasta ese momento no habíamos poseído más documento de la antigüedad del hombre, que una arma: el arma primitiva del hombre, un pedazo de sílex, una escalla de piedra.

Un retrato o un dibujo del hombre de aquellos días lo aproximaría demasiado al más degradado de los salvajes actuales.

El suelo, ya menos movedizo, más fortificado y más compacto, permitía la estabilidad de los seres en el planeta.

El hombre, aunque podía erguirse y mantener su estación bípeda, adoptaba aún a menudo la actitud de los cuadrumanos. Y siendo pariente afín de éstos, imitaba sus acciones.

Su talla no era seguramente alta, aunque el individuo debía ser extraordinariamente robusto. Su cráneo alargado estaba provisto de una frente baja, y en fuga, que pasaba como un relámpago sobre los arcos frontales, muy prominentes.

Su cara, provista en su totalidad de pelo, estaba animada por dos ojos pequeños, con poca pupila y mucho blanco. Cuando ese hombre reía (o lo que podía ser una primer tentativa de risa) se veían brillar sus enormes y agudos dientes.

Tal debió ser el propietario del famoso cráneo de Neanderthal (Alemania), el cráneo celebrísimo sobre el que se discutió y se sigue discutiendo.

Nada podría dar idea de las escenas borrascosas de los primeros días, terriblemente siniestros y sangrientos.

La conquista y el mantenimiento de la vida han debido ser difícilísimos y crueles en los primeros instantes. El hombre ha forzado su entrada en el mundo animal cien veces más ponderado que él en aquellos días; ha entrado en la vida como continuó entrando en los cementales de siglos sucesivos, y hoy mismo: por medio de la lucha.

Evoquemos algunos aspectos de aquella horrenda lucha primitiva.



Panorama hipotético de la fauna y la flora en el periodo terciario.

por la ciencia, se creyó haberlo encontrado, por fin, en la isla de Java. Lo que se encontró después de prolijas excavaciones no fué sino un trozo de cráneo, o poco más. El animal primitivo, reconstruido según la conformación de ese fragmento de cráneo; ese mono-hombre que se buscaba con tanto alar, fué denominado *Pitecantropo erecto*, o sea mono-hombre erguido.

Tal concepción no ha resistido a los progresos

En una época muy remota, cuando el polo Norte

TÉ LIPTON

El mejor que la tierra produce

La libra del Té LIPTON
es la que contiene más Té.

CONTENIDO DE LOS ENVASES:

De 1 libra	460 gramos neto
" 1/2 "	230 " "
" 1/4 "	115 " "

MOSS & Cía.

Victoria 1582 Buenos Aires



Un maravilloso shampoo.

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados de stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario—dice, esta señorita—y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

LA MEJOR
QUE PRODUCE
HOLANDA

GINEBRA
NECTAR

IMPORTADO POR
MOORE Y TUDOR



No Hay más que Aplicarla
la Pasta y los Vello
Desaparecerán.

(Secretos del Tocador)

El uso inteligente de la pasta Delatone proporciona a la mujer una piel limpia y sin vello. Para preparar la pasta mézclase un poco de Delatone en polvo con un poco de agua, luego aplíquese sobre el vello molesto por 2 o 3 minutos. Al quitar la pasta y lavar la piel, habrá desaparecido hasta la menor traza de vello. El uso de Delatone no ocasiona ninguna molestia y no irritará aun la piel más delicada, pero para obtener mejor resultado convénzase de que compra el legítimo polvo Delatone. De venta en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

DELATONE Co.
BALCARCE 278 — Escritorio 417
BUENOS AIRES

TÉ
NECTAR

La lucha contra
el paludismo en

:: :: Italia :: ::

El gobierno italiano y la Cruz Roja de este país vienen combatiendo el paludismo desde hace diez años, intensificando la lucha por todos los medios y empleando los métodos más modernos. Uno de estos métodos consiste en hacer ver al pueblo los peligros que ofrece el paludismo e indicarle la manera de evitarlo. El primer deber de todo dispensario antipalúdico está en divulgar estos conocimientos. He aquí el tipo de uno de los folletos de propaganda antipalúdica (de estos folletos hace una gran difusión la Cruz Roja italiana).

"El paludismo es una enfermedad provocada por unos microbios que viven y se reproducen nutriendose de sangre humana. Estos microbios se encuentran también en el cuerpo de ciertos mosquitos. Los mosquitos de esta especie son conocidos con el nombre de anofeles y pululan en nuestro país. Absorben la sangre de personas enfermas de paludismo, se llenan de gérmenes perjudiciales, pican a otras personas sanas y les inoculan la enfermedad.

"Estos mosquitos viven generalmente durante el verano. Sin embargo, existen algunos que soportan el frío y se les conoce con el nombre de "mosquitos invernantes". Permanecen inmóviles, en un estado semi-letárgico, en los rincones sombríos, en las cabañas abandonadas, en los establos, en los graneros, en las cocinas, etc., y son los que engendran casi todos los mosquitos que pululan durante el período palúdico.

"Los mosquitos infectados pican sobre todo durante la noche. En este momento es cuando los habitantes de las regiones palúdicas corren más peligro.

"Los que viven con personas que han contraído la enfermedad pueden muy fácilmente ser atacados, pues los mosquitos, si el viento no les empuja, no pueden volar lejos. Por tanto, permanecen mucho tiempo en el mismo sitio, atacando a los enfermos y a los que no lo están.

"Si fuera posible destruir a los mosquitos, se suprimiría el paludismo. El pueblo puede ayudar destruyendo el mayor número posible de mosquitos invernantes. También puede obtenerse un resultado práctico curando a todos los que padecen la enfermedad, pues el mosquito por sí solo no puede propagarla. Reducidos a sus fuerzas, los mosquitos son inofensivos."

Es un hecho probado que Italia cuenta hoy, una vez terminada la guerra, con 200.000 soldados palúdicos. Como los decretos en vigor consideran a los palúdicos enfermos temporales, no tienen derecho a pensión. De aquí la necesidad de una serie de medidas que al mismo tiempo que dejen al enfermo la posibilidad de curarse, lo pongan en condiciones de hacer frente a las exigencias propias y a las de su familia. Las autoridades encargadas de la asistencia militar han realizado, pues, un estudio detenido de la cuestión con objeto de completar las medidas anteriores y hacer efectivo el tratamiento de los palúdicos de guerra. A este efecto, se ha formado en el ministerio de hacienda un comité ejecutivo central, compuesto de representantes de la Cruz Roja italiana, de los ministerios del interior, hacienda y guerra y de la Asociación nacional de combatientes. Este comité establecerá el número de palúdicos que existen a causa de la guerra y procederá a aplicar las medidas necesarias.

El censo de enfermos será bajo la vigilancia de un médico de la Cruz Roja y el inspector de sanidad de la provincia.



OBSEQUIO

La "Granja Blanca" OBSEQUIARÁ durante la semana del 14 al 21 de octubre, con UN ARTÍSTICO GORRO CHINESCO confeccionado en rico papel, impreso a varios colores, a todo comprador de los renombrados productos que expende la

EXPOSICIÓN Y VENTA:
GRANJA BLANCA
FLORIDA y TUCUMÁN

Esposas

Mucho se ha hablado y aun se discute sobre los perniciosos efectos del alcoholismo, pero no se ha hallado todavía la solución del problema.

La abstención absoluta es una receta, pues el organismo necesita cierta dosis de alcohol.

Lo que corresponde es seleccionar las bebidas, eliminando las que no son verdaderas y auténticas y combatir los abusos. La mujer tiene en sus manos la llave del problema. ¿Cómo? Es sabido que existen comerciantes poco escrupulosos que con tal de satisfacer sus ansias de lucro no titubean en dar al cliente cualquier menaje.

Si el hombre encontrara en el hogar lo que consigne sólo en el bar o almacén, serían mayores las horas que pasaría con los suyos y muchos los beneficios que ello le reportaría.

Lleve pues a su casa una botella del imponderable "TOMMY" el aperitivo mejor preparado y el que posee las mejores cualidades tónicas, ofrézcale a su esposo una copita antes de cada comida y verá alejar uno de los mayores peligros que minan el hogar.

Este artículo se encuentra en todos los buenos almacenes y en las despensas, y si su almacenero no lo tiene, exíjale que lo solicite de la Agencia del TOMMY, Defensa, 759 (U. T. 2278 Libertad).

Los SECRETOS DEL TOCADOR de las damas japonesas
Productos "WAKAYMONO"



LAS CANAS.—Se suprimen, devolviendo al cabello su color natural usando la Loción Vegetal WAKAYMONO. Frasco "Progresivo", \$ 5; "Instantáneo", pesos 8.

MANCHAS.—El KIRE hace desaparecer por completo, de la cara, manchas, pecas y puntos negros, dejando el cutis limpio. Frasco, pesos 8.

OLLE y Cia. Bs. As., SALTA 478

CALVICIE.—SAE-SURRO, tónico; evita la caída del cabello, lo afianza y facilita su nuevo crecimiento. Frasco, \$ 9.

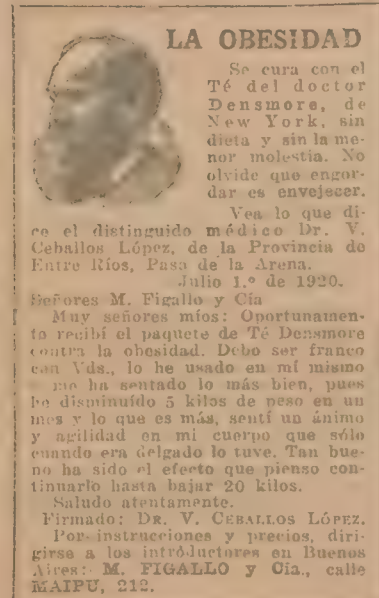
ARRUGAS.—En ocho días desaparecen de la cara usando la loción KOKORO. Frasco, \$ 5.

Encomienda, 0.50 centavos. Soliciten catálogos a los representantes:

Agentes en Santa Fe: ROSETTI y VALENZUELA

Barrillos grasientos y porosos.

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted, encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalo de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.



Un desafío original o el espiritista desengañado

No se trata, lector, de una película, sino de un hecho auténtico. Desde que el mundo es mundo, o mejor dicho, desde que en el mundo hay espiritistas, el espiritismo ha tenido sus detractores y sus adeptos. Pero, aun entre estos últimos, nadie sería capaz de negar que el espiritismo se presta admirablemente a la impostura, y a que algunos "vivos", usurpando el nombre de los muertos, abusen de la credulidad de sus semejantes.

Entre los más encarnizados adversarios del espiritismo, ocupa el primer lugar un antiguo espiritista, Mr. Joseph F. Riun, que fué en otro tiempo uno de los miembros más entusiastas de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Nueva York, asociación espiritista de las



más importantes. Mr. Riun era entonces un convencido, siempre pronto a aceptar a ojos cerrados las más singulares manifestaciones de los espíritus. Pero cierto día, o hablando con más exactitud, cierta noche, los prodigios de la célebre médium Eusapia Paladino le parecieron un poco fuertes; estudió, observó, comprobó... y se desengañó de una vez para siempre.

A partir de aquel momento, Mr. Riun se convirtió en un adversario formidable del espiritismo, y dedicó todos sus esfuerzos a prevenir incautos y a abrir los ojos a los crédulos, revelando los trucos y trampas de los médiums. Actualmente, recorre los Estados Unidos dando conferencias públicas en las que reproduce las manifestaciones y trances de los médiums más famosos, explicando a renglón seguido el supuesto misterio.

Pero no contento con esto, Mr. Riun acaba de desafiar a todos los espiritistas del mundo, ofreciéndose a repetir por sí mismo todos los prodigios del espiritismo, y ha depositado en un Banco cinco mil dólares, que promete entregar al primer médium capaz de hacer experimento de espiritismo que él no sea capaz de repetir.

Anemia Clorosis Neurastenia

y toda afección al cerebro, sangre y nervios se cura con la

Bioforina Líquida de Ruxell

el gran tónico creador de vitalidad y regenerador del organismo.

Indispensable a enfermos, ancianos y convalecientes.

Muchas personas sufren del estómago

y sólo se curan las que conocen el

Peptógeno

porque regula el exceso o defecto de secreción y los trastornos de motricidad gástrica, venciendo los dolores producidos por la falta de regular funcionamiento. Acción inofensiva. Efecto rápido.

PÍDANSE EN TODAS PARTES

Concesionarios:
Bendinger & Co.
Estados Unidos 608
Buenos Aires



MAMÁ, ¿SI YO FUERA REY!..

por Rafael RUIZ LÓPEZ

Vióse obligado Eugenio a permanecer en cama cuarenta días, que a otro cualquiera le hubieran parecido una eternidad. Sugando con otros niños, dió una caída con tan mala fortuna que se rompió una pierna. Hubieron de enyesársela y condenarle a larga quietud.

Por suerte, el niño aquel tenía madre. ¡Y qué madre! De creerle a él "ni en el mundo entero ni en Villa Vallester" donde vivían, podía encontrarse otra más buena. ¡Y cómo quería a su chiquitín y cómo sabía distraerle colmándole de mimos! No se separaba en momento de su enfermito, y le trataba con tanta dulzura que el pequeñuelo casi se sentía feliz, incorporado en su camita, oyendo cuentos. Porque la madre, que poseía un rico caudal de ellos, lo agotó varias veces, y hasta tuvo que inventar algunos para que su hijo no se aburriera. ¡Con qué dulzura se deslizaban las horas para el niño, y cómo iba enriqueciéndose su imaginación y llenándose de cosas maravillosas y suaves que le hacían pasar la noche saboreando ensueños deliciosos...!

Cuando la excelente mujer tenía que salir de la alcoba para ocuparse en los menesteres más perentorios de la casa, no bien desaparecía por la puerta, el niño empezaba a clamar:

—¡Mamá!... ¡Mamá!... ¡Mamá!...

—¿Qué, hijo mío?

—¿Estás cerquita?

—Sí, hijo, sí.

—¡Mamá!...

—¡Válgame Dios, Eugenio! ¡Qué mareón eres! Vamos a ver, ¿qué quieres? Tengo que hacer la comida para cuando venga papá, que tiene que comer de prisa y corriendo para volver al trabajo.

—¿Está cerquita la cocina?

—Sí, hombre, está cerquita. Ya lo sabes.

—Bueno; vete a hacer la comida; pero hazla corriendito, corriendito... Si te llamo, no me hagas caso. Cuando no estás aquí, yo grito:



—Bien, pues estate quietecito que pronto vuelvo.

¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mamá! Y no quiero nada. Es que así me figuro que estoy menos solo.

—Bien, pues estate quietecito que pronto vuelvo.

—Mamá, mientras estás en la cocina, canta una canción, para que yo te oiga.

Y la gente que juzga de todo con una ligereza que da frío, al oír cantar, solía decir:

—Parece que doña Eustaquia está más alegre desde que su chiquito se rompió la pierna... Se pasa la mayor parte del día cantando.

Pero vosotras, lectoras mías, que sabéis que la murmuración es despreciable y que estáis en el secreto, no criticaréis a Eustaquia por sus cantos.

Ella lo tenía todo en orden, todo muy limpio y al chiquitín contento. Cantaba, no sólo por la mañana y por la tarde, sino también por la noche; porque cuando Eugenio sentía ganas de dormir, decía:

—Mamá, voy a dormirme... Pero, mientras duermo, ¿estarás siempre tan cerquita de mí, mamá?

—Sí, estaré. Descuida.

—Bueno; pues, entonces, dame la mano... Y ahora, canta alguna cosa de esas tan bonitas que tú sabes.

Y, al dulce arrullo de la voz maternal iba durmiéndose suavemente.

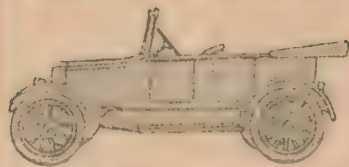
El pequeñuelo empezó a levantarse. La primavera tocaba a su fin. Eran los días claros y llenos de luz, largas las tardes, los crepúsculos dorados y esplendorosos. El niño, apoyado en el brazo de la madre, daba algunos paseos por el jardincito. Luego se sentaban: él en una butaca y ella cerca de él aprovechaba para ir remendando alguna ropa del padre que trabajaba en una fábrica.

No era muy de gusto de muchacho ver tan afanada a su madre que siempre tenía que hacer alguna cosa con prisa. El niño empezó a tener un deseo grande de llegar a hombre, de poder trabajar y ganar dinero para que la madre no tuviera que afanarse tanto. ¡Con qué satisfacción llegaría a su casa, cumplidas sus faenas, a entregar el producto de su trabajo...!

(Continúa en la siguiente página.)

GRAN CONCURSO AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL GRAN TÓNICO ALIMENTICIO



PRIMER PREMIO

Un Automóvil "OVERLAND" (4)

Doble fauto para cinco pasajeros, 4 cilindros, último modelo, elásticos CANTILEVER de 3 ejes. El coche liviano que roue mayor suma de por. (verificación)

SEGUNDO PREMIO

Una Victrola



Tamaño grande de la casa PRATT & Cia. 626 Sarmiento 636, la máquina parlante reconocida como la más perfecta y que constituye a la vez un precioso mueble.

TERCER PREMIO

Una Maquina de Escribir



L. & C. Smith Bros de la Casa PRATT & Cia. Fracciones a bolillos, característico que la hace absolutamente silenciosa.

\$ 15.000 EN PREMIOS DE VALOR

Para optar a los premios es necesario atenerse a las siguientes **CONDICIONES:**

1º.—Cada botella de Africana Extracto Doble lleva en el cuello una etiqueta de garantía donde van impresas las 25 palabras siguientes:

"Garantía. Este extracto de Malta es elaborado exclusivamente con la Malta y Lúpulo más selectos y no contiene otras sustancias ni materias colorantes ni conservadoras".

Con letras seguidas contenidas en esta etiqueta deben formarse tantas palabras como sea posible.

Por ejemplo:

De la palabra GARANTIA salen: ARA, ARAN (del verbo arar) TI, TIA.

Con ESTE se forman ES, TE.

Con LÚPULO MAS se forman PULO, LO, LOMAS.

A) Para formar estas palabras debe conservarse estrictamente el orden actual de colocación de las letras sin intercalar ni omitir alguna.

B) Solamente serán tomadas en cuenta las palabras registradas en el Diccionario de la Real Academia Española, con todos los modos y formas de verbos.

C) El hecho de poner alguna palabra que no figure en dicho Diccionario, pone la lista que lo contenga fuera de concurso.

2º.—A la persona que mande mayor número de palabras siguiendo estas instrucciones, se le concederá el Primer Premio.

BASES DE ESTE CONCURSO

3º.—En caso de que dos o más concursantes coincidan en el número de palabras, se procederá a sorteo y se concederá el primer premio al agraciado, continuando con los restantes el sorteo de los premios inmediatos.

4º.—Los premios subsiguientes se otorgarán a los que más se aproximen a la solución. En caso de empate se procederá como en el artículo anterior.

5º.—Cada solución debe ir acompañada de una etiqueta de garantía.

6º.—Los concursantes podrán enviar cuantas soluciones quieran pero cada una debe ir acompañada de la correspondiente etiqueta de garantía.

7º.—El premio adicional se acordará a la persona que envíe mayor número de soluciones.

8º.—Las soluciones deben enviarse bajo sobre cerrado a la Compañía Cervecería Bieckert, San Juan 3334, Buenos Aires, con la inscripción "Concurso A. E. D."

9º.—El jurado que ortogará estos premios estará presidido por el Señor Administrador de "Caras y Caretas". El fallo de este jurado será inapelable.

10º.—Este concurso se clausurará el 31 de Diciembre de 1920 a las 18 horas, por lo tanto, toda solución que llegue con posterioridad a ese día y hora, no será tomada en cuenta.

Soliciten folletos explicativos en todos los almacenes.



¡Una sana costumbre!
para personas de toda edad, que deseen una alimentación nutritiva y de fácil digestión, es tomar

Van Houten's Cocoa

Dá un máximo de proporción alimenticia. Es de pureza absoluta, aroma natural y gusto delicioso. Preparación instantánea.

Pídala en las Confiterías
Adóptela para su casa.



Matilde Pastorino
Partera

Ex-interna de la Maternidad del Hospital "Torcuato de Alvear"
CONFORT PARA PENSIONISTAS
Consultas de 14 a 20
ECUADOR 647 - Buenos Aires
UNION TELEF 6837 - MRS

TÉ NECTAR

Mamá, ¡Si yo fuera Rey!...

(Continuación de la página anterior)

Una mañana, al acabar de fregar el suelo, oyó Eustaquia que su hijo suspiraba diciendo:

—Mamá... ¡si yo fuera rey!...

—¿Qué haría mi hijo si fuera rey?

Y empezó a hablar. Fueron dignas de oír sus palabras y de ver sus ademanes y sus ojos llenos de expresión. ¡Qué de cosas haría el pequeñuelo en favor del padre y de la madre si fuera rey!...

Primero compraría un papelón "¡así de grande!" de caramelos.

—Porque tú, mamá, cuando me compras cinco centavos, "haces la queño te gustan" para que yo me los coma todos...

Compraría además una bandeja colosal de masitas y bombones de chocolate, y una cartera muy bonita "con lo menos "milenta" pesos". "Milenta" era para el niño el número más asombroso y extraordinario que puede concebirse. ¿Y vestidos? ¡Vaya una riqueza de imaginación la del muchacho para ofrecer trajes fantásticos y cosas raras! La madre escuchaba sonriente y feliz aquel donoso disparatar. Eugenio acabó por vestirse a su padre de granadero, agregándole muchos galones. Haría que el pobre hombre fuese como aquel señor tan bien vestido que viera un día de fiesta en una guardia y que por toda ocupación no tenía que hacer otra cosa que pasearse arriba y abajo con una escopetita, y pararse en la puerta para ver pasar a la gente. ¡Lo que le gustaría a su padre no tener que hacer más que aquello y encontrarse tan vistosamente ataviado!... Toda la gente lo miraría con la boca abierta como él había mirado al granadero de guardia...

—¡Ay, mamá, mamá! ¡si yo fuera rey!...

De pronto Eugenio se acordó de una cosa esencialísima de que se había olvidado.

—Dime, mamá—preguntó,—¿no pueden comprar los reyes varitas de virtud de esas que hay en los cuentos? Pueden comprarlas, ¿no?

—Sí que pueden, hijo mío.

—Pues, entonces, no hay más que hablar. Cuando yo sea rey, compraré tres varitas de virtud, una para ti, otra para papá y otra para mí. Y, entonces, cuando hayas de echar un remiendo a la blusa de papá, tú no tendrás más que decir:

—Varita de virtud, por la virtud que tienes y por la que Dios te ha dado, que quede el remiendo hecho... Y así tú no tendrás que coser ni fastidiarte ni hacer otra cosa que estar al lado mío, cerquita, muy cerquita, contándome cuentos y cantándome canciones.

La madre, en un arrebato de ternura, le abraza, quisiera comérselo a besos, y dice, mientras saborea una felicidad que no le cabe en el corazón:

—¡Ay, qué bien, Dios mío! ¡Qué bien voy a estar cuando mi hijo sea rey, y me regale una varita de virtud!

—¡Y qué cerquita de mí estarás entonces!

—Sí, muy cerquita, como ahora, hijo mío.



El lisonjero éxito que la aparición de "EL ECO DE LA MODA" ha obtenido entre las señoras consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHTNER, para las cuales fue creada dicha revista, ha determinado la introducción de nuevas e importantes mejoras en la citada publicación.

Al efecto, "EL ECO DE LA MODA" contendrá en lo sucesivo doble número de páginas, los figurines serán impresos en colores y entre el material de que conste sobresaldrá una crónica parisense, de pluma autorizada en la materia, con la descripción y comentarios que sugieran las últimas creaciones de la moda imperante.

Todas las señoras consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHTNER pueden recibir gratuitamente "EL ECO DE LA MODA"; basta para ello que acompañen al pedido el trozo de estampilla fiscal donde aparece el nombre POLVO GRASEOSO LEICHTNER, que lleva adherida cada caja de este artículo. Por cada trozo de estampilla fiscal que se envíe, se servirá a la interesada un mes de suscripción gratuita. Los pedidos deberán dirigirse al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Bolívar, 879, Buenos Aires.



TECHOS ARTÍSTICOS



Techo de Boucher en el palacio del duque de Richelieu. (Estilo Luis XV).

arte, y de que su hija, madame Henriette, era una admirable miniaturista, la Pompadour, pintora y grabadora, absorbió íntegramente todo el ciclo artístico del reinado del *Bien-Aimé*.

Los castillos de Choisy (según un poeta, Versailles fué un poema monárquico y Choisy un poema de amor), Bellevue, La Celle y Montrefout, guardan preciosos recuerdos inolvidables del exquisito sentido artístico de la amada del rey.

Madame de Pompadour fué, además, la creadora de las porcelanas de Sèvres, tan gentilmente femeninas por la delicadeza de la pasta, por la suavísima dulzura del colorido y por su frágil elegancia.

El genio que completa la gracia y la inspiración de la marquesa de Pompadour es Boucher.

Boucher es como la encarnación del alma de la Pompadour, y es al mismo tiempo la sonrisa más bella de la Francia.

El ha pintado toda la elegancia, toda la suave y magnífica

pompa de aquella corte llena de corrupción y de encanto. El fué uno de los más excelsos decoradores, el que más sabia y dulcemente comprendió el profundo y sensual epicureísmo de aquella sociedad fulgurante y envenenada, y el que iluminó aquellos días amorosos y radiantes en que ya comenzaba a presagiarse torva y pavorosa la sombra negra de la tragedia final.

Pintaba con un pincel mágico suscitador de amores, de grandezas, de ideales felicidades, y bastaba un techo suyo para convertir cualquier estancia en una espléndida joya.

La coincidencia del gusto perfecto de la Pompadour y del genio de Boucher crean el momento supremo en que el arte francés adquiere un ca-

La época de Luis XV pudiera llamarse más propiamente la época de la marquesa de Pompadour. A pesar de que la reina María Leszynska era fina, inteligente en

Después, la Du Barry, con su detestable mal gusto de advenediza, si no destruyó totalmente la, preciosa obra de selección de la Pompadour, la empuñó torpemente con sus bajos y vulgares instintos de burguesa.

Igualmente que la arquitectura, en el dorado tiempo de la Pompadour se inspiró en la pura gracia del más noble y armonioso arte ateniense; y lo mismo Blondel que Gabriel llevaron a cabo, bajo la fecunda y feliz iniciativa de la favorita, bellísimas obras de sentido sabiamente clásico, y al mismo tiempo de contextura nueva y genuinamente francesa.

La sala de espectáculos de Versailles y el palacio de Compiègne revelan este gran renacimiento artístico de Francia.

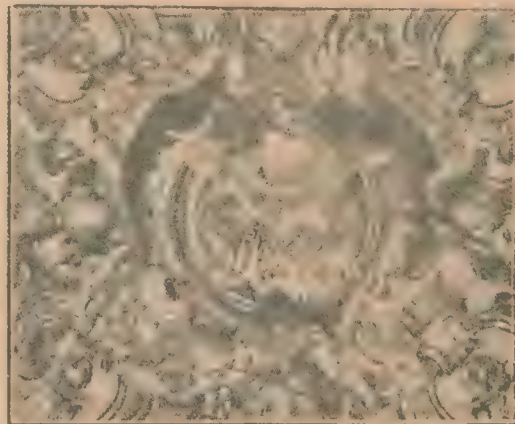
Después de Boucher viene Fragonard; pero éste representa ya una época de decadencia. Todavía quedan restos artísticos que encarnan los Adams,



Techo de Boucher en el castillo de Choisy.

decoradores llenos de ingenio, y Falconet, que relacionaba la pintura con la escultura, y que reprochaba a los antiguos no haber reproducido el sentimiento de los pliegues de la piel, la morbidez de la carne y la fluidez de la sangre.

Luego reacciona violentamente el gusto francés, y surgen David, Gros, Gericault. El arte evoluciona y camina por otros derroteros; pero perennemente quedará, como una de las más bellas etapas artísticas de Francia, el período resplandeciente de la Pompadour y de Boucher, que dejó pruebas imperecederas de su exquisitez en numerosas obras, tales como algunas de las que aquí nos ocupamos y reproducimos en la información gráfica que acompaña a este artículo.



Techo de Boucher en el castillo de La Celle.

ALMIDON PURO DE ARROZ REMY

LOUVAIN (Bélgica)

El mejor y de fama universal

Depositarlos: GRENIER y Cia. JUNCAL 1001 U. T. 1000 Juncal

TAPIOCA

SOPAS HARINAS BLOCH

Casa fundada en 1811

Depositarlos: GRENIER y Cia. — Juncal 1001 Buenos Aires



Para comodidad Use Algodon—

FIJESE QUE SEA

AERTEX

"Liviano como Aire"

LA ropa interior celular "AERTEX" es de suma comodidad para gente de vida activa. Da libre movimiento al cuerpo y gran protección contra el calor, el frío, y la humedad.

SE VENDE EN TODA CAMISERIA DE IMPORTANCIA :: ::



Venta al por mayor—

THE CELLULAR CLOTHING CO., Ltd.

72-73, FORE STREET, LONDRES, Inglaterra

COMO DEBE Vd. CUIDAR SUS PIES

La estación del año en que estamos es la más adecuada para echarnos a perder los pies, no sólo por el calor, que, llevándolos encerrados en el calzado, nos lo abrasa, sino porque ahora hacemos siempre más ejercicio que de ordinario, lo mismo si veraneamos en el campo que si estamos en las playas. Las vacaciones parecen invitarnos a andar más que de costumbre, ya con turistas, ya con cazadores, ya dedicándonos a deportes que nos obligan a correr de acá para allá, o simplemente paseando por la costa. Todo esto es muy sano sin duda alguna, pero puede ser fatal para pies que pasan el resto del año metidos en la oficina, o viajando en tranvía. Luego, viene el calzado. En verano es de rigor ponerse calzado especial, ya sea la alpargata, ya la bota de campo, y cuando esto se hace sin razón ni criterio, porque es moda o porque lo hacen los otros, puede tener también malas consecuencias. Todo ello, en una palabra, se traduce primero en vagas sensaciones de molestia, luego en un deseo inevitable de mudarse el calzado con frecuencia, y por último en callos, juanetes, ojos de gallo y otros no menos desagradables alifafes.

Todo esto ocurre principalmente por empeñarnos en ir contra la naturaleza. El hombre no es originalmente un ser andador, y su actitud vertical que carga todo el peso del cuerpo sobre los pies, es un hábito adquirido. El hombre primitivo debía tener actitudes muy semejantes a las del mono, y como este, debía tener el dedo gordo del pie muy suelto, dotado de una especie de agil independencia. Esto es lo que se observa en los marineros, en los salvajes y, en general, en todas aquellas personas que van siempre o casi siempre descalzas.

Nótese que estas mismas personas andan siempre con el dedo gordo del pie metido un poco hacia dentro. Esta es la posición natural, y la que evidentemente permite andar más tiempo sin que los pies sufran; pero los zapateros no son de la misma opinión, y se obstinan en construir calzado que desvía el dedo gordo hacia la línea recta que pasa por el centro del pie, de manera que éste parece, al andar, ligeramente vuelto hacia fuera. El resultado es una completa deformación del pie. Como el dedo grueso se ve privado de la verdadera misión en la sustentación del peso del cuerpo, sus funciones son ocupadas por la articulación que une el mismo dedo al resto del pie, la cual avanza como para llenar aquel vacío. Pero esta sustitución no se verifica impunemente. Al principio, la articulación duele, y cuando al fin se adapta a su nuevo papel, la línea interior del pie se deforma, y en vez de ser recta aparece fuertemente convexa en la base del dedo. Esta deformidad, que mucha gente confunde con los juanetes, es realmente incurable, y va acompañada con frecuencia de la deformación de la uña del dedo gordo, y a veces de esta otra penosa deformidad que se conoce con el nombre de "pies planos".

¿Hay algún procedimiento práctico para prevenir todos estos males? Según la revista de medicina "The Lancet", lo mejor que puede aconsejarse, sin incurrir en el desagrado de nuestros semejantes, es la creación de recreos y gimnasia con los pies descalzos en todas las escuelas, y el uso de sandalia por los niños, en vez de botines o zapatos, sandalias que se llevarán sin calcetines. Lo malo es que, por mucho cuidado que se tenga con los pies de los niños en la adolescencia se les estropean, pues a esa edad es de todo punto imposible hacer que se aparten de las modas a que ven sometidos a sus amiguitos y amiguitas. Con las niñas, que son generalmente las que luego sufren más de los pies, podría conseguirse mucho desterrando de su

guardarropa los zapatos de tacón alto. El uso de calzado sin tacón disminuye el desarrollo de los múscu-

los de la pantorrilla y se opone a esa esbeltez del tobillo que se considera entre las gentes civilizadas

como un signo de belleza, pero que es realmente una deformación artificial.



El Viejo Vigoronado

La Joven Vigoronada

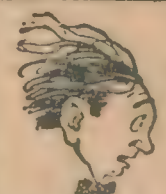
Los Hombres y las Mujeres que Usan VIGORON

(PASTILLAS TÓNICAS)

Jamás son muy Viejos para Gozar de la Vida.

Poderosamente Eficaz para Aliviar la Anemia, el Agotamiento Nervioso, la Neurastenia y la Debilidad General.

THE SYDNEY ROSS COMPANY. Fabricantes Químicos NEW YORK, U. S. A.



Contra la caspa

Contra la caída del cabello

Para no despeinarse nunca

exija siempre

AMBRINA FOX

NO ENGRASA EL CABELLO

EN VENTA: FARMACIAS, PELUQUERIAS Y PERFUMERIAS

FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE - Charcas 1371

En Montevideo: JUAN TEÓDORO VAZQUEZ, Migueletes 1438



CRÓNICAS CINEMATográficas

Odio contra nobleza. Fox. — Jorge Walsh ha pasado ya la era en que se le discutía y ocupa definitivamente un rango secundario en el arte mudo. En un tiempo ya lejano, algunas interpretaciones felices y su prestigio de hombre guapo y musculoso le valieron un éxito que después no ha sabido justificar ni mantener.

Su última producción Fox, "Odio contra nobleza", sin exceder la media habitual del protagonista, lo presenta en uno de sus aspectos más favorables y descuidados: el de actor dramático. Porque en ese extraviado Jorge Walsh que ha malogrado tan obstinadamente el talento de que disponía por correr tras del que le faltaba, hay sin duda un excelente actor; pero actor dramático y en la cuerda de William Farnum, y no humorístico, a la manera inimitable de Douglas Fairbanks.

La película a que nos referimos lo demuestra. Para los espectadores de las anteriores películas de Walsh, ésta constituye una sorpresa. Ese actor que en casi todas parece frenético, que se agita sin necesidad, se sonríe sin gracia y adopta actitudes de irresistible sin conseguir otra cosa que hacerse irritante, se desempeña en "Odio contra nobleza" con una sobriedad encomiable y con una concentración, con un vigor expresivo que recuerdan al Walsh de "La fiera".

Y este resultado no se debe ciertamente a un argumento sobresaliente o a un cambio, a una

De la escena muda
por ZADIG

transformación de facultades en el protagonista. El argumento nada tiene de excepcionalmente original o de feliz, y Walsh continúa siendo el mismo, sólo que en vez de contrariar su talento y de remedar lo que otros hacen, se abandona a su propia inspiración y es él sin intentar recordar o pasar por otro.

Dijimos que el asunto de esta producción nada ofrece de novedoso y



Lois Weber, simpática actriz que acompaña a Washburn en la película "Bendita sea la suegra".



Bryant Washburn, gracias a cuyo talento hilarante "Bendita sea la suegra" no resulta farsa burda.



Monte Blue, discreto actor joven, intérprete de la mencionada película.

familias viven como los capuletos y montescos de Shakespeare. En una sucesión de pocas escenas se nos muestra a una de esas familias rivales incendiando y matando a miembros de la que le es antagonista. Dentro de una de ellas, el protagonista, Jorge Walsh, ha recogido a una criatura desamparada por el asesinato de sus padres.

Una nueva riña hace entablar otra lucha sangrienta entre ambas familias, y en ella muere la criatura. Desde ese momento, el protagonista jura no volver a empuñar un arma, y cumple su palabra. A pesar de las provocaciones de sus enemigos, de las exhortaciones de su amada, que los odia y a la que aquéllos maltratan, el héroe opone la "nobleza" de su conducta al "odio" de que

es objeto. Pero cierta vez en que una joven está a punto de ser víctima de una celada y sufría una suerte aún peor que la de la niña muerta, el protagonista sale de su apatía y, a fuerza de puños, libra a la joven en cuestión de todo peligro.

Como dijimos, lo único digno de especial mención en esta película, nos parece ser el retorno, momentáneo o no, de Walsh al drama cinematográfico, tan inconsultamente abandonado por él después de su breve papel de "El sistema del honor". Su interpretación de "Odio contra nobleza"

no la tiene de admirable, pero es evidentemente superior a cuanto ha hecho Walsh en estos últimos tiempos. Y para llegar

(Continúa en la siguiente página.)

Los más ricos
entre todos

Para tomar con el té, no hay nada que satisfaga más que los exquisitos

BIZCOCHOS "IRIS"

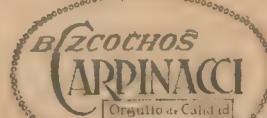
Su gran valor nutritivo y su sabor delicioso, le han valido la preferencia de todas las personas de buen gusto.

Nuestras Marcas:

IRIS - PORTENOS - AGUEDA
FREGOLI - RICURA - NOEMI
MOROSCHOS - COCO DELICIOUS - THONTOS - ROY'S
BISCUITS - FAVOURY BISCUITS - MIEL DELICIOUS
VAINILLA - MADELEINE
MASSEPAIN - BISCOTINA
SIMPLE - BISCOTINA A B C.

Pruébelos Usted

Se venden en todos los almacenes.



a ser el gran actor que esperamos fuese, Walsh debiera interpretar papeles como el de la cinta que nos ocupa.

¡Bendita sea la suegra! Para-

Los Estómagos Inflamados

que congojan y atormentan a Vds. después de comer, casi siempre es por causa de la excesiva acidez y de la fermentación de los alimentos. La digestión normal y sin dolor se recupera tan pronto como se elimina el ácido y se evita la fermentación de la comida. Con este fin, tome media cucharadita de Magnesía Bisurada, o tres o cuatro pastillas de Magnesía Bisurada, con un poco de agua caliente. De este modo se neutraliza el ácido y se evita la fermentación de los alimentos rápida y seguramente, permitiendo al estómago que funcione de una manera normal y sin trastornos. Miles de personas que la han tomado saben que esto es lo único que les alivia, es decir, lo único que les permite comer cuanto quieran de aquellos manjares que les plazcan sin temor alguno a que sobrevengan complicaciones. Su costo es sólo de \$ 2.00 m/n, cuya suma puede Vd. depositar en cualquiera buena farmacia, y si la Magnesía Bisurada no le da satisfacción se le devolverá su importe, si así lo desee.

Disgustos caseros

La mayoría de los disgustos caseros son producidos por estados de nerviosidad en las señoras. Estos estados se originan, generalmente, en las enfermedades propias de su sexo, y están sujetos a variaciones que dependen de las de su mal.

Toman bromuros y otros medicamentos nervinos sin ningún resultado, y, ya desesperadas, recurren a un médico, quien les indica el origen de su mal.

Una vez conocida esta circunstancia, se piensa en la facilidad con que se hubiese podido evitar la afección.

Y bien, señora; si usted no ha llegado aún a ese estado, evítelo usted; no es molesto ni engorroso habituarse a la práctica de la higiene personal íntima.

Todos los días al levantarse o acostarse, prepare usted una solución tibia al 1 o 2 por ciento de Lysoform, siguiendo las instrucciones del prospecto que acompaña cada frasco, y hágase un lavado. Con esta sencilla operación verá usted disminuir sus flujos, hasta llegar a su completa desaparición en breve tiempo y a poco costo.

Prosiguiendo usted el uso de Lysoform, no deberá temer las enfermedades propias del sexo, con sus funestas consecuencias, pues con la práctica de la higiene íntima, pueden las señoras y las jóvenes eliminar el peligro de adquirir infecciones que, generalmente, suelen dar origen a las congestiones, ovaritis, fibromas, y otras numerosas enfermedades tan comunes en el sexo femenino.

El Lysoform es un eficaz bactericida que une a su poder desinfectante, las buenas cualidades de ser inodoro y absolutamente inofensivo. Por esta razón constituye el antiséptico ideal para las señoras y para las jovencitas.

El Lysoform se vende en todas las farmacias, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1000 gramos.

mount.—Esta película desenvuelve un argumento de comedia de enredo, con los equívocos de situación y de palabras características de las obras de esa índole.

Un matrimonio de recién casados está dominado y ensombrecido por la presencia de ese personaje literariamente terrible y al que se llama la suegra.

Por complacer a su esposa y acallar a su mamá política, el esposo de ese matrimonio ha hecho los sacrificios más heroicos. La pasión de ese pobre muchacho era navegar sobre su velero, pues su suegra lo ha obligado a venderlo y a dedicarse a la jardinería. Llega un momento en que el protagonista, a pesar de su amor por su esposa y de su terror por su suegra, hace una excursión de despedida a bordo del que fué su "yate" y en compañía de la nueva propietaria, una señora ridícula casada con un Otelio de ópera.

De vuelta a su casa, y para explicar su escapatoria, el protagonista pretexto la compra de unas minas en Méjico, como causa de su viaje. Algún tiempo más tarde, y cuando se dispone a realizar una nueva excursión con el mismo pretexto, el protagonista se ve obligado a aceptar la compañía de su esposa y de su suegra y a partir realmente hacia Méjico para no confesar la verdad a su familia. En Méjico él no posee nada, pero cuenta con un amigo, minero en aquella república y del que espera hacerse pasar como socio.

Desgraciadamente, ese amigo ha vendido sus yacimientos minerales a cierto individuo llamado Jonsen y que espera ansiosamente la llegada de una esposa que le proporcione una agencia matrimonial, mediante cinco mil dólares. Con ese mismo nombre de Jonsen—Johnson en la cinta,—y tan común en Norte América como el de Pérez entre nosotros, ha conquistado el protagonista, bien a pesar suyo, a la dueña del que fué su "yate", y el esposo, de ésta persigue a Jonsen en forma harto más ridícula que graciosa.

En Méjico se producen todas las confusiones posibles con esos antecedentes, y en una de ellas el pro-

tagonista consigue casar a su suegra con el verdadero Jonsen y obtener, en cambio, cinco mil dólares. Lo que le hace exclamar la frase que sirve de título a la cinta: "¡Bendita sea la suegra!"

Interpretada por un actor cómico común, esta película sería una burda farsa; gracias a la vis cómica mesurada y artística de Bryant Washburn y a la discreción de Lois Weber y Monte Blue resulta una comedia eficaz y agradable.

Las rarezas de Grace Cunard.—La gentil artista que alcanzara tanta nombradía acompañando a Francis Ford en las películas "en series", tiene fama entre sus compañeros de ser enamorada de todo lo nuevo por raro que sea. En cierta

oportunidad, no pudiendo ir a Nueva York para efectuar compras de vestuario, mandó a sus asistentes con encargo de traer todas las cosas raras que vieran.

Una de las "debilidades" de Grace Cunard son los animales. Posee una perreña en la que, en la actualidad viven quince perros, pero este número aumenta constantemente. Todos sus admiradores conocen su afición y de cuando en cuando llega un nuevo ejemplar a su casa de campo de Hollywood,

enviado por un desconocido admirador de su arte. Algunos de ellos llegan de larga distancia y la mayor parte traen su "pedigree" y "credenciales".

Uno de los pabellones de su propiedad es una pajarera donde se encuentran aves de todas clases, desde el loro hasta el canario. De esta colección elige siempre uno que ha de debutar con ella en las obras en que actúa. A veces convierte en actores a algunos de sus perros. Sus favoritos son un pekinés, importado de la China, y un pequeño sabueso.

Cuanto se ha visto hasta ahora de raro no puede compararse con lo que la Cunard es capaz de hacer. Hay retratos del siglo pasado en que aparecen señores acompañados de loros. Pero a nadie se le ha ocurrido la idea de colocar un pájaro en una jaula de valor y bien adornada colgándola del brazo por medio de un cinta y haciéndole re-

presentar el papel de corderito de María. Y fué Grace Cunard la que se atrevió a renovar la moda clásica.



REINA VICTORIA

TÉ NECTAR

Enfermedades Ocultas

Muchas son las enfermedades que presentan, en su comienzo, síntomas oscuros. Una de ellas, quizá la más descuidada por todos, debido a la falta de manifestaciones ruidosas al hacer su aparición, es la hemorroide interna. Sólo se hace notar, entonces, por una pequeña sensación de pesadez en el recto, aumentada por los esfuerzos de la defecación. Otras veces por una sensación de cuerpo extraño, que, como no incomoda demasiado, no llama mayormente la atención, hasta el momento en que, ya en plena crisis, junto a dolores intensísimos, aparece una abundante hemorragia. Entonces el enfermo se acuerda de los pequeños síntomas despreciados no ha mucho tiempo. Hacen irrupción los falsos deseos, la marcha es tan dolorosa como la estación en pie y surgen picazones que no se calman, dolores irradiados hacia los riñones, constipación pertinaz, etc.

Sólo mencionando los síntomas indicados más arriba y que conocen tan bien los enfermos, fácil es comprender lo insostenible que resultará la vida en caso semejante. Además, las hemorroides internas se complican fácilmente con estrangulaciones, que ensombrecen el pronóstico.

En Noridal tienen los enfermos todo lo necesario para salvarse de las hemorroides, tanto externas como internas y evitar las terribles complicaciones, como estrangulaciones, fistulas y úlceras de ano, hemorragias, etc.

Noridal es un eficaz medicamento que puede adquirirse en cualquier farmacia. Su envase está provisto de una cánula con orificios laterales que distribuye la pomada en una forma conveniente, alejando el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con los antihigiénicos al ser aplicados con los dedos.



Jorgo Walsh, protagonista de "Odio contra nobleza", la más discreta de sus recientes interpretaciones.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LOS PRIMEROS BARCOS DE VAPOR QUE SURCARON EL PACÍFICO

Se dice que los primeros barcos de vapor que surcaron el Pacífico, por lo menos los que tocaron en costas sudamericanas, fueron el "Chile" y el "Perú", que en tal día como hoy de 1840 llegaron al puerto de Valparaíso. Procedían de Inglaterra, de donde los traía el norteamericano Guillermo Wheelwright, célebre entre nosotros por sus empresas progresistas en nuestro país y en Chile.

Pero según Ricardo Palma, el primer vapor que llegó a las costas del Perú fué el "Telica", capitán Metrovich. Era un antiguo barco de vela, que allá por los años 29 ó 30 llegó a Guayaquil, donde le montaron una máquina y le pusieron bandera colombiana para dedicarlo, según parece, a la navegación entre los puertos colombiano-ecuatorianos, peruanos y chilenos. El "Telica" zarpó para el Callao, pero el viaje fué un fracaso. La máquina era imperfecta, y el combustible, del cual aquélla hacía excesivo consumo, llegó a escasear. Para mayor desventura, unas nieblas retardaron el viaje. Los pasajeros se quejaban en forma exasperante para el capitán Metrovich; y como a bordo había una bellísima pasajera, de quien él estaba enamorado y de la cual no había recibido sino desdenes, el pobre Metrovich perdió por completo la serenidad. El "Telica" tuvo que arribar al puertecito de Huarmey, y apenas fondeado, los pasajeros se trasbordaron con los equipajes a las canoas de los indios pescadores, dirigiéndose inmediatamente a tierra. Hasta aquí todo era comedia, pero después las cosas terminaron en tragedia. Cuando los pasajeros se hallaban almorzando en Huarmey, Metrovich hizo volar el vapor, disparando un pistoletazo sobre un barril de pólvora, no salvándose nadie de a bordo, excepto un marinero, llamado Tomás Jump, que llegó nadando a la playa. Uno de los pasajeros del "Telica", cierto Tomás Froundt, comerciante del Callao, re-

firió la tragedia al escritor peruano Simón Camacho, camarada de Ricardo Palma, quien la recuerda en un libro suyo titulado "El ferrocarril de Arequipa".

LAS TIENDAS

AMBULANTES

DEL DESIERTO

Las mujeres árabes no atraviesan los desiertos árabes expuestas al rayo del sol, sino protegidas por tiendas armadas sobre la jiba de los camellos. Los conductores marchan a pie; en lo posible, se resguardan del sol refugiándose a la sombra del animal; por lo demás, sus blancas vestiduras constituyen de suyo una protección. Las tiendas suelen ser de ricas y vistosas telas; el animal no menos vistosamente engaldrapado y adornado.



UN REY QUE

ESTUVO EN

BUENOS AIRES

Generalmente se ignora que la ciudad de Buenos Aires tuvo una vez el honor de recibir la visita de un rey. No nos referimos a los reyes de las pampas, pues éstos, tras ser como de casa, eran reyes demasiado convencionales. Nos referimos a un verdadero monarca, rey de última categoría, con quien tal vez no hubieran querido emparentar ni los pinches de las cocinas del más insignificante y destronado de los príncipes occiden-

tales, pero monarca al fin. Se llamaba nada menos que de este modo: Tippache Cupa. ¿Quién era este Tippache? Era rey de la Nueva Zelandia meridional. Por no estar muy instruidos en la historia de Nueva Zelandia nos es imposible satisfacer la curiosidad del lector acerca de muchos puntos que despiertan también la nuestra, y ni aun podríamos dar detalles sobre la estada de Tippache Cupa en Buenos Aires. Ello es que en la época de Tippache—hace unos cien años—la política de Nueva Zelandia andaba bastante revuelta, y que Tippache tenía que habérselas con poderosos rivales. Para reclamar auxilios contra éstos, Tippache se embarcó en una fragata, de nombre Urania, y obligó a su capitán—que por lo visto llevaba otro destino—a que le condujese a Inglaterra. La fragata llegó de paso a Buenos Aires el 15 de octubre de 1824, y en el mismo día Tippache se presentó a nuestras autoridades, las cuales suponemos que lo recibirían amablemente y que al despedirle le desearían feliz viaje.

EL TERREMOTO

DEL 44

El 18 de octubre de 1844 se sintió en el norte y parte del centro argentino un violento terremoto que ocasionó grandes estragos en Jujuy, Salta, Tucumán y Santiago del Estero. En Jujuy y Tucumán las ciudades quedaron cubiertas de ruinas, y en los suburbios de Salta y otros lugares la tierra se abrió, arrojando gran cantidad de agua y arenas. Recordando las efemérides americanas, se observa que antiguamente los fenómenos de este género eran tan frecuentes como terribles. Entre ellos se recuerda el de Pisco (Perú), del 19 de octubre de 1682. Simultáneamente con un terrible temblor la mar se retiró legua y media, y volviendo con violencia sobre la costa arrastró consigo considerable número de habitantes. Siete años después, el 20 de octubre de 1687, un fuerte sacudimiento de tierra derribó completamente a la ciudad de Lima.

LA ÚLTIMA NOCHE

DE UNA REDACCION

Después de la muerte del señor Gordon Bennett, director y propietario del gran diario norteamericano "The New York Herald", esta publicación fué adquirida por la empresa del "New York Sun", la cual refundió en uno solo los dos diarios. Con tal motivo, el señor F. E. Ackerman, antiguo redactor del "Herald", escribió un párrafo de la cual reproducimos algunos párrafos:

Los que se hallaban en las inmediaciones de la "Herald Square" (Plaza del Herald), ciudad de Nueva York, a las doce de la noche del 31 de enero último, pudieron oír entre el ruido de trenes, tranvías y automóviles y las voces de los transeúntes que nunca escasean en ese sitio a ninguna hora, las estridentes notas de una corneta dando el militar toque de silencio.

Los que esto oyeron se detuvieron por un momento y miraron con curiosidad hacia el pequeño palacio florentino en que estaba instalado el "New York Herald", pues de allí era que salían las notas.

Hombres jóvenes y viejos en edad como en el servicio del "Herald", permanecieron atentos mientras resonaban por el edificio las tristes notas de la corneta. En el taller de composición, y sobre una mesa de ruedas, estaba la última página del "Herald" de aquella mañana, lista para llevarse a taller de estereotipia y de allí a la prensa. A uno y otro lado de esta mesa formaban fila los operarios del taller de composición. El hombre que más años había estado al servicio del "Herald"—más de medio siglo—co-



James Gordon Bennett.

(Continúa en la siguiente página.)

Sus encantos seducen

En todas partes descuella siempre por su radiante hermosura, la dama que acrecienta sus hechizos usando diariamente en su tocador

CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Cada caja del delicioso Polvo BRISSAC contiene un espejito y un cupón de valor

Precio de la Crema, \$ 2.50 el tarro

Precio del Polvo, \$ 1.40 la caja

Se venden en todas las Tiendas Farmacia, Perfumería

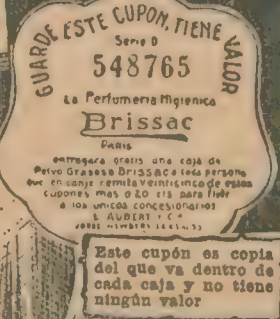
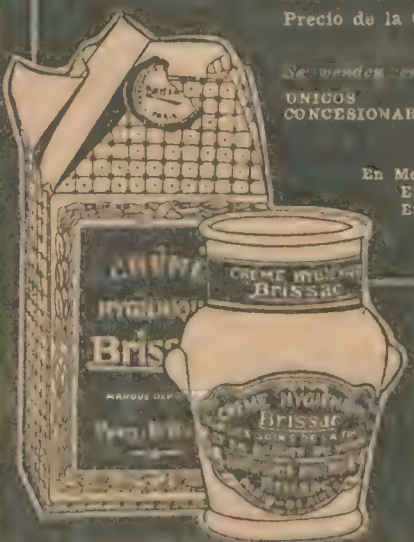
UNICOS CONCESSIONARIOS: L. Aubert y Cía. 3443, Jorge Newbery, 3465 Buenos Aires

Representantes:

En Montevideo: RICARDO L. ALONSO - Rondéau 1410/42

En Asunción: TOMÁS CARO - Pte. Franco, 512

En Chile: HECTOR GRIGIO - Calle Huérfanos N.º 758 (Santiago)



Facsimile del espejito

Señoras - Señoritas

En el atraso o falta de período, cualquiera haya sido su causa, éxito seguro tomando

AMENORROL

Frasco, \$ 4.—



Si sufren Vds. de dolores en el período, metritis, hemorragias, flujos, deben tomar

"ESPECÍFICO SCHEID'S"

Frasco grande, a pesos. 4.—
Frasco chico, a pesos. 2.80

En toda buena Farmacia; donde no haya, pidan al Depósito General

C. Pellegrini, 644, Bs. Aires
U. T. 4422, Libertad

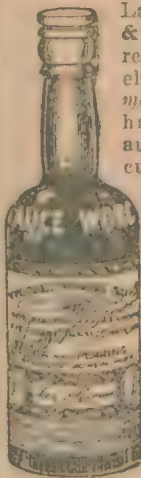
Folletos explicativos manda gratis en sobre cerrado. C. Scheid, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Señorita agradecida

escribe: Muy señor mío: Estoy muy agradecida a Vd. por su buen remedio "Amenorrol", pues después de ocho meses que me faltaba el período, con mucha sorpresa me ha venido al terminar el sexto frasco, y me quedan dos frascos que guardaré para otra oportunidad. Seré una gran propagandista de su precioso remedio. Saluda a Vd. muy atte. S. S. S.—Lola Molinari.

Gualeguaychú (E. Ríos).

Verdadera economía.



La salsa de "LEA & PERRINS" está reconocida por todo el mundo como la mejor. Sin embargo, hay personas que aun no se han dado cuenta que también es la más económica, debido a que la inmejorable calidad y concentración de los ingredientes de que se compone hace que una pequeña porción de esta salsa sea suficiente para un plato cualquiera.

Lea & Perrins
Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original
WORCESTERSHIRE SAUCE

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

locó una corona sobre la página de metal. Y luego uno a uno fueron empujando todos la mesa con su carretilla metálica en la última jornada de la prensa.

El toque de silencio fué la ceremonia de aquella noche memorable. Antes de las doce la pieza principal de la redacción era escena de gran conmoción. De muchas partes habían acudido jóvenes y viejos al edificio del "Herald" y allí reunidos se saludaban y charlaban amigos con amigos y ex compañeros, o se paseaban otros, o se acercaban solemnemente al escritorio del redactor nocturno, donde solía repartir éste las tareas.

Habían venido todos a escribir el último artículo o suelto en el "Herald", y sentándose a sus antiguos escritorios recogían con los dedos de los dedos del repórter las noticias del día. Algunos de ellos, que solían en otro tiempo escribir sobre la guerra, o la política, o asuntos de comercio, o el teatro, pergeñaban la gaceta de un incendio, o de una riña, o de un divorcio para que fuesen unas cuantas líneas suyas en el último "Herald" que había de salir de las ócuples rotativas.

Las máquinas de escribir estaban empaquetadas, y en algunos rincones se hallaban viejas y arrugadas cuartillas escritas por hombres ya fenecidos mucho antes, las cuales eran leídas entre risas que tenían un dejo de amargura.

Los veteranos del periódico estaban reunidos en grupos y conversaban en párrafos entrecortados. Al parecer no había en los congregados muestras de pesar. Se notaba más bien la falta de éste. Pero a la media noche, cuando resonaron en el edificio las agudas notas del clarín, en los rostros se pintó el sentimiento que a cada cual embargaba. Las notas, saliendo de la redacción, fueron a repercutir en la obscura y polvorienta biblioteca; resonaron en el "pasadizo de los cerebros", donde tenían sus dominios los directores así como los corresponsales de algunos colegas, y se colaron hacia Broadway, donde hicieron volver la cara a la muchedumbre que por la gran avenida ambulaba después de salir de los teatros, yendo por fin a perderse en el infinito para avisar a las almas de antiguos empleados del "Herald", mientras el periódico entraba en prensa por la última vez.

Al día siguiente el "Club de los Buhos", formado por el cuerpo de redacción del "Herald", tuvo su última comida. Comenzó ésta a las dos de la mañana, y una vez más los viejos y los jóvenes del "Herald" se reunieron y comieron y hablaron hasta bien entrado el día. En la calle los vendedores voceaban la primera edición del "Sun and New York Herald".

UNA TERRIBLE EPIDEMIA QUE ASOLÓ A BUE.

NOS AIRES

En 1727 hubo una terrible epidemia que asoló a Buenos Aires. Los cadáveres de los pobres que morían en calles y plazas eran conducidos a los enterratorios atados a la cola de los caballos. Estas horribles escenas inspiraron al vecino don Juan Alonso González la idea de fundar una que llamó Hermandad de Caridad, y que subsistió hasta 1822. Asociándose con otros

vecinos piadosos, y sin reparar en gastos ni sacrificios personales, reanuda su humanitario pensamiento. La hermandad era necesariamente pobre, puesto que nadie era rico en Buenos Aires, y mucho menos en tiempo de peste. Los Hermanos de la Caridad solían recorrer las casas pidiendo limosna. No teniendo como costear un capellán, el fundador de la hermandad, siendo viudo, resolvió abrazar el sacerdocio para economizar el gasto. Don Juan Alonso González, de quien se ha dicho que fué el San Vicente de Paul de Buenos Aires, murió en 1768.

EL EXPRESO AEREO NUEVA YORK-BOSTON
Una compañía de transportes aéreos ha establecido servicios entre Nueva York y Boston, Atlantic City y otros puntos. El trayecto Nueva York-Boston es de 230 millas (más de 370 kilómetros), y se efectúa en 200 minutos; los trenes rápidos lo efectúan en seis horas, de modo que por aire se economiza casi la mitad del tiempo. A la altura a que se viaja, nada tan hermoso como el subyacente paisaje inundado de luz solar, ni nada tan soberbio como la siempre cambiante decoración de las vecinas nubes. Pero el boleto cuesta 150 dólares por barba.

HUMORISMO ESPAÑOL

En un restaurant:
Cliente.—Mozo, tráigame un peine y un cepillo.
Mozo.—Si es para asecarse, señor, puede pasar al vestíbulo.
Cliente.—Pues entonces llévese usted estas sopas al vestíbulo, porque tienen los pelos en desorden.

En la prevención:
—Elija usted entre dos días de cárcel o treinta pesetas.
El acusado, alargando la mano:
—Elijo las treinta pesetas.
—Tío, esta noche he tenido un sueño delicioso.
—¿Qué has soñado?
—Pues he soñado que usted me había regalado cien duros.
—¿Bueno, hombre bueno!... Quédate con ellos. Te los regalo.

Entre un ministro y su hijo:
—¿Has salido bien del examen?
—Sí, papá. Me han dado sobresaliente.
—¿Y qué te han preguntado?
—Si era hijo de usted.
—¿Qué cenó usted anoche?
—Caracoles.
—¡Oh! ¡Son muy indigestos! Eso es lo que le ha hecho daño, los caracoles.
—¿Los caracoles? Lo que me ha hecho daño son las cáscaras.

Examen de medicina:
El profesor.—¿Qué le daría usted a un enfermo que presentara tales y cuales síntomas?
El alumno.—Le haría sudar.
El profesor.—¿Con qué?
El alumno.—Con flores cordiales.
El profesor.—¿Y si no sudaba?
El alumno.—Le traía aquí, le sentábamos en esta silla y ya vería usted si sudaba.

Tiña su ropa en casa

con el colorante VIOL, único que no perjudica las telas. Estas no pierden el color y son perfectamente lavables.

PROPORCIÓN: para 450 grs. de género, téase una pastilla.

COLORES: Azul claro y marino, amarillo, rosa, naranja, escarlata, granate, violeta, rojo, verde claro y oscuro, marrón y negro.

Precio: 0.75 ctva. - la caja

Unicos vendedores en la Capital: A LA MAISON DE LINGERIE

Suipacha esq. Bartolomé Mitre
Depositarlos: DROGUERIA FRANCESA, S. Anón. - Corrientes 2522, Bs. As.

Extracto "San Agustín", para la preparación casera de todas clases de licores y refrescos. Dosis para un litro: \$ 0.70 ctva. el frasco.

ORIGENES DEL BOYCOTT

Decía "La Prensa" en un artículo editorial, en que exponía su doctrina sobre el boycott, al hablar de los orígenes del mismo:

"Entre nosotros su empleo es nuevo, no así en Europa ni en Norte América. Tuvo su origen en Irlanda, en el condado de Mayo, donde las propiedades rurales de lord Erne estaban administradas, en 1879, por un capitán Boycott, empleado odiado por todos los trabajadores, los que por esa razón se resistieron, en un momento dado, a cumplir sus órdenes y a realizar trabajos, cualquiera fueran ellos, en las propiedades de su administración. Colocado en el índice expurgatorio por sus subalternos y trabajadores rurales, las cosechas se perdieron y el nombrado administrador se vió obligado a emigrar, porque su vida se hizo imposible en la región. De ahí la voz y el significado que tiene en el campo donde modernamente se libra la llamada "lucha de clases". En su carácter de instrumento de acción directa de los obreros sindicalistas, fué aprobado en Francia por el congreso federal de sindicatos reunido en Toulouse en 1897, y ratificado luego por los congresos obreros de 1898 y 1900, juntamente con el recurso del "sabotage", que en algo se le parece, definiendo, empero, en muchos otros puntos."

PALABRAS DE UN CONDENADO A MUERTE

Sócrates, cuando fué condenado a la pena de muerte, pronunció entre otras estas palabras:
"Grande esperanza tengo, ¡oh, jueces! de que me resulte un bien por haber sido condenado a muerte. Porque una de dos: o con la muerte termina todo, o una nueva vida nos aguarda. Si todo termina, ¡qué felicidad reposar dulcemente y sin sueños después de los grandes trabajos de la vida! Si otro mundo me espera, ¡qué contento encontrarme con los antiguos sabios, unirme a tantos otros heridos por inicuas sentencias, y muerto por vuestra mano, presentarme a aquellos que tienen derecho a llamarse jueces! A vosotros ningún mal os deseo, sino en cuanto tuvieris intención de hacerme daño. Yo voy a morir, vivid vosotros. Cual de entrambas cosas sea la mejor, los dioses únicamente lo saben."

TÉ NECTAR



El alimento más sano y nutritivo que se conoce.

En venta en Gath y Chaves, Coop. Nac. de Consumos y principales almacenes.

THE GENIUS OATS Co.

Escritorios: Bouchard 486 - Bs. As.
Montevideo: Carrito 355.
Rosario: Gral. López 969.

LOS OASIS DEL SAHARA



Habitantes de un oasis argelino alrededor de una fuente.

Este podría ser, lector, un artículo enteramente poético; casi lírico y casi trágico, y aun epopéyico. Los grandes poetas que la Humanidad tuvo, en la edad feliz en que era posible ser profesionalmente poeta, no conocieron el Desierto y olvidaron la más grande figura que las Escrituras y la tradición nos han legado, para personaje central de una epopeya espantable: Agar viendo a su hijo Ismael agonizar de sed en el Desierto. Tan grande es esta figura, que algunos escritores místicos creen ver en su dolor un símbolo profético de María contemplando a Jesús agonizar en la cruz. También Cristo, como Ismael, exclamó: "¡Tengo sed!"

Y, sin embargo, éste no será un artículo poético, sino completamente crematístico. Imaginaos que en vez de literatos, somos los organizadores y directores de una agencia de turismo. ¿Dónde podríamos llevar nuestra clientela que más nos lo agradecerá que a uno de esos lugares, llamados exóticos en las guías, donde existieran aún virginidades inexploradas y de donde no hubiese desaparecido todavía ese conjunto de cosas características que llamamos banalmente "color local"?

Cogeríamos un mapamundi y recorreríamos el orbe entero, creyendo que no habríamos de encontrar una región autóctona y primitiva por donde hacer pasear a nuestros viajeros. Aparte los dos casquetes de los polos, que están todavía un poco inhóspitos, como dicen nuestros más celebrados escritores, y donde no es cosa de aventurarse, el resto del mundo, o anda todavía revuelto en guerras y preparándose para sublevarse, o está completamente europeizado, proporcionando a los turistas los más crueles engaños.

Hasta ahora, lo único que parece haberse librado de la invasión de ramplonería y vulgaridad que lleva Europa a todas partes, es el Sahara, con la imponente majestad de sus dunas ondulantes, con el misterio amedrentador de sus noches luminosas, con la trágica amenaza de su simún abrasador, con sus espejismos milagrosos que fingen la inmensidad del Océano... El Desierto pondría espanto en el espíritu humano, si no estuviera matizado de oasis. Sólo habiendo visto uno de estos vergeles encantados, después de caminar toda una noche a lomos de un dromedario, sobre las dunas, se concibe su portentosa belleza. No hay modo de imaginársela, porque la admiración que nos produce nace, más que de ella misma, de su comparación con la desolada y ardiente llanura que acabamos de atravesar. Nadie sabe—acaso el naufrago que ve dibujarse en el horizonte los mástiles del buque que puede salvarlo—cómo es la emoción intensísima que nos produce acercarnos al oasis; nadie sería capaz de adivinar cómo se aparece ante los asombrados ojos la masa de verdura de las palmeras cimbreantes; cómo suena en los oídos el barboteo del agua en el manantial; cómo la voz humana, el canto de un pájaro, el rebuzno de un asno, nos parecen la más bien concertada música que escuchamos jamás...

El oasis suele estar rodeado de un alto cerro, murallón o terraplén hecho con las mismas arenas, mal contenidas por las raíces de las gramíneas y las plantas trepadoras que las cubren. En derredor del manantial o del pozo abisinio se extiende el bosque de datileras, y al amparo de sus palmas, que cubren el sol y contienen al viento, la tribu cultiva el naranjo, la higuera y otros árboles frutales, y ara la tierra y siembra trigo.

Hasta ahora, aun en los oasis más cercanos a las regiones meridionales de Argelia, no se encontraban más que misérrimas casucas hechas con barro, y acaso algunas blancas *kubbas* de marabúes, enaltecidas por la tradición y la leyenda. Así, era difícil internarse en el Desierto. Los turistas más osados apenas se atrevían a seguir hacia el Sur después de contemplar la admirable cascada de Sidi-Musa despeñándose de su altura de trescientos metros; cascada milagrosa a la que corren los sahareños a curar sus enfermedades y donde resuena el fatalista grito *Mektub Alá!* como el eco de la agonía de una raza.

Pero he aquí que el turismo va a tener inespera-

dos desenvolvimientos. La conquista del Sahara se realizará en breve plazo, y será posible hacer un viaje de placer, recorriendo los oasis del Desierto. En primer lugar, hay dos medios de comunicación que substituirán el lento, penoso y cansino andar del dromedario: uno es el avión, que vuela ya en todas direcciones sobre África, que ha hecho la travesía del Cairo al Cabo de Buena Esperanza, y de Casablanca a Dakar, que ha penetrado en el Congo belga; el otro, acaso el más seguro y posible, el que resuelva verdaderamente el problema del Desierto, es el tanque, el prodigioso vencedor de la guerra europea.

La pezuña plana del dromedario no se hunde en la arena como se hunde la de caballo. Así, la ancha rueda del tanque, que se desliza sobre la superficie, podrá vencer todas las dificultades que opone el Océano de arena. Imaginad una caravana de tanques que, aun sin llegar a grandes velocidades, puede recorrer durante la noche las penosas etapas que hay de oasis en oasis, y comprenderéis que el Desierto está conquistado ya para el turismo. Claro es que apenas se inicie la corriente de viajeros, se transformará el oasis. Bien pronto junto al caserío tuareg o berebere se alzará el hotel europeo. Vale tan poca cosa un bosque de palmeras en medio del Desierto, que, con indígenas y todo, podrá comprarlo entero cualquier compañía de hoteleros suizos o franceses. Entonces, la originalidad de la vida saharena se industrializará, se estilizará, se someterá a los cuidados de un artista que procurará servir a los turistas la emoción con el mismo refinamiento con que el cocinero preparará sus guisos. Con más éxito que Tartarin podremos ir a cazar el león.

Pero acontecerá más: acontecerá que surgirán sobre los arenales del Sahara oasis artificiales; más aún: que el hombre vencerá al Desierto, al arenal inmenso, al simún, al calor despiadado y a las fieras. Bastará para ello encontrar agua; hacerla subir a la superficie con poco gasto, y donde el hombre pueda trazar un regato o hacer un estanque, sembrar palmeras, que cubren pronto a las arenas con una capa de tierra vegetal. Es indudable que debajo del lecho arenoso del Sahara hay una capa de agua artesiana. El pozo abisinio, gracias al que hoy existen muchos oasis, es coetáneo o anterior a la reina de Saba, a la graciosa majestad que fué a visitar a Salomón.

Así, si en las estribaciones del Atlas pueden encontrarse saltos de agua que produzcan fuerza eléctrica a bajo precio, y esta fuerza, de oasis en oasis, puede ser llevada al Desierto, será posible extraer de misteriosas profundidades cantidades de agua incalculables. Fuentes, pozos, acequias, pantanos, verdaderos ríos transformarán el Desierto en tierra cultivable. ¿Se producirá entonces la lluvia que esperan hace siglos los sahareños?

Entonces habrá desaparecido para el turismo emocional el único país que queda en el mundo, en el que el "color local" no es una miserable y ridícula mixtificación.



Puente construido con palmeras sobre un riachuelo del Touat.

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer.

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquiera mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre usted un poco de cera pura mercolizada, que se vende en todas las buenas farmacias, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida, en cambio, al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etcétera. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues este remedio casero, tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.

BICHARA

Creador del Eau de Louvain (ex Agua de colonia) marca aprobada por el Gobierno de S. M. Alberto I. "Bichara" es el único perfumista que compone por sí mismo sus perfumes, por procedimientos personales y de los que él tiene el secreto.

Venta en las principales Perfumerías.

Depósito y venta:

VILAR Hnos.

ALSINA 1202

Buenos Aires — U. T. 1133, Libertad

Venta en Rosario:

Fotografía Witcomb

San Martín 874

En Mendoza:

Farmacia Ortiz Maldonado

Las Heras esq. Chile

Se remiten folletos ilustrativos

Que comodidad!



Tener el cabello siempre ondulado, pudiendo lavar las veces que se desee, y usando tintes y tónicos, sin afectar en lo mínimo los rulos, rizos u ondas es una verdadera comodidad. Así, únicamente nosotros convertimos el cabello lacio en ondulado permanente sin quemarlo o quebrarlo.

AGENCIA NESTLÉ

Córdoba 1166 — Bs. Aires
U. Telef. 7193, Libertad

El color de los huevos de las aves

¿A qué se debe el color de los huevos de las aves? Sabido es que ciertas especies ponen los huevos del mismo color que el medio que las rodea y esta propiedad les protege contra los ataques de los merodeadores eventuales. La alondra, por ejemplo, pone huevos blancos mate con manchas oscuras en un nido de hierbas secas; la polla de agua deposita sus huevos, de color castaño claro mosqueado de castaño rojizo, entre los juncos y las cañas del mismo color. Esta concordancia del color del huevo con el del medio, así como todas las demás homocromías del mismo género se atribuyen al mimetismo y han tratado de explicarse por la selección natural. Pero el mimetismo no es más que un comodín para reunir diversas observaciones del mismo género y la selección natural no explica todo, puesto que no vemos que rija sobre otros huevos muy visibles. Los huevos blancos suelen ser de aves que ponen en lugares descubiertos; los patos y las palomas, por ejemplo, depositan sus huevos, blancos o blanquecinos, en nido abierto, mientras que el pico, por el contrario, pone huevos de color verde oscuro con motas de color castaño y aceituna en un nido cubierto por una bóveda formada con astillas, barro y arcilla. ¿Cómo no obra la selección sobre los huevos de los patos y de las palomas para hacerlos desaparecer, y cómo puede explicarse la homocromía del huevo del pico? Los huevos del toro están más o menos manchados de negro, y podrían citarse otros muchos ejemplos no explicables por la selección natural.

Mr. G. W. Harris hace notar que la relación que existe entre dos hechos: la postura de los huevos y la construcción de los nidos permite pensar en una causa distinta de la selección.

En lo que concierne a la construcción de los nidos, las aves como el faisán y el gallo silvestre, en los que el plumaje del macho es brillante y el de la hembra oscuro, ponen los huevos en sitios descubiertos generalmente, y las aves cuyos sexos están igualmente vestidos de oscuro o de color brillante, ponen sus huevos en agujeros o en nidos cubiertos.

Parece, pues, que existe cierta correlación entre el plumaje brillante y la postura de los huevos al descubierto.

Según Mr. Harris, se podrían explicar las cuestiones del colorido por las leyes físicas de la luz o por las leyes químicas de la pigmentación, más fácilmente que por consideraciones puramente biológicas. Es cosa admitida que el cascarón del huevo no se forma hasta que llega a las partes más bajas del oviducto, donde le dan color las glándulas pigmentarias. En ciertos huevos parece que la pigmentación se efectúa sin ningún orden y que es susceptible de variar mucho. Estas variaciones en el trabajo de las glándulas pigmentarias pueden atribuirse a diferentes causas, entre las cuales pueden desempeñar papel importante el alimento y el medio. También es posible que las glándulas pigmentarias sean particularmente sensibles a la luz, como le ocurre al camaleón, en el cual las células cromatóforas de la piel pueden reproducir una especie de fotografía en colores de lo que les rodea. La facultad de cambiar el color de los huevos podría ser en las aves una herencia de sus antepasados reptiles, y el huevo blanco sería explicable por cierta combinación pigmentaria o por la atrofia de las glándulas.

Por otra parte, el hecho de que los huevos de los patos domésticos y de los buhos varíen de color en cierto límite, según el alimento de las hembras, parece indicar que la clase de alimento ejerce en ciertos casos influencia preponderante sobre el colorido.

Para determinar el valor de las diferentes causas invocadas por Mr. Harris, para conocer la influencia del alimento, la de las glándulas pigmentarias la del color de los lugares inmediatos sobre la secreción de estas glándulas y, por último, la de la selección natural, faltan experimentos y es un buen asunto de investigación, cuyos resultados ejercerían gran influencia sobre nuestros conceptos biológicos actuales.

DEPILACIÓN

Tratamiento médico
PERÚ, 795. U. T. 1513. Av.
De 9 a 17

Tabon TINKAL

Embellece el cutis



Denísrico PROFILOL

Blanquea y fortifica los dientes

No se deje abatir.

Si sus fuerzas se agotan y la palidez de su rostro denota malestar, recurra en seguida al insuperable tónico.

HEMATOGENO

del Dr. Hommel

Preparado a base de sangre fresca, pura y sana, devuelve la tranquilidad al espíritu y vigoriza poderosamente el organismo.

Se vende en todas las farmacias.



¿Su hijito goza de buena salud?

No importa, señora; debe Vd. purgarlo periódicamente en forma suave y que no irrite su tierno organismo; los

Bombones

Nagell al

chocolate

son el laxante ideal, seguro y eficaz y tan agradable como una sabrosa golosina.

Pídalos en todas las farmacias.



Únicos concesionarios: **P. SOLDATI y Cía.** Rivadavia y Catamarca
BUENOS AIRES
En Rosario: DROGUERÍA SOLDATI; 1180 - Rioja - 1186

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de Fromenthal Halévy.
—Dotado de un ingenio caústico, el compositor de la "Judía" no cesaba de abrumar con sus sarcasmos esa sed ingenua por las distinciones de todo género que atormenta de tal modo a la mayor parte de nuestros contemporáneos.

Una noche, en la Opera, pasó cerca de él un funcionario conocido exhibiendo, debajo de una multitud de condecoraciones variadas, una placa adornada con brillantes:

—¿Qué nueva orden es esa?—preguntó Halévy a un vecino.

—Una condecoración rusa.

—¿Por qué se la han dado?

—Por una misión que se le confió para San Petersburgo...

—¡Ah! ¡Solamente por eso? Entonces es una placa de comisionista.

En 1848, Fromenthal Halévy tuvo veleidades políticas; quiso ser diputado.

Uno de sus amigos le preguntó extrañado:

—¿Pero es verdad que tú, un músico, quieres ser diputado?

—¡Pero claro que sí!—replicó el compositor—...Orfeo también domaba bestias feroces.

Durante un entreacto, la conversación recayó sobre el origen misterioso de varios términos de teatro. Críticos y autores discutían animadamente sobre la materia:

—Me he preguntado a menudo—dijo uno de ellos,—¿por qué se llama paraíso a la parte del teatro en que están los asientos más elevados?

Y Halévy contestó, aludiendo a las costumbres singulares del público que entonces iba al "paraíso":

—Nada más sencillo... porque allí se comen manzanas.

Halévy concurrió, como sus demás colegas del Instituto al entierro de Seribe. Llovía a cántaros y cierto colega del compositor advirtió entre los que como simples particulares seguían el cortejo un feliz mortal provisto de lo más precioso en aquellas circunstancias: un paraguas. El colega de Halévy se acercó al feliz propietario del paraguas y tomándolo del brazo lo llevó consigo al grupo que formaban en el cortejo los miembros del Instituto, y al lado del músico.

Al cabo de un instante, el particular se sintió molesto y dijo a su tenaz acompañante:

—Usted disculpe, pero voy a seguir el cortejo desde otra parte menos visible. Estoy en medio de los miembros del Instituto, y no es mi lugar.

El colega de Halévy empleó toda su elocuencia en demostrar a ese quisquilloso que se equivocaba:

—¿Cómo! ¡Fuera de su lugar! Nada de eso, mi querido amigo. Ciertamente usted no es todavía del Instituto, pero lo será. Su puesto está entre nosotros, al lado nuestro, pues tiene todo lo que puede legitimar su admisión: ingenio, carácter...

—...Y un paraguas,—interrumpió suavemente Halévy.

Ya muy cansado y enfermo, al volver de Treport, donde había pasado algunas semanas, Halévy decía a su amigo:

—Me siento mejor, estoy contento; es preciso que tome un descanso serio de dos o tres meses;

Los maestros del humorismo

ERNESTO RENAN

1823 — 1892

Inconvenientes de la democracia

Nuestras organizaciones democráticas excluyen al hombre cortés. He renunciado desde hace largo tiempo al tranvía; los conductores habían llegado a tomarme por una persona informal. En ferrocarril, a menos de que disponga de la protección de un jefe, siempre ocupo los peores puestos. Yo estaba destinado a una sociedad basada en el respeto, en la que se estuviera situado, clasificado y colocado según el vestido, en la que no hubiera necesidad de protegerse a sí mismo. No me siento a mis anchas más que en el Instituto o en el Colegio de Francia, porque nuestros empleados son personas muy bien educadas y que nos demuestran una elevada estimación. La costumbre oriental de andar por las calles precedido por un gendarme me convendría en un todo, pues la modestia se compensaría con la demostración de la fuerza. Es bueno disponer de un hombre provisto de un látigo, que no se le deja usar. Me complacería el tener derecho de vida y muerte, para no ejercerlo; y me gustaría en extremo poseer esclavos para ser sumamente dulce con ellos y hacer que me adorasen.

volveré a este pueblecito y traeré una ópera para terminarla: es absolutamente necesario que haga esto antes de mi muerte.

Una de sus hijas, presente en la entrevista, protestó por esa previsión pesimista:

—¿Y qué?—replicó Halévy.—¿Preferirías que hablase de terminar mi ópera después de mi muerte?

Colegas.—Un día, el famoso actor Garrick fué detenido en la calle por un desconocido, bastante mal vestido, que comenzó a tratarlo con mucha familiaridad de "querido colega", "compañero", etc.

—Pero—exclamó el actor desconcertado,—¿dónde nos hemos conocido?

—¡Bah!—contestó el interpelado.—¡Si hasta hemos representado juntos!

—¿En qué obra?

—Pues en "Hamlet", hombre. Usted hacia de Hamlet y yo del gallo que hace desaparecer con su canto la sombra del viejo rey.

La Fontaine padre de familia.—La Fontaine, el incorregible bohemio e incomparable fabulista,

LOS BUENOS CONCEJALES

tuvo un hijo que abandonó a los cuidados de uno de sus amigos.

Encontrándose cierto día en una casa con ese hijo al que no veía desde años atrás, no lo reconoció. Conversó con él y se manifestó muy complacido del carácter y conversación de ese joven que le era desconocido.

Alguien le dijo:

—¡Pues ese joven es vuestro hijo!

—¡Ah, sí! ¡Me alegro mucho!—contestó La Fontaine.

Adivinanza.—Pazguatínez anuncia triunfante a un amigo:

—Mi mujer acaba de tener familia.

—¿Y qué ha sido? ¿un varón?

—No.

—Entonces, una niña.

—¿Cómo lo has adivinado?

Obra póstuma.—Un niño oyendo hablar de obras póstumas pregunta a su padre lo que esa expresión quiere decir.

El padre, diputado para más señas, contesta gravemente:

—Obra póstuma es la que escribe un autor después de muerto.

El otro extremo.—Un marinero sacaba del agua un cable que iba arrojando, a medida que el cable llegaba a la cubierta. Como la operación se prolongase, el marinero repetía con impaciencia:

—¡A ver cuándo llega esa maldita otra punta!

Otro marinero, al escuchar estas palabras contenía difícilmente la risa.

Su compañero le preguntó bruscamente:

—¿De qué te ríes, imbécil?

—Porque nunca alcanzarás la otra punta.

—¿Y por qué?

—Porque esta mañana la corté yo mismo.

Si Dios da salud.—Un estanciero escribe a los suyos sobre las mejoras que ha introducido en el edificio destinado a la familia:

"He hecho construir también una capilla y, si Dios nos da salud, espero que todos seremos enterrados allí."

Entre diputados.—Un diputado que tiene un altercado con uno de sus colegas, le dice:

—Al fin y al cabo, señor mío, usted ni siquiera una vez ha abierto todavía la boca en este recinto.

—Se equivoca el señor diputado—replica el otro,—puesto que mi colega no ha hablado nunca en la cámara sin que yo haya abierto la boca para bostezar varias veces.

Los mendigos.—Un alma caritativa da a un pobre andrajoso una moneda de veinte centavos, pidiéndole, en cambio, una de diez.

El pobre busca afanosamente bajo sus harapos y exclama desalentado:

—Usted disculpe, señor; pero recién comienzo hoy a pedir y me he olvidado la cartera al mudarme de traje.



—No les parece, señores, que podríamos dejar todo eso encima de la mesa?
—¡Sí!...



—No les parece, señores, que podríamos dejar todo eso encima de la mesa?
—¡No!...

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

El núm. 96 de "La novela del día" publica cierta interesante cosita que firma un señor Ruiz Villos. Y digo interesante por la selecta cantidad de... originalidades que contiene el cuadernillo. Vayan como muestras unas cuantas perlititas pescadas al azar:



Elena, hija de este matrimonio, era una hermosa chiquilla de diez y ocho años; morena de cutis, tenía unos ojos verdes... verdes y profundos, como la mar tranquila; una larga y rosada cabellera caía sobre su busto...

Si tenía la cabellera rosada ¿por qué no las mejillas azules, los ojos anaranjados y los labios a cuadritos negros y blancos?

Va otra:

No sólo amaba la poesía; también rendía culto a la morfina en horas de soledad y angustia...

Muchas veces su mente soñadora se sumía entre el humo aromático de la planta.



¿De qué planta? ¿Qué apostamos a que el... novelista confunde la morfina con el opio?

Y otra:

El chalet de Elena se destaca a lo lejos, cubierto completamente de enredaderas, como un oasis de la Pampa.

¿Un oasis!... ¿Qué apostamos a que el señor Ruiz Villos confunde la Pampa con el desierto de Sahara?

Hay más todavía:

Y una tarde de primavera, mientras el sol se hundía tras las sierras, el cuerpo de Carlos Alberto de Walmer ascendía para siempre a la paz de Dios, fuente única de verdad y de vida eterna.

Hasta ahora los religiosos, los bergsonianos, novecentistas y espiritistas creían que al morir un Fulano cualquiera se podría su cuerpo bajo tierra y ascendía el alma quién sabe a dónde. El señor Ruiz Villos es más moderno: supone que es el cuerpo el que asciende, mientras el alma queda hecha una piltrafa en la Chacarita.



Como no terminaría nunca con este entretenido número 96 de "La novela del día", remato las citas con ésta, que es colosal:

Llegaba en el momento preciso en que el Hado de las Sierras, sentada junto al piano, ejecutaba la Marcha Nupcial del inmortal Tanhauser.

¿El inmortal Tanhauser autor de la marcha nupcial de "Lohengrin"!... ¿Y usted confiaba en la posteridad, señor Ricardo Wagner!...

"Le Courrier de la Plata", del 25 de septiembre:

LES TROUBLES D'ITALIE

Turin, 24. — Au cours du conflit d'hier, quatre agents de police et cinq civils, ont été tués; en outre une vingtaine de personnes ont été blessées.



La journée d'hier a été très tranquille. Con que tranquila, ¿eh? ¿Qué hubiera ocurrido si la jornada llega a ser un poco mouvementée!

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "D. D. V.", de Rosario.

"Atlántida", del 7, publica un cuento titulado "La campana", de Julián Sermet. Se trata de una arbitraria reducción del mismo cuento de Julián Sermet "La campana nueva" publicado en "El Hogar", del 1 de octubre de 1915.

¡Ah! Se me olvidaba advertir a ustedes que "Atlántida" es una revista de actualidades.



Herrera pronunció un discurso que empezaba así:

Señores:

El hacha implacable de la muerte acaba de tronchar sorpresivamente una noble y útil existencia.

Lo realmente sorpresivo es que en Chile la muerte haya cambiado la clásica guadaña por un hacha. ¡Qué mal gusto!

"La Nación", de Santiago de Chile, del 29 de septiembre, en la crónica de los funerales de un militar, dice que el general Herrera pronunció un discurso que empezaba así:

"La Prensa", del 2:

EL ACORAZADO "ALFONSO XIII"

Madrid, octubre 1.º (Havas).—Comunican de La Coruña que, con motivo de la próxima llegada del acorazado "Alfonso XIII", se preparan grandes festejos en esta capital.

¡Pobres madrileños! Para enterarse de las cosas de Madrid tienen que esperar a que les den noticias desde La Coruña.



En "La Nación", del 7, un señor A. Vaccari, autor nacional, dice refiriéndose a su última obra:

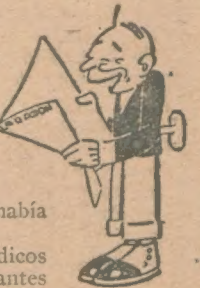
Ya no haría nada nunca bueno más.

Con semejante sintaxis, lo creo. ¡Ah, el estilo de los autores nacionales!...

"La Razón", del 2, al dar cuenta del fallecimiento de un sexagenario llamado José González Orejón, publica el retrato de... ¡un boxeador!

En efecto, la fotografía reproducida es la del pugilista Luis Galtieri, que el colega había publicado el 2 de septiembre.

Yo no sé cómo hay periódicos que se atreven a gastar semejantes bromitas. Sobre todo con boxeadores...



"La Nación", del domingo 26 de septiembre, publica un cuento "La vuelta de Pongo", por Jürgen Jürgensen. Y dice Jürgen:

Jolo se levantó y se adelantó, abriéndose el círculo, lleno de respeto. Djakula, con osadía, dió unos pasos hacia adelante, apretó las quijadas desdentadas y se colocó al lado del jefe. Los otros le siguieron, en grupo denso.

Algo más abajo escribe Jürgen:

Jolo se puso de pie e hizo a los cargadores un ademán hacia la chosa que había destinado a Pongo. Djakula rechinó los dientes y miró con recelo en torno suyo.

Si Djakula tenía las "quijadas desdentadas" ¿cómo demonios rechinaba los dientes? a no ser que se los prestara algún amigo íntimo...



"La Argentina", del 4, bajo el título de:

UN DIRIGIBLE MONSTRUO

Berlín, octubre 4.—Se ha construido en la fábrica de Zeppelin un aeroplano que desplace 125 millas de velocidad por hora.

Está casi listo para entrar en servicio. Esta máquina, que tiene comodidad para 18 pasajeros, ha sido construida enteramente de aluminio. Las alas alcanzan a 100 pies de superficie. Según los ingenieros, este dirigible es capaz de hacer el viaje de Berlín a... etc.

¿Es un dirigible, es un aeroplano o las dos cosas a la vez?

Dolce far niente



—Alberto...

—¿Qué quieres, Lolita?

—Siento mucho molestarte otra vez, pero se me ha caído el pañuelo.

ESPERANZA CUMPLIDA

Por fin la bella María
ve su anhelo realizado
al recibir de su amado
la carta que tanto ansía.

Y comprueba con placer
la influencia portentosa
que ejerce una cara hermosa
en asuntos del querer.

Por eso promete ahora
usar ya siempre ECLATINE
para que él se alucine
y la haga su señora.

CUPIDO.



Cuando el amor sonríe...

Cuando deja de ser una químera
aquella soñada felicidad en que
fundábamos nuestras ilusiones, y
la realidad nos aporta la ventura
de un amor ya presentido, debe-
mos entonces mantener latente
la ilusión del galán enamorado
aumentando nuestra natural her-
mosura con

CREMA y POLVO ECLATINE

Productos ECLATINE

En estos renombrados productos están
reunidas las bondades que caracterizan
a cada uno de los artículos similares,
y, poseen por lo tanto, tan excelentes
cualidades para hermostear el cutis, que
hacen innecesarios los masajes.

Crema ECLATINE.	\$ 2.50
Talco " exquisitamente perfumado	1.50
Polvo " caja encarnada.	1.20
Polvo " azul.	1.80
Jabón " etiqueta encarnada.	0.45
Jabón " azul.	0.80
Agua Blanca ECLATINE.	2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias
y Perfumerías

REPRESENTANTES:

En Montevideo (Uruguay): SURRACO, REY y Cia., Rincón 742.
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA, Estrella 373.

Casa Argentina
161 Suipacha 185 **Scherrer**



BAHIA y ASERRADERO de Puerto Ate. Brown. — Copia de fotografía tomada por el Sr. Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

Nora

JARDY

LE SANCY

Reims

Duc

Kendal



"NORA"
Extra fina
Frasco grande. \$ 7.50
» medio. » 4.50



"JARDY"
Antiséptica
Frasco grande. \$ 4.70
» medio. » 2.90
» cuarto. » 1.90



"KENDAL"
Exquisita y suave
Frasco grande. \$ 5.80
Loción. » 3.60



"LE SANCY"
SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño
Frasco grande. \$ 3.70
» medio. » 2.20
» cuarto. » 1.50
» chico. » 0.45

"LE SANCY" AMBRÉE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. \$ 5.70
» medio. » 3.30
» cuarto. » 2.—



"REIMS"
De perfume selecto
Frasco grande \$ 10.—
» medio. » 6.70
» cuarto » 3.90



"DUC"
Unica por su delicado
aroma
Frasco grande. \$ 5.80



Loción **"LE SANCY"**
De rica e inconfundible
fragancia... \$ 2.90



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura. El Polvo de Nieve **"LE SANCY"** se prepara en los tonos: Morucho, "Rachel", Rosado y Piel natural.

Precio de la caja: \$ 1.70

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia, rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 cts. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 cts. los demás.

OTRA.—Los precios de estos productos en la República del Uruguay, son los mismos que se publican aquí, reducidos a oro uruguayo.

BLAS L. DUBARRY

458, Medrano, 478 - Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo.

Polvo de Nieve NORA

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la belleza natural.

Precio de la caja. \$ 4.75

